



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO**

---

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**AGENCIA DE LA NIÑEZ Y SU  
CONFIGURACIÓN ALIMENTARIA EN SAN  
JERÓNIMO AMANALCO, TEXCOCO, MÉXICO**

**TESIS**

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL  
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**PRESENTA:**

**MARÍA DEL ROSARIO GONZÁLEZ MACÍAS**



**BAJO LA SUPERVISIÓN DE: DR. CRISTÓBAL SANTOS CERVANTES**



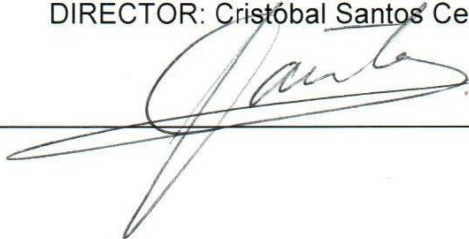
CHAPINGO, MÉXICO. OCTUBRE DE 2018

AGENCIA DE LA NIÑEZ Y SU CONFIGURACIÓN ALIMENTARIA EN SAN  
JERÓNIMO AMANALCO, TEXCOCO, MÉXICO

Tesis realizada por **MARÍA DEL ROSARIO GONZÁLEZ MACIAS** bajo la  
supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada  
como requisito parcial para obtener el grado de:

**MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

DIRECTOR: Cristóbal Santos Cervantes

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Cristóbal Santos', is written over a horizontal line.

ASESORA: Alma Rosa Mora Pizano

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Alma Rosa', is written over a horizontal line.

ASESORA: Rosa Adelaida del Valle

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Rosa Adelaida', is written over a horizontal line.

## **DEDICATORIA**

A Viry, la ternura que me ha acompañado durante los últimos siete años, quien ha sido motivación y puerta a otras maneras de ver la vida. Quien me mostró la necesidad de que cada niño o niña sea libre de expresarse, opinar, participar y colaborar en las situaciones y espacios que le influyen.

A Mariano, refugio ante mí y el mundo.

A mi madre, mi padre y hermanos, que siempre están en mí.

A la señora Vero por su apoyo incondicional.

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad Autónoma Chapingo por formarme un grado académico más.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por otorgar los recursos económicos para financiar el proyecto y continuar mi formación académica.

A los profesores de Centros Regionales por transmitir sus conocimientos a cada una de las generaciones y buscar alternativas para el campo.

Al profesor Cristóbal Santos Cervantes, por motivar cambios positivos en los procesos académicos y sociales, por su calidad humana, su apoyo y paciencia.

A la profesora Alma Rosa Mora Pizano por brindarme compañía y asesoramiento en el proceso de investigación.

A la profesora Rosa Adelaida del Valle por ser tan accesible y comprensiva en este proceso.

Al profesor Gerardo Porfirio Hernández Aguilar, por su apertura y disposición, por sus comentarios y acompañamiento.

Al profesor César por mantenerse atento a los requerimientos del Posgrado y a las necesidades académicas de sus alumnos.

A la señora Ángeles Torres quien me apoyó en todos los trámites, a Mayra y a la profesora Willelmira por su colaboración.

A la comunidad de San Jerónimo Amanalco y sus Delegados por la apertura y facilidades que permitieron realizar este trabajo.

Al profesor Ceferino, Director de la Escuela Primaria Kuaujtemok, quien se mantuvo interesado e involucrado siempre.

A la maestra Victoria profesora de los 23 niños y niñas participantes, por su acompañamiento y colaboración permanente.

A los 9 niños y 14 niñas de quienes dependen directamente los resultados y la experiencia de estos dos años cerca de sus vidas, a sus madres y padres que fueron muy colaborativos.

## **DATOS BIOGRÁFICOS**

### **Datos personales**

Nombre: María del Rosario González Macías

Fecha de nacimiento: 18 de mayo de 1989

Lugar de nacimiento: Santo Domingo de Guzmán, San Felipe, Guanajuato.

CURP: GOMR890518MGTNCS01

Profesión: Ingeniero Agrónomo Especialista en Sociología Rural

Cédula profesional: 9687282

### **Desarrollo académico**

Videobachillerato Cabecera San Felipe, del Sistema Avanzado de Educación Superior (SABES).

Ingeniero Agrónomo Especialista en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo.

Actualmente estudiante de la Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

## RESUMEN GENERAL

### AGENCIA DE LA NIÑEZ Y SU CONFIGURACIÓN ALIMENTARIA EN SAN JERÓNIMO AMANALCO, TEXCOCO, MÉXICO

María del Rosario González Macías<sup>1</sup>, Cristóbal Santos Cervantes<sup>2</sup>

Faltan acciones para garantizar los derechos de la niñez, en especial el de alimentación. Niños y niñas tienen menos posibilidad de decisión, participación e información que los adultos, quienes ejercen el mayor poder. Son mínimas las discusiones de Ciencias Sociales que acercan a la comprensión e inclusión social de la niñez y limitados los espacios sociales y herramientas brindadas para que participe en diversas alternativas ante problemáticas como el control la industria alimentaria y la desintegración entre producción y consumo. Se realizó la investigación-acción con un enfoque etnográfico con 23 niños y niñas de San Jerónimo Amanalco, en colaboración con sus familias y profesores. El objetivo fue comprender la agencia de la niñez con respecto a sus experiencias, conocimientos y prácticas alimentarias en un espacio rural-urbano, por medio del intercambio de saberes y acciones constructivo-productivas.

Se instalaron traspacios y un huerto escolar que aportaron aunque en pequeña escala un complemento nutricional a las familias, aunado al agenciamiento en la niñez. Existen las condiciones físicas, los conocimientos y la actitud en niños y niñas, para colaborar en procesos de soberanía alimentaria, falta darles las condiciones sociales. Su agencia apoya a la transmisión de la cultura campesina que persiste en los abuelos y puede renovarse mediante esta nueva generación que mantiene lazos con la tierra. En la niñez hay un reconocimiento de la riqueza natural como base de la fase productiva de una alimentación sana, y este proceso productivo es un vínculo identitario con sus antecesores, su entorno físico y su comunidad.

**Palabras clave:** protagonismo infantil, cultura alimentaria, dominación, espacio rururbano, producción.

---

<sup>1</sup>Autora

<sup>2</sup> Director de Tesis

## **ABSTRACT**

Actions to guarantee the rights to children feeding are lacking. Children are less prone to decision making, participation and information than adults, who are power holders. Social Science discussions that approach children understanding and their social inclusion are minimal, as well as social spaces and tools to promote participation of problems such as the control of food industry and the disintegration between production and consumption. The action research was carried out under an ethnographic approach with 23 children from San Jerónimo Amanalco, in collaboration with their families and teachers. The objective was to understand the childhood's agency with respect to their experiences, knowledge and food practices in a rururban spaces, through the exchange of knowledge and constructive and productive actions.

Home gardening and backyard plots were installed in the school which contributed, albeit on a small scale, to complement family nutrition and thus to children protagonism. There are physical conditions, knowledge and attitude in children to collaborate in the process of food sovereignty; however, social conditions are not appropriate. His agency supports the transmission of a peasant culture that comes from grandparents and can be renewed by this new generation that maintains ties with the land. Children are able to recognize natural wealth funded on the productive phase for a healthy diet, and this productive process means a bond of identity with their predecessors, their physical environment and their community.

**Key words:** *child protagonism, food culture, domination, rural-urban space, production.*

## CONTENIDO

|       |                                                                                                        |    |
|-------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 1     | INTRODUCCIÓN GENERAL .....                                                                             | 1  |
| 2     | DESAFÍOS METODOLÓGICOS PARA UN ACERCAMIENTO A LA NIÑEZ Y SU CULTURA ALIMENTARIA.....                   | 7  |
| 2.1   | Niños y niñas agentes desde la etnografía.....                                                         | 7  |
| 2.2   | Acercamiento a las prácticas en la cultura alimentaria.....                                            | 10 |
| 2.3   | Metodología de campo .....                                                                             | 14 |
| 2.3.1 | Técnicas e instrumentos .....                                                                          | 15 |
| 2.3.2 | Acercamiento a la comunidad y a los agentes sociales.....                                              | 16 |
| 2.3.3 | Reconocimiento de prácticas alimentarias en la niñez .....                                             | 17 |
| 2.3.4 | Fortalecimiento de prácticas de alimentación sana .....                                                | 18 |
| 3     | NIÑOS Y NIÑAS EN LA CONFIGURACIÓN DE UNA CULTURA ALIMENTARIA Y COMUNITARIA EN ESPACIOS RURURBANOS..... | 19 |
| 3.1   | Niños y niñas como seres estructurales y estructurantes .....                                          | 19 |
| 3.1.1 | El “niño” antes de ser .....                                                                           | 20 |
| 3.2   | Infancias y niñez.....                                                                                 | 21 |
| 3.2.1 | Segunda infancia o niñez intermedia .....                                                              | 24 |
| 3.3   | Actores y su agencia .....                                                                             | 24 |
| 3.3.1 | Participación de la niñez .....                                                                        | 27 |
| 3.3.2 | Representación de la niñez con respecto a la alimentación .                                            | 29 |
| 3.3.3 | El poder, el control y su transgresión desde la cotidianeidad                                          | 31 |
| 3.3.4 | Configuración sociocultural.....                                                                       | 33 |
| 3.4   | La cultura alimentaria y su configuración .....                                                        | 34 |
| 3.4.1 | Cultura alimentaria.....                                                                               | 35 |
| 3.4.2 | Prácticas alimentarias.....                                                                            | 36 |
| 3.4.3 | La política alimentaria y la industria alimentaria .....                                               | 37 |
| 3.4.4 | Alimentación como fenómeno multidimensional .....                                                      | 40 |
| 3.4.5 | Alimentación desde las prácticas alimentarias cotidianas ....                                          | 44 |
| 3.5   | La alimentación como proceso-sistema de acuerdo a la relación campo-ciudad. ....                       | 45 |
| 3.5.1 | Relación campo-ciudad .....                                                                            | 45 |
| 4     | ENTORNO FÍSICO Y SOCIO-CULTURAL.....                                                                   | 49 |
| 4.1   | La Zona Metropolitana del Valle de México.....                                                         | 49 |
| 4.2   | La región Atenco-Texcoco.....                                                                          | 51 |



|       |                                                                                                                                             |     |
|-------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 4.2.1 | Agricultura en la región .....                                                                                                              | 53  |
| 4.2.2 | La montaña.....                                                                                                                             | 58  |
| 4.3   | San Jerónimo Amanalco .....                                                                                                                 | 61  |
| 4.3.1 | Riqueza natural y prácticas en torno a ella .....                                                                                           | 62  |
| 4.3.2 | Riqueza natural para el desarrollo económico de la región ..                                                                                | 64  |
| 4.3.3 | La expansión urbana en suelo rural.....                                                                                                     | 65  |
| 4.3.4 | La demanda de servicios públicos .....                                                                                                      | 68  |
| 4.3.5 | Agentes sociales y la diversificación ocupacional.....                                                                                      | 69  |
| 4.3.6 | La alimentación en San Jerónimo.....                                                                                                        | 71  |
| 5     | TENDENCIA HEGEMÓNICA EN ALIMENTACIÓN Y ALTERNATIVAS<br>POSIBLES.....                                                                        | 73  |
| 5.1   | Tendencias de la alimentación mundial .....                                                                                                 | 73  |
| 5.1.1 | Modelos de desarrollo alimentario y alternativas posibles en<br>su fase productiva .....                                                    | 74  |
| 5.1.2 | El campesinado en las alternativas alimenticias .....                                                                                       | 80  |
| 5.1.3 | Visibilidad de los otros .....                                                                                                              | 83  |
| 6     | CONFIGURACIÓN ALIMENTARIA DE LA NIÑEZ DE 6 A 8 AÑOS DE<br>EDAD EN SAN JERÓNIMO AMANALCO Y SU AGENCIAMIENTO EN EL<br>ÁMBITO PRODUCTIVO ..... | 86  |
| 6.1   | Prácticas y experiencias alimentarias en la niñez y factores que<br>las influyen .....                                                      | 87  |
| 6.1.1 | Saberes locales de producción como atributo en la niñez ....                                                                                | 90  |
| 6.1.2 | Percepción de alimentación.....                                                                                                             | 96  |
| 6.1.3 | Industria alimentaria y medios de comunicación .....                                                                                        | 99  |
| 6.1.4 | Programas políticos de incidencia directa sobre la<br>alimentación .....                                                                    | 101 |
| 6.1.5 | Alimento, dieta habitual y preferencias de consumo.....                                                                                     | 104 |
| 6.2   | Fortalecimiento de las prácticas a partir de los saberes y<br>sentires .....                                                                | 106 |
| 6.2.1 | Factores de interés en el reconocimiento y fortalecimiento de<br>prácticas en la niñez.....                                                 | 107 |
| 6.2.2 | El traspaso en producción y la niñez .....                                                                                                  | 109 |
| 6.2.3 | Actitudes, percepciones y acciones de los cuidadores .....                                                                                  | 115 |
| 7     | DISCUSIÓN DE RESULTADOS .....                                                                                                               | 118 |
| 8     | CONCLUSIONES GENERALES.....                                                                                                                 | 126 |

|    |                                  |     |
|----|----------------------------------|-----|
| 9  | REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS ..... | 131 |
| 10 | ANEXOS.....                      | 143 |

# **1 INTRODUCCIÓN GENERAL**

De acuerdo con datos oficiales, el rango de edad dominante de la población mexicana es de los 10 a los 14 años, seguido por el de 5 a 9 (INEGI, 2015). En el país, la niñez es un grupo significativo cuantitativamente, sin embargo, falta mucho por hacer para garantizar sus derechos y mejorar sus condiciones de vida, por reconocerla en las discusiones e investigaciones de Ciencias Sociales que acerquen a su comprensión e inclusión social.

La niñez se ve afectada por las mismas problemáticas que los adultos, a diferencia que tiene mayor probabilidad de reproducirlas durante toda su vida y menos posibilidad de decisión, participación e información. Una de esas problemáticas estructurales y sistémicas es la alimentación, tanto su acceso como la malnutrición que padecen cotidianamente los niños y niñas.

La alimentación forma parte de uno de los derechos básicos y su acceso representa uno de los problemas mundiales que no se han podido resolver. En México 28 millones de personas (23.4 % de la población) tienen carencia por acceso a la alimentación (CONEVAL, 2014), hay 21 millones de niños en condiciones de pobreza y cuatro millones 700 mil en pobreza extrema, en el grupo de edad de cinco a catorce años la desnutrición crónica es de 7.25% en las poblaciones urbanas, y la cifra se duplica en las rurales (Unicef, 2016), asimismo, la obesidad infantil es un problema significativo de salud pública (Instituto Mexicano del Seguro Social, 2014).

La posibilidad de decisión, participación e información por parte de niños y niñas, afectados por esas problemáticas alimentarias cruciales en su vida, representa uno de los ejes de acción para el presente trabajo, sin embargo, se tiene la claridad de que esos problemas están interrelacionados con otros que son estructurales y sistémicos y no se solucionan desde un sólo frente, son necesarias acciones gubernamentales, estructurales y culturales simultáneas. Las políticas gubernamentales tienen muchos retos en la

actualidad para garantizar la alimentación de niños y niñas, aunado a eso, son mínimos los espacios sociales y herramientas que se les han ofrecido para que participen en diversas alternativas y contribuyan en el cumplimiento de este derecho básico.

En las ciencias sociales también hay un desafío, abundan investigaciones interesadas en la alimentación de niños y niñas menores de cinco años (Gutiérrez *et al*, 2006; Pelcastre, 2006; Melbye & Havard, 2015; Amaya *et al.*, 2016, Shirley *et al.*, 2014; Ros, 2016), pero enfocados sólo a la participación de sus padres, y los niños y niñas son objeto de intervención. Las investigaciones con niñez mayor de 5 años son escasas y se enfocan en el ámbito escolar, además son de tipo cuantitativo, experimental e intervención (Quizán, 2013), existe un vacío en las enfocadas a la comprensión de la situación alimentaria y con una perspectiva de niñez como agente de cambio, menos aún que incluyan aspectos socioculturales que diferencian a la niñez.

Admitir a la niñez como un grupo universal y homogéneo, conlleva ignorar sus condiciones específicas tanto socioculturales como del espacio físico, las cuales le dan identidad y la hacen heterogénea, mismas que pueden ofrecerle posibilidades de acción; cabe en principio una valoración desde el reconocimiento de esos agentes, sus capacidades y saberes alimenticios, en complemento con sus habilidades y posibilidades dentro de un contexto.

Los niños y niñas de pueblos con una relación campo- ciudad compleja, que viven cerca de la ciudad, son diferentes a los niños y las niñas rurales o aquellos que viven propiamente en la ciudad, las transformaciones globales que afectan a las estructuras sociales e individuales los influyen de diferente manera.

Los patrones de alimentación en los que están inmersos niños y niñas, obedecen a una serie de factores que han incidido en diversos cambios sociales y culturales al interior de las poblaciones, pues el sistema

alimentario es parte de las transformaciones globales que afectan a las estructuras sociales.

El contexto espacial y temporal delimita y reconstruye la historia de la alimentación, es importante comprender su interdependencia y analizarla en los ámbitos del consumo, la producción y la estructura socioeconómica. También reconocer al individuo como agente fundamental en la toma de decisiones, su capacidad de concientizar y modificar su actuar y condiciones que mejoren su entorno, su forma de vida y su alimentación. Desde esta perspectiva la interacción entre los diversos agentes y su acción en un entorno determinado, conlleva a comportamientos, hábitos y prácticas que responden y recrean al sistema del que forman parte.

Con respecto a la alimentación, la relación entre la Ciudad de México y los municipios periféricos, principalmente aquellos que conservan rasgos rurales, conlleva a transformaciones en las culturas de éstos, con el influjo de la mercadotecnia global en sus modos de vida, la diversificación de las fuentes de ingreso y la introducción de productos chatarra para consumo humano que tienen repercusiones en los patrones alimenticios y la nutrición de los pueblos y comunidades. En la región Atenco-Texcoco, durante las últimas décadas, se agudizó el cambio de uso de suelo de las actividades primarias a servicios, comercio e industria, se modificaron las pautas alimentarias y se ha marginado a la agricultura campesina.

San Jerónimo Amanalco, pese a que conserva características rurales y una producción agropecuaria importante, forma parte de la periferia absorbida gradualmente por la urbe de tal forma que las estrategias de producción y consumo local van redefiniéndose y modificándose en detrimento de prácticas locales, y, las nuevas generaciones se configuran en un ambiente de subvaloración de los alimentos sanos y locales, con todo y el sistema alimentario que implica su existencia.

Los agentes sociales de esta localidad rururbana, y en especial su niñez, están expuestos a la influencia del proceso de globalización porque se encuentran bajo la influencia de la televisión y el acceso de toda la mercancía chatarra, pero también, al contacto directo con la naturaleza, al modo de producción familiar campesino, a la comunidad y su cultura. La producción campesina en San Jerónimo, pese a su proceso de debilitamiento, aparece en el escenario y ofrece opciones de decisión en cuanto a la alimentación y nutrición de las familias.

En un espacio donde se conjunta lo rural y urbano, y se articulan prácticas alimentarias modernas y tradicionales, globales y comunitarias, que configuran la identidad en torno a las dietas habituales de la niñez surgieron varias interrogantes ¿Cuál puede ser el papel de esta cultura alimenticia local comunitaria en el mejoramiento de sus hábitos saludables de tal manera que se recupere lo positivo de la vida rural y urbana? Y, con respecto a la importancia de los niños y niñas como agentes en las transformaciones de vida de una comunidad cabe preguntarse ¿Cuál puede ser el rol de la niñez en el reconocimiento de esta cultura alimenticia local comunitaria para el mejoramiento de su alimentación a partir de lo que saben y opinan? concretamente en un espacio como el de San Jerónimo ¿Cuáles de esas experiencias comunitarias y prácticas que aportan una alimentación sana se pueden fortalecer con y desde los niños y niñas?

A partir de la inquietud por visibilizar a niños y niñas dentro de su entorno y fomentar su participación, de reconocer sus potencialidades sociales y cognitivas, su interés por las plantas y animales y la disposición de iniciar procesos de transformaciones alimenticias, se consolidó el trabajo colectivo en correspondencia con la situación de desintegración entre la producción alimentaria y el consumo que se da en San Jerónimo Amanalco.

El propósito general de la investigación- acción fue comprender la agencia de la niñez de entre seis y ocho años de edad con respecto a sus

experiencias y prácticas alimentarias en un espacio rururbano, por medio del intercambio de saberes, así como acciones enfocadas a fortalecer las prácticas alimentarias que contribuyen a la formación de una consciencia en esa niñez como principio para potenciar procesos comunitarios en alimentación tanto objetivos como subjetivos, durante los años 2017 y 2018.

Para tal fin se plantearon los siguientes objetivos particulares:

1. Identificar las experiencias, conocimientos y prácticas alimentarias de 23 niños y niñas de entre seis y ocho años de edad de San Jerónimo Amanalco y el contexto que les influye, a partir de generar y motivar el intercambio de sus opiniones, con la finalidad de reconocer y fortalecer las prácticas, conocimientos y hábitos que promuevan una sana alimentación y estén vinculados a su cultura.
2. Reconocer la acción y opinión de la niñez en el fortalecimiento de las prácticas de alimentación vinculados a la producción comunitaria, por medio de la producción de traspatio en sus hogares y escuela, para estimular su interés en actividades formativo-productivas que mejoren su alimentación.

Los ejes de análisis para realizar la investigación-acción fueron: los niños y las niñas como agentes sociales, el reconocimiento de una cultura alimentaria en la que están inmersos y la dinámica del espacio en una relación campo-ciudad que influye en su situación alimentaria.

En el siguiente apartado se presentan algunas consideraciones metodológicas para el acercamiento a la niñez y su cultura alimentaria, se apremia a la etnografía para hacer investigación dialógica y colaborativa con niños y niñas y visualizar a la alimentación como una entidad sistemática y procesual dentro de un contexto específico que da cuenta de su configuración dinámica.

Posteriormente, en el tercer apartado se presentan los principales fundamentos teóricos y conceptuales que sustentan el trabajo, se hace

referencia a la perspectiva crítica que se retomó para el trabajo con los niños y las niñas, se da cuenta del poder adultocéntrico y el control macrosocial en que están inmersos, y, ante todo se expone su condición de agentes sociales, que desde su vida cotidiana pueden hacer cambios en las maneras de pensar y de hacer en un entorno inmediato con respecto a su alimentación.

En el cuarto apartado se presentan los referentes contextuales, útiles para situar temporal y espacialmente la realidad en que se desarrolló la investigación-acción, así como para señalar algunos de los factores que están explicando las prácticas de alimentación en la niñez de San Jerónimo Amanalco.

En el quinto apartado se hace una reflexión a partir de los referentes teóricos y contextuales, para explicar la situación alimentaria en términos generales, las tendencias alimentarias que son hegemónicas y otras que se perfilan convenientes desde la inclusión y autonomía. Desde esas otras tendencias tiene cabida la niñez como agente social y el campesinado como alternativa alimentaria desde el ámbito productivo.

Finalmente, el sexto y último apartado sintetiza la experiencia de la investigación-acción realizada, la comprensión e interpretación de la alimentación y la niñez de entre seis y ocho años como agente principal en la configuración de su cultura alimentaria en San Jerónimo Amanalco.



## **2 DESAFÍOS METODOLÓGICOS PARA UN ACERCAMIENTO A LA NIÑEZ Y SU CULTURA ALIMENTARIA**

En principio, para dar solución a la cuestión metodológica surgió el problema de reafirmar con qué paradigma se está visualizando y percibiendo a los niños y niñas en la actualidad, lo cual requirió un recorrido histórico al origen de la categoría infancia y otro paralelo para la búsqueda de la presencia de la niñez en las diferentes sociedades, sin que ello sea el objetivo de este trabajo, en el tercer apartado se presenta a grandes rasgos lo esencial para situar la perspectiva con respecto a niños y niñas.

El desarrollo conceptual y metodológico de las ciencias sociales había sido adultocéntrico hasta mediados del siglo pasado y no se encontraban trabajos de investigación con niños desde una perspectiva de agentes sociales, fue hasta 1987 que Jens Qvortrup prestó atención a la capacidad de agencia de los niños (Quecha, 2014).

### **2.1 Niños y niñas agentes desde la etnografía**

Para revelar y nutrir la agencia con la niñez de San Jerónimo, en el trabajo de campo fue necesario descubrir a los niños y las niñas a partir de lo que ellos contaban y hacían, para poder entenderlos en sus propios términos, desde sus saberes y sentires y con lo que posteriormente se lograría generar un dialogo y colaboración para la Investigación-acción.

Considerar a niños y niñas con ciudadanía epistemológica (Martinh, 2008) conlleva una sensibilidad metodológica y analítica muy particular, razón por la cual en las últimas dos décadas se ha considerado a la etnografía como la principal herramienta de investigación, y motivo por el cual este trabajo tuvo un enfoque etnográfico, el cual muchos autores consideran esencial para el acercamiento y diálogo con la niñez (Rodríguez 2007; Pia 2004; Gaitán 2006; Quecha, 2014), que en este caso permitiría la colaboración en

torno a sus prácticas alimentarias. Glockner (2007, p. 65) reafirma que el acercamiento etnográfico con niños representa un esfuerzo que llevará a las ciencias sociales a expandir el campo de entendimiento sobre los procesos y dinámicas socioculturales.

La etnografía se reafirma como una co-interpretación (Dietz y Álvarez, 2014) que permite construir sentido de lo que acontece en diversas situaciones, es una narración-interpretación a partir de las narraciones de las situaciones vividas tanto del investigador como de los sujetos investigados. En términos de elaboración etnografía la propuesta de epistemologías del sur invita a ver el trabajo antropológico como un trabajo colectivo en el que interpretan tanto el investigador como las personas con las que trabaja (Reygadas, 2014, p. 102).

La intención de la etnografía para este trabajo con niñas y niños, fue que en la medida de lo posible se reflejara la colaboración a la manera dialógica, que Reygadas define como aquella que busca incorporar los testimonios y puntos de vista de los miembros del grupo estudiado, sin que ello oculte la asimetría y las relaciones de poder en las investigaciones, las cuales se reconocen y se buscó reducir en el trabajo con la niñez en San Jerónimo.

En cuanto a la profundidad de la investigación, Restrepo (2016) distingue tres niveles de información en la investigación etnográfica: *lo que la gente hace*, esto es, las prácticas que realiza y las relaciones que establece para adelantar estas prácticas, *lo que la gente dice que hace*, esto es, lo que se cuenta cuando se le pregunta por lo que hace. Y, *lo que la gente debería hacer*, es decir, lo que se considera como el deber ser. En el presente trabajo con los niños y niñas de San Jerónimo se pretendió alcanzar el primero y segundo nivel, con el fin de lograr un plan de acción en sus prácticas alimentarias.

En vista de que se está percibiendo a la niñez como una categoría estructural dentro de la sociedad, y además, con relaciones de dominación

por diversas fuentes, se hizo necesaria la introducción de la perspectiva sociocultural para dar cuenta de sus prácticas alimentarias, esta perspectiva es nueva con estos agentes, sin embargo, autores como Quecha (2014, p. 220) consideran la cultura como tema esencial para comprender a la niñez en las diferentes sociedades.

Bustelo (2012) considera a Corsaro (2011) como el precursor de los estudios sobre la cultura de la infancia a través de su enfoque de la "reproducción interpretativa", para el cual los niños y las niñas no reproducen el orden adulto sin más, sino que lo producen en un proceso en donde reelaboran, interpretan y crean un nuevo orden de significaciones en una cultura entre pares; estos agentes tienen sus propios códigos y poseen un lenguaje que desarrollan entre ellos y se apropian del lenguaje de los adultos resignificándolo en sus propios términos.

Hasta aquí se pone énfasis en que niños y niñas entienden la realidad de manera diferente a la de los adultos, sus preocupaciones e intereses se ciñen a esferas mucho más inmediatas de resolución (Quecha, 2014, p. 219). Sin embargo, para lograr un diálogo y colaboración, los investigadores de la infancia no necesitan aprender a ser niños (Gaitán, 2006, p. 109) ni entrar en romanticismos y preconcepciones, sólo aceptar que la infancia se expresa de diferentes maneras (Quecha, 2014, p. 227).

Para dar cuenta de las representaciones sociales de esa niñez en torno a su cultura alimentaria, se recurrió a una metodología enmarcada en el enfoque cualitativo y estructural, de carácter interpretativo para las entrevistas realizadas y en los talleres, los sentires, las actitudes, las expresiones como el dibujo y principalmente sus prácticas en diferentes momentos de su vida cotidiana.

Se trabajó en colaboración con 23 niños y niñas de San Jerónimo, pertenecientes a un grupo de la escuela Kuaujtemok, el muestreo utilizado

fue de tipo intencionado y en el proceso etnográfico se tomaron en consideración los postulados de Rodríguez (2007, p. 10) para el trabajo etnográfico desde la perspectiva de Sociología de la infancia, mismos que también se encuentran sintetizados en Quecha (2014, p. 224), los cuales contienen:

Que los niños sean sujetos de estudio *per se* y constituyan las unidades de observación, lo que permite que puedan hablar con voz propia de sus experiencias. Que se estudie a los menores de edad desde una dimensión presente y no sólo como futuros adultos. Que se contemple a la infancia como parte de una estructura social dada y desde una perspectiva intergeneracional. Que se caracterice a la infancia como una construcción social o componente estructural y cultural de las sociedades (sin negarle su carácter biológico y natural). Que se reconozcan las relaciones existentes entre la infancia y otras categorías sociológicas, como el género y las clases sociales. Que se considere a los niños como agentes activos en la construcción de su vida social. Que se considere la idoneidad del método etnográfico para el estudio de la misma y que, además, se parta de una “doble hermenéutica” que vincule este nuevo paradigma con la tarea de reconstrucción de la infancia en sociedades modernas.

## **2.2 Acercamiento a las prácticas en la cultura alimentaria**

El actuar, sentir y pensar de niños y niñas en cuestiones alimentarias tiene relación con su contexto inmediato y macro estructura, sin embargo, esto no niega su papel como agentes sociales en las transformaciones desde su cotidianeidad. Así, la comprensión de la cultura alimentaria a partir de la etnografía con los niños y niñas se basa en una descripción meticulosa de la historicidad del sistema y del proceso de alimentación mismos, básicamente detectando aquellos elementos innovadores, internos o externos que lo modifican. Esa comprensión incluye la interpretación del papel que desempeñan los diferentes factores que intervienen en el desarrollo de las dinámicas de alimentación, tanto en el tiempo como en el

espacio, desde los espacios de la producción, pasando por la dimensión material y simbólica que especifican lo que es considerado alimento y lo que no, desde su origen hasta los patrones de consumo.

Para la comprensión sociocultural de las prácticas alimentarias en la niñez, se interpreta la alimentación como un fenómeno transhistórico y transcultural no sólo por la necesidad de garantizar la vida, sino por las formas que en diferentes tiempos y espacios va adquiriendo esta necesidad (Aguilar, 2001, p. 15) y por la importancia de que los niños como agentes sociales tengan oportunidad participar activamente en sus transformaciones.

Para Blanco *et al* (2016, p. 137), la complejidad de la situación alimentaria requiere ser abordada desde diversos sistemas, sin dejar de comprender sus luchas desde el campo del poder, además abordarse como un proceso histórico nutrido de fuerzas, luchas y conflictos entre los diversos campos/sistemas que interrelacionan con él.

Es así que la etnografía se considera de utilidad metodológica para estudiar la alimentación contemporánea llena de contradicciones, y que como dice Bertrán (2010, p. 387) tienen que ver con el desarrollo del capitalismo y la sociedad de consumo, la promoción al consumo, y el acceso inmediato a él, como parte de los engranajes de la historicidad del sistema y del proceso de alimentación, de los cuales la etnografía puede aportar en su comprensión.

Desde esta perspectiva antropológica, la alimentación se concibe como una entidad sistemática y procesual de manera que sus investigaciones dan cuenta de la configuración dinámica del sistema de alimentación y puede ser interpretado con sus especificidades históricas y geográficas concretas (Aguilar, 2001, p. 11). Entonces, para dar cuenta de algunas de las especificidades presentes en San Jerónimo, se presenta en el cuarto

apartado un panorama del contexto específico que puede explicar parte de esa dinámica alimentaria.

Interesa conocer ese contexto que los niños y niñas interpretan y explican de maneras específicas de acuerdo a sus experiencias, es así que se retoman las dimensiones que Blanco (2016, p. 144) propone indagar, que son proveniente de diversas fuentes y que dan cuenta del hecho (sistema/proceso) alimentario desde la mirada estructural, histórica, situacional y simbólica, sin perder de vista el enfoque alimentario cultural como producto de diversos procesos históricos, de luchas y conflictos; estas miradas guiaron el trabajo con los niños y niñas de San Jerónimo, sobre todo en la contextualización:

Estructural: cuyo fin es observar las relaciones sociales objetivas de los agentes sociales que circunscriben el campo de la alimentación o los subcampos que se recorten del mismo, enfocándose en la estructura social: 1) actores e instituciones que conforman el campo de lo alimentario. 2) La estructura y los diversos actores que intervienen en cada uno de los momentos de cadena productiva y de consumo de los alimentos.

Histórica: dirigida a observar la formación y trayectoria de las prácticas y discursos, al enfocarse en la estructura cognitiva que es la cristalización de apropiaciones, interiorizaciones, subjetivaciones, representaciones sociales y *habitus*, en forma de conocimientos, creencias, opiniones, tomas de posición, prácticas sociales de los diversos actores en torno a la alimentación.

Situacional o de contexto: enfocada en la atención de las acciones y sistemas de clasificación que operan en el ordenamiento y definición del campo y subcampos de la alimentación y en las prácticas sociales específicas que se desarrollan alrededor de la misma, los lugares donde se desarrollan, los tiempos (tiempos especiales/tiempos cotidianos).

La simbólica: propone relacionar los componentes anteriores, la cual tiene el lente puesto en la especificidad simbólica que subyace, permea y emana de la constante y compleja elaboración discursiva de las experiencias (Blanco, 2016).

Como interesa dar cuenta de las prácticas alimentarias de la niñez en un espacio rururbano, interesan la aproximación teórica que Gracia (1997) ofrece para explicar el cambio alimentario, él lo clasifica en dos grupos diferentes: la direccionalidad del cambio alimentario y la contextualización de la cultura alimentaria. Para abordar el tema desde la direccionalidad del cambio alimentario, dice Gracia, es preciso aludir al contexto más amplio que a nivel global determina de manera creciente, las prácticas alimentarias contemporáneas. Este contexto resulta de un largo proceso histórico a través del cual el desarrollo económico, tecnológico y urbano han interactuado para gradualmente configurar un patrón hegemónico de consumo alimentario, en el que, independiente de aportaciones particulares de las culturas locales, todas las sociedades modernas y en proceso de modernización, tienden a insertarse. Es así que la cotidianidad alimentaria, en diversos grados, está ineludible y crecientemente circunscrita dentro de este patrón (Expeitx, 2005).

Desde esa perspectiva que se comparte con García (1997), la direccionalidad del cambio está determinada porque el sistema alimentario es parte de las transformaciones globales que afectan a las estructuras sociales e individuales. El grupo de explicaciones con relación a la contextualización de la cultura alimentaria, al cual todas las personas están adscritas, argumentan las variaciones a través de los condicionantes contextuales producidos en el sistema alimentario.

La contextualización se da espacial y temporalmente y remite a la consideración de la delimitación y reconstrucción histórica. Es importante comprender su interdependencia con el sistema sociocultural, y analizarla

en interrelación con el consumo, la producción y la estructura socioeconómica para evitar que se dejen de lado factores de interés.

En los estudios del sistema alimentario, se toman en cuenta los cambios sociales generados, como las vías y medios de comunicación, que apuntan a procesos de modernidad, es decir, al surgimiento de *un nuevo tipo de sistema social, como la sociedad de la información o la sociedad de consumo* (Giddens, 1990, p. 67 en Najera et al, 2010), dentro de la cual se adscriben nuevos patrones de consumo.

### **2.3 Metodología de campo**

El trabajo de investigación-acción se realizó desde un enfoque etnográfico con 9 niños y 14 niñas de entre seis y ocho años de edad en la comunidad de San Jerónimo Amanalco, en colaboración con sus familias y profesores; otros actores como los delegados, el encargado del sector primario, representantes del centro de salud, fiscales y habitantes de la comunidad contribuyeron para la recolección de información complementaria.

Se eligió a niños y niñas de entre seis y ocho años de edad en este estudio, porque hay un vacío en los estudios de ese grupo etario para el tema alimentario y según el avance en los estudios de Psicología, a esta edad se tiene apertura a la interacción y un conocimiento concreto básico de su contexto, de acuerdo con la teoría de Desarrollo Humano con estos niños y niñas sería posible una colaboración protagónica en conjunto con el adulto, en los procesos de configuración y cambio. Además, esos niños y niñas son parte de un mismo contexto escolar y cultural, lo que hizo factible trabajar en conjunto para compartir conocimiento y sentires, generar reflexiones y acciones en la perspectiva de orientar a personas críticas y conscientes en cuanto a su alimentación.



### **2.3.1 Técnicas e instrumentos**

Este trabajo implicó un acercamiento y acompañamiento con los niños y niñas, su maestra y sus familias desde octubre de 2016 hasta agosto de 2018 se convivió con ellos en cada parte del proceso de las prácticas alimentarias. Particularmente en un primer momento para la construcción del contexto y recolección de la información se realizaron entrevistas abiertas a personas de diferentes edades: tres a mayores de 50 años, un hombre y dos mujeres quienes informaron sobre el sistema alimentario de su niñez y juventud; a dos mujeres que son encargadas del comedor escolar (Anexo 5); 20 entrevistas estructuradas a niños y niñas (Anexo 1); observación participante; recorridos por la comunidad y acompañamiento en procesos alimentarios cotidianos; entrevistas abiertas y talleres con madres y padres (Anexo 2); talleres con niños y niñas (Anexo 3, Anexo 4), así como revisión documental.

La técnica de entrevista individual estructurada a la niñez, se fijó previamente en los bloques temáticos, sobre los que se pretendía indagar, y para los talleres colaborativos sobre alimentación se elaboró la guía para producir una conversación a partir de preguntas clave, además se apremió la apertura a las diversas formas de expresión como el dibujo y el juego. Los talleres fueron de carácter reflexivo y crítico, con el doble propósito de conocer las opiniones y crear consciencia de la temática.

En un segundo momento cuando se requirió poner en práctica un plan de acción para el fortalecimiento de las prácticas alimentarias ligadas a la comunidad, principalmente desde la fase de producción en el proceso alimentario, los niños y niñas tuvieron evidente protagonismo en la instalación o dinamización de huertos en traspatio y uno escolar.

El registro de la información se llevó a cabo a través de libretas y diario de campo, fotografías y grabaciones de voz, mismos que permitieron ir reconstruyendo parte del proceso histórico de la comunidad y el fenómeno

alimentario presente en la niñez participante con relación a sus prácticas y sentires. Finalmente, el análisis partió de la constante reflexión con respecto a los diversos hábitos, patrones, sentires, saberes y acciones de la niñez y la incidencia de diversos actores, contextos y factores externos en torno a sus prácticas de alimentación.

### **2.3.2 Acercamiento a la comunidad y a los agentes sociales**

En octubre de 2016 se inició el acercamiento a la comunidad, se visitaron las instancias que se suponía poseen la información relevante con respecto a la alimentación en la comunidad: los programas y proyectos existentes y datos generales de la población y niñez con problemas alimenticios; la vinculación se hizo con la intención de dimensionar y contextualizar el proyecto, así como formalizarlo y encontrar puntos de alianza y colaboración con el Desarrollo integral de la Familia (DIF) Municipal y la Coordinación en Texcoco del Centro de Salud de San Jerónimo.

La Coordinación de Texcoco proporcionó el permiso para acceder al Centro de Salud, sin embargo, no proporcionó datos sobre la comunidad y la situación en alimentación. El Centro de Salud, por el hecho de trabajar sólo con una parte de la comunidad, no proporcionó datos útiles sobre la cantidad de niños y niñas existentes, ni los problemas alimenticios; por medio de la encargada del Centro de Salud en la comunidad y la encargada de campo, se constató que el Centro de Salud se centra en la participación de las mujeres, principalmente del Programa Prospera y no en niños y niñas, al menos no como agentes.

El DIF municipal fue otra de las instituciones que se visitó en un inicio para obtener información sobre las condiciones alimenticias de la niñez en San Jerónimo y datos relacionados con los programas que ahí operan, por su parte, solamente manejan los datos generales del programa existente en la comunidad como la cantidad de beneficiarios del programa Desayunos

escolares calientes que opera en la Primaria Kuaujtemok y del cual los niños y niñas participantes en la investigación son beneficiarios.

Simultáneo a la vinculación con DIF y Centro de Salud, se visitó y consultó a uno de los tres Delegados en turno, quien agradeció el interés por trabajar con la comunidad y ofrecieron el apoyo posible, fue uno de los agente clave para el acceso al pueblo y la formalización del proyecto,. El Primer Delegado tampoco proporcionó datos poblacionales ni agrícolas, por lo cual sugirió hablar con los fiscales que poseen los datos poblacionales, quienes tampoco proporcionaron dato alguno; el encargado de la actividad primaria, el señor Trinidad, a quien se le realizó una entrevista abierta proporcionó datos generales de la situación de la comunidad en cuestiones productivas y sus cambios en las últimas décadas.

El Delegado, al conocer el proyecto de investigación, sugirió trabajar con niños y niñas de la Primaria Bilingüe Kuaujtemok, posteriormente, se hizo el acercamiento con el Director y se inició a partir de él la planificación de actividades con niños y niñas, sus cuidadores (familiares, padres, madres o encargados directos de los niños y niñas) y profesora.

Por medio de la escuela se hizo reunión con los cuidadores, se les presentó el proyecto y se acordaron actividades, la intención fue iniciar prácticas de colaboración y apoyo en el trabajo con hijos, así como reconocerles como los agentes próximos más influyentes en el proceso de investigación. La aprobación y colaboración de sus cuidadores, se dio conforme a las políticas de ética y seguridad que debe cubrir un trabajo de investigación con niños y niñas.

### **2.3.3 Reconocimiento de prácticas alimentarias en la niñez**

Después del acercamiento con los agentes próximos involucrados en el trabajo y familiarización con el entorno, se comenzó por *identificar las experiencias alimentarias, desde la producción hasta el consumo*, con la

niñez de entre seis y ocho años, para reconocer aquéllas que les aportan una alimentación sana; y con ello fundamentar posteriormente algunas propuestas colaborativas vinculadas a la producción y cultura local comunitaria que fuera factible poner en práctica.

En principio se realizó una presentación del proyecto con niños y niñas en la primaria para enterarlos e invitarlos a participar, así como para conocer su interés y disposición, posteriormente se realizó una charla individual para conocerles personalmente y conocer sus gustos y hábitos de consumo. Hubo siete talleres y se realizó entrevista estructurada individual a 20 de esos 23 niños y niñas, además, observación participante y acompañamiento en algunos espacios de su vida cotidiana. Se realizaron dos talleres con cuidadores como complemento al proceso colaborativo.

Los talleres, tanto los de cuidadores como los de la niñez, se desarrollaron por medio de preguntas clave generadoras y la expresión de los niños y niñas fue en gran parte por medio del dibujo y plática. Ese intercambio de saberes y sentires permitió conocer la estrecha relación que tienen los niños y niñas con la producción de alimentos, así como su participación en el cuidado de animales de traspatio y de las plantas que les proveen alimentos.

#### **2.3.4 Fortalecimiento de prácticas de alimentación sana**

Después de identificar y reconocer las experiencias alimentarias con la niñez y de puntualizar aquéllas prácticas que aportan una alimentación sana, se propusieron y fundamentaron propuestas de intervención para fortalecerlas con talleres y actividades formativo-productivas en sus hogares, como la producción en su traspatio, con el propósito de que esta segunda parte estimulara su interés y consciencia en el reconocimiento de los recursos de su comunidad para el mejoramiento de su alimentación.

### **3 NIÑOS Y NIÑAS EN LA CONFIGURACIÓN DE UNA CULTURA ALIMENTARIA Y COMUNITARIA EN ESPACIOS RURURBANOS**

Este apartado tiene el propósito de situar desde una perspectiva teórica a la niñez, poner acento en el enfoque con que se investigó su participación-percepción-opinión en su cultura alimentaria y ofrecer los referentes conceptuales generales que enmarcaron el trabajo con los niños y niñas de San Jerónimo Amanalco.

En principio, se enuncia que la concepción de infancia y niñez son categorías indiferentemente usadas para referir *al grupo social* que pertenecen niños y niñas como agentes concretos, pertenecientes a un contexto histórico y social que los configura y del cual tienen su propia representación.

Posteriormente se hacen precisiones de la cultura alimentaria y su configuración para lo cual se recurrió a una visión estructural, que resalta el contexto y la influencia de los medios de comunicación en la transformación de la vida social, puntualmente en la alimentación. Se toman en cuenta factores como la política pública en alimentación, la globalización, la industria alimentaria y las características locales de configuración cotidiana de los agentes en un espacio rururbano, definido así por sus características económicas, físicas, políticas y socioculturales.

#### **3.1 Niños y niñas como seres estructurales y estructurantes**

La concepción en torno a la niñez, conlleva repercusiones en su posición dentro de la sociedad, asimismo, su posición otorgada socialmente tiene efectos en la idea que se adquiere de esa niñez. Históricamente, niños y niñas no se han estimado como sujetos, sino, como potencial para lo que se convertirán después, cuando crezcan; ideados en su futuro y

subvalorados como sujetos del presente, del ahí y del ahora, que tienen sus propias necesidades y presencia. Concepciones deterministas, han considerado al niño y niña faltos de razón y entendimiento, sin deseo propio, con paralelismo, son contemplados y hechos sin derecho, así como ignorados y excluidos (Delgado, 1997); esas comprensiones han impedido, ver a la niñez como agente de cambio y formar parte activa en su propia configuración y la de su entorno.

### **3.1.1 El “niño” antes de ser**

La Ilustración difundió las principales concepciones occidentales que mantuvieron al niño y niña como objetos durante los últimos siglos. Con investigaciones sobre la razón, se comenzó a hablar de la persona y su entendimiento, desde una visión céntrico-adulta. Niños y niñas se consideraban faltos de razonamiento, para Locke (2009, p. 3) “la mente es, al comienzo, tabula rasa”; y, Comte (2007) en cuanto al entendimiento, consideraba que los individuos en su ley de la evolución intelectual pasan por etapas, para llegar a una plenitud, la niñez es sólo una preparación. Rousseau (2011, p. 45), por su parte, afirmó que los individuos: “nacemos desprovistos de todo”, nacemos estúpidos y necesitamos juicio, para adquirirlo es necesaria la educación, una educación vertical que lleve al ser humano a su plenitud. Para Durkheim (s/a, pp.145-155), la niñez representó un engranaje para la funcionalidad del sistema social, el niño se encuentra naturalmente en estado de pasividad y su función es la de objeto receptivo e imitativo.

En la modernidad se dimensionó “al niño” desde la individualidad, no como grupo social, ni con enfoque de género; no lo estudiaron por sí mismo, sino, como medio de investigación para comprender a los adultos, la razón, la estructura social y su funcionamiento. Niños y niñas fueron concebidos desde diversas disciplinas, como sacos vacíos, que debían ser llenados por medio de la institucionalización de su formación, una educación entendida unilateralmente que los llevaría a la adultez idealizada.

En México desde el siglo XIX se le otorgó importancia a la niñez como componente estructural de un proyecto de nación desde las instituciones. La concepción moderna de niñez sustituyó la de los siglos XVI, XVII y XVIII de “los niños santos” y con poca importancia social (INAH, 1985, p. 118.), por una concepción utilitaria, laica y científica, que buscó controlar a niños y adolescentes para adaptarlos a las prácticas capitalistas de uso del tiempo y disciplina del trabajo, por medio de la institución (Sánchez, 2003, p. 34). Fue así que se crearon las pautas del ser niño en México desde la independencia hasta mediados del siglo pasado, como objeto pasivo de la intervención del Estado (Carpelli *et al*, 1997).

Desde finales del siglo pasado ha sido más evidente el cuestionamiento a un mundo donde el hombre y adulto tiene un valor superior al de las mujeres, ancianos, jóvenes, niñas y niños, principalmente por la falta de comprensión y acercamiento a las diversas realidades y problemáticas de hoy en día que apremian énfasis en los agentes, sobre todo aquellos invisibilizados como lo han sido niños y niñas en múltiples sociedades. El acercamiento a la niñez y su reconocimiento en diversas áreas de la ciencia conlleva a sustentar el debate teórico en torno a este sector, con la perspectiva de que al reconocerlos como sujetos en lo individual y colectivo, se apremie su inclusión social, su participación y representación.

### **3.2 Infancias y niñez**

La infancia es una categoría permanente (Pavez, 2012) que se materializa en la estructura de todas las sociedades, y que permite conceptualizar aquellos sujetos que se encuentran en ese momento dentro de ese grupo social minoritario. A partir del estudio crítico de esta categoría ha surgido una propuesta teórico-metodológica conocida como Sociología de la Infancia, que estudia a las niñas y los niños como actores con capacidad de agencia y participación, define a la infancia como construcción social, visualiza a niños y niñas ya no desde la visión reduccionista en la cual se

percibían como seres presociales y la infancia como una etapa transitoria hacia la vida adulta.

Cabe añadir que la infancia y niñez son categorías que se usan de manera indiferente en la teoría científica, no se ha encontrado hasta ahora objeción para usarlas como sinónimo que refieren a un mismo grupo social, sin embargo, esta última se percibe más cercana a niños y niñas como agentes concretos con rostros, acciones, sueños y nombres; para darle valor a ese acercamiento, en este documento se preferirá la categoría de niñez, pues se trata de evitar encuadrar a la infancia como un ideal humanista, lo que refiere Skliar (2012).

Desde una posición crítica que surgió a partir de la Sociología de la infancia y que se retoma en algunos países latinoamericanos, se investiga al niño y a la niña desde sus posibilidades de participación, sus procesos de desarrollo, la visibilización de sus voces y sus aportes en la configuración del entorno y, por ende, de la realidad. Estos diferentes aspectos dejan atrás la visión tradicional de que son sujetos inacabados, incapaces, que no pueden aportar a su entorno ni a su propia construcción y que son totalmente vulnerables, frente a las amenazas del mundo (Girard, 2007).

Para el presente estudio se retomó en un primer momento y como guía, a la perspectiva de la Sociología de la Infancia desde sus tres perspectivas, la estructural, constructivista y relacional, que estudia a la niñez como una unidad de estudio pero en relación con los otros sujetos y los diversos espacios sociales en que está inmersa. Se retomó el enfoque constructivista para el cual la infancia es una construcción social diversa, por tanto, permite reflexionar y profundizar sobre las *prácticas, valores e ideologías existentes en y para la niñez en cada territorio*. No obstante, se retomaron algunos de los planteamientos de la perspectiva relacional que ayudaron a *reflexionar en torno a las diferentes formas y factores que inciden en la participación de las niñas y los niños en sus familias, escuelas y comunidades*.



En cada momento histórico y espacio han sido y son distintas las manifestaciones de la niñez como grupo social. Por tanto, pueden existir distintas formas de ser niña o niño, no hay una sola niñez, sino varias y se ven influenciadas por la cultura y el medio. Al respecto, Prout (1990) habla de las “infancias”, enfatiza que se trata de una construcción social acorde al contexto en el cual se expresa cada infancia y, asimismo, la reafirma como una categoría sociológica. Desde ese mismo ámbito, Quecha (2014, 224) define a la infancia como una construcción sociocultural que se adjudica a una etapa de la vida del ser humano, la cual forma parte de la estructura social, no obstante, adquiere matices particulares según la cultura.

La situación de la niñez se complejiza al visualizar además, la dominación de la que son objeto. Niños y niñas son parte de la construcción de una historia estructurada que se desprende del imaginario social, representado por las tradiciones y las instituciones que las operativizan, dicen CarPELLI *et al* (1997; p. 173); y Bustelo (2012, p. 294) al respecto reafirma que la categoría de niñez es estructural en el contexto de una relación de dominación.

La infancia no compone un grupo homogéneo (Rodríguez y Mannarelli, 2007), *la niñez es una construcción social y por tanto, hay varias, cada una desaparece en diferentes momentos de acuerdo a la sociedad a la que esté agregada*. Un niño o niña es todo sujeto perteneciente a una minoría social determinada por su edad y desde una visión adultocéntrica.

Desde la Psicología, tampoco hay un momento objetivamente definible en que un niño se convierta en adulto o en que una persona joven se vuelva anciana (Papalia *et al*, 2004), sin embargo, desde el Desarrollo Humano, se han marcado etapas generalmente aceptadas por sus estudiosos, que delimitan cambios cruciales en el desarrollo de la persona, las cuales se tomaron en consideración para tener un acercamiento más informado y adecuado con los niños y niñas de San Jerónimo Amanalco que participaron en este trabajo.

### **3.2.1 Segunda infancia o niñez intermedia**

Existe una división biopsicosocial de las etapas de vida de una persona, dentro de las cuales se considera que los individuos poseen rasgos similares tanto en características físicas, cognitivas y psicosociales. Esta diferenciación de etapas se ha realizado principalmente desde la Psicología y puede tener variaciones de acuerdo al autor referido, sin embargo, para la etapa que aquí incumbe, la de niños y niñas de entre seis y ocho años, los investigadores del Desarrollo humano muestran varias similitudes.

Froebel construyó teóricamente la segunda infancia, de los seis a los doce años, la cual se centra en tres pilares de la operatividad: la acción, el juego y el trabajo, y de acuerdo con Mancilla (2000), la Segunda Infancia, es de los 6 a 11 años de edad, la cual se caracteriza por su apertura al mundo externo y por la acelerada adquisición de habilidades para la interacción. Por su parte, Papalia *et al* (2004) le llaman Niñez intermedia (6 a 11) y reafirman que en esta etapa aumentan las capacidades cognitivas, entre ellas la memoria y las habilidades lingüísticas, el niño o niña empiezan a pensar lógico y concreto. El autoconcepto se vuelve más complejo y hay una correulación entre padres e hijos, que se refleja en el control que pasa gradualmente de los padres a los niños, en esta etapa el grupo de compañeros adquiere mayor importancia.

De acuerdo con el desarrollo psicosocial, cognitivo y físico, esta etapa de vida, que puede variar de acuerdo al contexto y la cultura, como ya se ha dicho, es ideal para formarse como sujetos críticos y conscientes en cuanto a su alimentación, y por su apertura a participar colectivamente, permite involucramiento de varios agentes.

### **3.3 Actores y su agencia**

Piaget y Inhelder (2007, p. 117) comenzaron a reconocer la socialización de la niñez como un proceso constructivo y no de transmisión en un único

sentido, ni como imitación. La socialización no es la apropiación de un mundo ya construido que debe ser interiorizado, niños y niñas socializan para configurarse y transformar su entorno; desde la perspectiva de Berger y Luckman, en Díaz (2009) en el acto de socializar al mismo tiempo que el sujeto es configurado, mediado y determinado por una serie de condiciones históricas, tiene la capacidad, el potencial y la posibilidad de resignificar, reconstruir y transformar esas condiciones que a su vez lo producen a él, esas aportaciones teóricas facilitaron el surgimiento de la categoría de actor y posteriormente la de agencia.

Niños y niñas se aprecian como agentes, fue hasta 1987 que Jens Qvortrup prestó atención a la capacidad de agencia de los niños (Quecha, 2014, p. 221). Para Mayall (2002, p. 21) un actor social se caracteriza por tener deseos subjetivos y el término *agente* hace referencia a la negociación e interacción con otros para decidir.

Agencia se refiere a la capacidad socialmente condicionada de los individuos para reproducir y subvertir estructuras e instituciones en el proceso de construcción de su identidad, experiencia y biografía en el contexto de condiciones históricas y sociales cambiantes (Yopo, 2016). En este sentido, el concepto agencia involucra cuotas variables de autonomía, reflexividad y creatividad por medio de las cuales los individuos, como agentes activos, pueden ampliar sus posibilidades de acción más allá de la mera reproducción estructural y volver posible la emergencia de acciones contingentes, inesperadas e innovadoras.

La capacidad que tienen los individuos en la cotidianeidad, de producir creativa y comunicativamente formas culturales, negociarlas e interpretarlas, es lo que les hace ser agentes en la construcción compleja y plural de realidades.

Aunque la agencia alude a la capacidad de acción de los individuos, es en esencia social porque es posibilitada y limitada a la vez por las relaciones sociales, las instituciones y estructuras de la sociedad. En este sentido, la agencia, entendida como una capacidad relacional contextualmente situada, no es una cualidad ontológica universal, sino más bien una capacidad emergente históricamente variable, condicionada estructural, institucional e intersubjetivamente, y además, dependiente de la configuración asimétrica de las relaciones de poder y las desigualdades estructurales (Yopo, 2016)

Por su parte Wartofsky (1981, p.199), entiende la capacidad de agencia como la iniciativa en la acción y en el “poder elegir”. Ese poder elegir, se condiciona por las relaciones sociales en que está inmerso el niño o niña. Hasta aquí se afirma al niño y niña como agentes sociales por su capacidad relacional de acción contextualmente situada con respecto a las prácticas alimenticias. Reconocerlos como agentes permite considerar sus visiones sobre la vida presente e involucrarlos en la construcción de su futuro.

La niñez constituye una parte permanente de la estructura social, al igual que los adultos, también es afectada por fuerzas políticas y económicas, y está sujeta a los cambios sociales. La peculiaridad de la niñez es que si bien son agentes, están sometidos a diversas fuerzas de poder, incluidos los adultos y las macro estructuras socioeconómicas, políticas y culturales que influye su acción. Los seres humanos son seres sociales, desde el origen, antes de nacer, se desarrollan dentro de un contexto social e histórico, en lo inmediato con la familia, vecindario, comunidad, y con una cultura como forma total de vida de una sociedad, que incluye costumbres, tradiciones, creencias, valores, lenguaje y expresiones materiales, todas las conductas aprendidas y transmitidas de padres a hijos.

La niñez como realidad socialmente construida, tiene variaciones históricas, además, dice Gaytán (2006) está culturalmente determinada por el

conjunto de mandatos, pautas y normas de conducta que se aparejan al modo de ser niño en un momento concreto. Estos mandatos, pautas y normas introducen automáticamente a la categoría de poder que Foucault analiza; él en su discurso de poder hace referencia a un humano sujetado al orden dominador, atravesado de influencias sociales, políticas y culturales, históricamente determinadas. Sin embargo, por su capacidad de agencia la niñez se constituye en un ejercicio reflexivo que convoca a reconocer sus recursos y potencialidades individuales y relacionales; significa admitir que los niños y las niñas actúan, deciden y que siempre tienen la capacidad para hacer rupturas y cambios en sus vidas (Ospina-Alvarado, 2018, p. 14).

### **3.3.1 Participación de la niñez**

La participación es uno de los ámbitos donde mayormente se expresa la contradicción estructural entre ser agente en el discurso, sobre todo jurídico, y su materialización en la realidad. En los trabajos con niñez se vuelve indispensable considerar esa categoría como elemento de los procesos de construcción entre personas, porque pese a las diversas formas que puede adquirir, no puede ser sino una forma de acción colectiva con relación a las prácticas cotidianas en cada contexto espacial e histórico determinado (Íñiguez, 2008). Permite considerar que al no participar los niños y niñas en el diseño de las actividades e iniciativas participativas, éstas, en pocas ocasiones, se encuentran en sintonía con sus necesidades y demandas, por tanto, al no generales interés, no se sienten motivados a participar.

Ahora, la infancia requiere formar parte, intervenir y poder darle forma a su propia participación, sin embargo, generalmente no sucede a pesar de que se reconoce que con el derecho jurídico que adquirió, ahora tiene mayor presencia social y también dentro de la teorización en las Ciencias Sociales. Sin embargo, se reconocen también las limitantes de entender participación como ejercicio de derecho y la dificultad que tienen los adultos para comprender las expresiones y formas de participación genuinas de los seres

humanos en sus diferentes edades (Dijk, 2007, p. 55) y lo que dificulta la participación real (Zanabria et al, 2007, p. 123).

Desde el ámbito jurídico se reconoce la importancia de la representación social de la niñez con el derecho de participación que se estipuló en la Convención de los Derechos del Niño (CDN), en 1989, donde por primera vez se reconocía jurídicamente a la infancia como parte activa de la sociedad, desde entonces la participación se ha proclamado como uno de los cuatro pilares fundamentales de sus derechos.

A grandes rasgos, con el derecho a la participación se aboga para que niños y niñas “tengan derecho a manifestar su opinión sobre los asuntos que les atañen y que ésta se tenga en cuenta” (UNICEF, 2010), en el artículo 12 se refiere el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que les afectan y a formarse un juicio propio, sin embargo, concretamente no sucede así. Al respecto Lay y Montañés (2013, p. 314) dicen que los modelos o paradigmas que sustentan la construcción de la participación de la infancia, obedecen principalmente a nociones centradas en una perspectiva adulta, caracterizada por valores positivistas.

En conjunto con la acción gubernamental, es necesario abrir espacios cotidianos de participación infantil donde se planteen la reciprocidad y corresponsabilidad en las relaciones, al respecto dice Dijk (2007, p. 46), es ahí donde se dan muchas contradicciones de la que habrá que salvarse, antes de poder acceder a una cultura de derechos, respeto y reciprocidad, de congruencia entre palabra y acción. Toda participación infantil es un proceso que se construye activamente entre todos, por lo que requiere ajustes constantes de acuerdo con la realidad:

“La apertura de espacios para la participación protagónica es una transferencia de poder del mundo adulto al del niño y de la niña, logrado con su propia participación, pero también con la convicción de los adultos

de que esa intervención infantil enriquece y humaniza al mundo” (Zanabria *et al*, 2007, p.139).

### **3.3.2 Representación de la niñez con respecto a la alimentación**

El estudio de la niñez no sólo se centra en sus acciones objetivas, también su percepción, opinión y sentir con respecto a su cultura alimentaria, desde la perspectiva histórico- social se revela la necesidad de investigar las representaciones sociales de la niñez para reconocer las lógicas de aprehensión con respecto a su alimentación, su comprensión y las maneras como la representan, producen y reproducen simbólicamente, esto permitiría derivar estrategias que faciliten su transformación, cualificación, develamiento y apropiación de otras representaciones que sean menos cosificadas y ahistóricas. Además, centrarse en sus representaciones sirve para acercarse a sus lógicas, lenguajes, visiones, comprensiones, representaciones que acerquen las distancias entre ellos y los demás agentes de sus culturas.

Desde Moscovici, en 1961, con la introducción de la categoría de representación, con Jodelet (1986) y otros teóricos más actuales (Pérez *et al*, 2002) se ha profundizado en torno a los procesos socio cognitivos implicados en la generación y mantenimiento de una representación social, en lo que coinciden ellos es en que todas las representaciones son sociales por su constitución en un procesos de interrelación humana, física y simbólica, identifican a las representaciones sociales como modos de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, comprensión y dominio del entorno social, es una forma de conocimiento, el saber del sentido común. Al respecto, Díaz (2005) complementa que las representaciones sociales son históricas, situadas, colectivas, relativas, referidas a grupos específicos, expresan comprensiones de mundo y se refieren a conocimientos que se tiene sobre él, de cómo funciona, es decir, la representación social que tiene la niñez rural con respecto a la

alimentación, es diferente a la de una niñez de una zona urbana o en transición rururbana.

Referido a la alimentación, las representaciones sociales tienen que ver con el discurso que sobre ella hacen los niños y niñas desde su diario vivir, las formas como entienden y viven la alimentación dentro de su cultura, las actitudes, los estereotipos y los prejuicios. Hace referencia a las maneras como suponen sería la buena alimentación, sus prácticas alimentarias, su historicidad, sus conceptos y definiciones, desde el mismo sentido común. Moscovici reconoce que el estudio empírico de las relaciones sociales representa un dilema, que radica en el hecho de que el material recolectado por la persona está constituido por creencias individuales, opiniones, asociaciones o actitudes, a partir de las cuales hay que ensamblar los principios organizadores del grupo social, ligados por sus características culturales, sociológicas y psicológico-sociales.

La representación social tiene que ver, también, con cómo la persona aprende los acontecimientos de su vida diaria, del medio y la información que circula, como aprehende a las personas de su entorno, y cómo se relacionan con el conocimiento de la experiencia propia; tiene que ver con los conocimientos y modelos de pensamiento que se reciben y se transmiten a través de la tradición. Es así que interesan los conocimientos y prácticas, que provienen de la información que el sujeto ha recibido, de lo que ve, de lo que cree y de lo que siente, por tanto, la representación está en interrelación de los conocimientos y prácticas en la niñez.

El concepto de representaciones sociales es de una importancia fundamental en la investigación social con niños porque nos permite acercarnos a todas aquellas subjetividades (vivencias, recuerdos, sentimientos y añoranzas) tanto individuales como colectivas que influyen, y en ocasiones determinan, las actitudes, las opiniones y los sentimientos compartidos por el grupo social y por lo tanto, nos proporciona un mejor



entendimiento del por qué los niños perciben y se explican el mundo y la vida de la manera en que lo hacen (Glockner, 2007, p. 74).

Hasta aquí se entiende por representaciones sociales de la niñez sus formas de pensar y actuar con respecto a algo o alguien, el cómo ellos se entienden a sí mismos y entre sí, la forma cómo ellos se acoplan, entienden y vinculan al mundo social y cultural en que están inmersos física y simbólicamente. Se identifica a las representaciones como construcciones sociales y materiales constitutivas de la cultura, lo que implica que la comprensión de las representaciones de la niñez que los orientan en sus prácticas cotidianas alimentaria, aquéllas no constituyen una dimensión aislada, sino se integran dinámicamente a todos los aspectos, espacios y momentos de su vida diaria.

### **3.3.3 El poder, el control y su transgresión desde la cotidianeidad**

Con respecto al control, Foucault (1976, pp. 183-185) señala que en todos los sistemas disciplinarios existen mecanismos para penalizar las conductas que se consideran inadecuadas en el proceso de adaptación al propio sistema. Al interior de la familia o la escuela en tanto instituciones disciplinarias y como sistemas basados en poder y normas, transmiten el “deber ser” en la sociedad y ejercen un control social. La facultad de imponer castigos representa la expresión más evidente del poder de las personas adultas sobre la niñez, ya que están situadas en una posición de dominación y autoridad sobre las niñas y los niños.

Dentro de la Sociología de la infancia la categoría de poder se profundiza con el enfoque relacional, que parte de la premisa teórica de que las niñas y los niños son actores y agentes, y sin embargo, la acción social infantil se da dentro de parámetros de poder minoritario, lo que implica relaciones generacionales de poder en parte emanadas por la propia dependencia y la necesidad de protección (Gaitán, 2006). El enfoque relacional, analiza especialmente las relaciones desplegadas en espacios intrainfantiles y con

las personas adultas en determinados entornos sociales como la familia, la escuela y el barrio. Bustelo (2012) opina que la categoría de infancia expresa el lugar que en la cultura tienen las nuevas generaciones respecto a los adultos, y esa asignación en la cultura es histórica y discursiva, por tanto, es situada incuestionablemente en una relación de dependencia y subordinación.

Aunado al poder adultocéntrico, existe también sobre la niñez un control proveniente de empresas y ejercido por los medios de comunicación masiva para disciplinarlos con la mercantilización de información, sobretudo la industria del entretenimiento y el consumo, que condiciona, influye o determina la conformación de su subjetividad. Deleuze (2006) en su teorización sobre la “Sociedad del control” da un salto del poder disciplinar mencionado por Foucault al de control, que expresa una dominación del capitalismo y sus empresas hacia las masas. Bustelo también complementa:

“Se produce una forma de subjetivación abierta y continua en la cual lo más relevante son los flujos permanentes de informaciones, imágenes, prácticas sociales, propaganda y operaciones comunicacionales que nos mantienen bajo control” (Bustelo, 2012, p. 292).

Desde el ámbito macro estructural la niñez está expuesta a una doble dominación persistente en su configuración. Sin embargo, pese a ese contexto globalizador y neoliberal no se concibe a los niños y niñas como pasivos y disciplinados consumidores, seguidores de pautas culturales específicas y controladas por una superestructura no tangible. Dentro de ese contexto se concuerda con la perspectiva propuesta por De Certeau, en Aguilar (2001, p.15), que percibe al sujeto como un consumidor-productor, es decir, desde su cotidianeidad en su propio consumo produce nociones culturales que le pertenecen, donde reactualiza y resignifica la tradición.

Lo cotidiano es el conjunto de actividades que los sujetos en su actuar histórico específico realizan para el desarrollo de su vida (Aguilar, 2001, p. 15), en su cotidianeidad el sujeto deviene como autor o vehículo de sus operaciones, modos y esquemas de acción, siempre en contacto y relacionado con su entorno natural-social, para configurar el contexto cultural e histórico en el que se “inventa” lo cotidiano.

Así, las técnicas ancestrales de organización para producción y consumo de alimentos son relevantes para el sujeto individual y colectivo en la medida en que reactualizan dinámicamente un pasado vivido para vivir su presente. La perspectiva de la invención de lo cotidiano apunta a explicitar lo que produce la cultura en un acto y contexto aparentemente pasivo.

Lo cotidiano es concebido, entonces, como una fabricación dinámica en donde son generados los espacios de producción individual y colectiva. Paralelamente a la dinámica de producción racionalista, autoritaria y expansionista, corre otra producción: la producción de lo cotidiano que se expresa en las maneras de emplear “los productos impuestos por el orden económico dominante” Aguilar (2014, p. 26). Desde esa perspectiva el niño o niña no son sólo el sujeto que consume pasivamente sino que también “produce” un significado y una actividad en el acto de la alimentación.

Al focalizar la atención en el agente social, niño y niña, es natural pensar que desde la vida cotidiana se puede configurar una cultura alimentaria alternativa a la que prescriben los grandes capitales y a la que encamina el neoliberalismo. Es mediante la reestructuración de las prácticas alimentarias cotidianas de la niñez que se puede incidir en cambios sociales, en su configuración.

### **3.3.4 Configuración sociocultural**

La configuración es un proceso de reconfiguración continua, forma parte de un proceso de formación de significados construidos, con repercusiones en

cada uno de los involucrados. Un individuo, independientemente de su edad no sólo reproduce un orden social, también lo recrea, lo innova e incluso lo subvierte, hace cambios y contribuye a la sociedad. Al respecto, Rogoff, (1990, p. 22) expresa que “en lugar de ver a los niños como entidades separadas que con el tiempo se vuelven capaces de participar en la sociedad, podemos considerarlos seres intrínsecamente comprometidos en el mundo social, incluso desde antes de nacer, en constante progreso a lo largo de su desarrollo en cuanto a su habilidad de llevar a cabo independientemente actividades propias de su cultura y también de organizarlas”. Rivas (2008) afirma que el sujeto interactúa con la cultura y la sociedad y éstas influyen en la transformación de la personalidad del sujeto, pero éste con su acción consciente también las transforma.

La niñez vive la configuración de acuerdo a sus condiciones psico-sociales y de acuerdo al contexto, a su cultura. En todas las etapas de vida en la persona, existe la influencia del ambiente en la significación del sujeto, las condiciones históricas, culturales, políticas, económicas y ambientales tienen la posibilidad de significarlo, construirlo y transformarlo, sin embargo, dialécticamente, él también las reconstruye y transforma.

El proyecto se enfocó en la comprensión de los diferentes actúes y sentires de la niñez en cuanto a su cultura alimentaria y los procesos intersubjetivos mediante los cuales esta niñez se constituye en espacio de creación de nuevos discursos y prácticas por medio de actos comunicativos entre sujetos con visiones y experiencias diferentes de la realidad. Interesó la manifestación de la cultura en los aspectos meramente alimenticios.

### **3.4 La cultura alimentaria y su configuración**

Echeverría (2001) concibe la cultura como una dimensión preconditionante, un orden de valores que rebasa y trasciende el plano puramente racional de lo operativo; la concibe como el factor que actúa en el comportamiento

colectivo e individual del mundo social y le da un sentido. La cultura determina la toma de decisiones constitutivas de un grupo, de su comportamiento efectivo, que considera la dimensión histórica en la vida social y es capaz de intervenir en el rumbo de los hechos históricos. La cultura, entonces, se convierte en la peculiaridad que define y marca la realización técnica de una determinada manera.

A diferencia de Echeverría, Thompson (1998) propone una concepción estructural y estructurante de la cultura, él enfatiza tanto el carácter simbólico de los fenómenos culturales como el hecho de que tales fenómenos se insertan siempre en contextos sociales estructurados. Para Thompson la vida social que expresa una cultura es el entramado de acciones y expresiones significativas, enunciados, símbolos, textos, y artefactos de diversos tipos, y de sujetos que se expresan a través de éstos y buscan comprenderse a sí mismos y a los demás mediante la interpretación de las expresiones que producen y reciben.

Entonces, la cultura denomina, nombra, distribuye y ordena la realidad social, además, representa la forma específica de construirla y percibirla desde un nosotros, con caracteres, marcas y rasgos, resultado de la interiorización y selección de ciertos rasgos distintivos de repertorios culturales por parte de los agentes.

### **3.4.1 Cultura alimentaria**

Ahora bien, todos los humanos consumen alimentos, sin embargo, existe una gran diversidad de cocinas, de modos de producir o adquirir, distribuir, hacer y consumir la comida con base en una serie de reglas explícitas e implícitas. La obtención, selección, almacenamiento, procesamiento y consumo de alimentos expresan necesariamente rasgos de la cultura que en términos de la invención de *lo cotidiano* albergan una riqueza cultural fundamental.

Las expresiones de la *tradición* contenida en el conjunto de actitudes y operaciones alimentarias son potencialmente creaciones y recreaciones de un bagaje material y cultural general y específico, de orden global y local. De ahí que la conciencia clara por parte del sujeto y el autogestionar sus hábitos de alimentación se presenten como una condición de posibilidad para trascender el estado de consumo, de pasividad aparente (Aguilar, 2001, p. 19) que la macroestructura admite.

Para la antropología de la alimentación, la cultura y alimentación forman parte de una misma realidad social, desde una perspectiva multidimensional primeramente supone contextualizar la problemática desde las prácticas, los consumos y los valores alimentarios en las sociedades que están cambiando y adaptándose al nuevo contexto social, esto referente a las transformaciones que se dan en los pueblos y comunidades con la interrelación y las fuerzas globales y capitalistas de la industria alimentaria y política gubernamental respecto a los alimentos.

### **3.4.2 Prácticas alimentarias**

Las prácticas alimentarias son una expresión inmediata de la cultura en el ámbito alimentario, a partir de ellas se retoma su importancia histórica y del sistema sociocultural, Nájera y Álvarez (2010) destacan la importancia histórica y del sistema sociocultural en las formas de aprovisionamiento y transformación de los alimentos que incluye las fases de producción, distribución, preparación y consumo que son justamente las prácticas alimentarias.

Prácticas alimentarias es un término usado por la antropología de la alimentación que se usa también para referir la manera en que una persona o grupo de personas, una familia o comunidad perciben, sienten y piensan sobre las prácticas culinarias, los rituales de intercambio, la participación colectiva en la preparación y el consumo de alimentos, el conjunto de sistemas clasificatorios y formas de organización simbólica que definen lo

comestible y aquello que no lo es, que prescriben las posibilidades de combinación y los ritmos del consumo (Gil *et al*, 2007, p. 56)

En tanto hecho cultural, dice Aguilar (2014, p. 29), las prácticas de la alimentación humana presentan condiciones materiales diferenciadas y formas específicas de configuración de acuerdo con las necesidades de cada grupo, sus condiciones culturales, históricas y medioambientales concretas, conformándose así un sistema de alimentación particular con una dinámica procesual propia, susceptible de ser reconocido y comprendido con y desde distintas dimensiones y perspectivas disciplinarias. Además, dicho sistema es dinámico y sufre alteraciones objetivas o subjetivas propias de sus condiciones, contextos y naturaleza, de corto, mediano y largo plazo.

Para Aguilar (2014, p. 26) la historia de las prácticas en la alimentación puede ser definida como prácticas dialógicas y, por tanto, como estrategias (cotidianas) de reproducción social activa y en constante transformación, a cargo del sujeto individual y colectivo. En su cotidianidad el sujeto deviene como autor o vehículo de dichas operaciones, siempre en contacto y vinculado con su entorno natural-social. Estas determinaciones relacionales configurarían el contexto cultural e histórico en el que se cimienta lo cotidiano, donde la alimentación como acto cultural y sociohistórico se construye.

### **3.4.3 La política alimentaria y la industria alimentaria**

El proceso de alimentación funciona a partir de la interacción de factores subjetivos como creencias y costumbres, así como de factores objetivos como los instrumentos y técnicas asociados directa o indirectamente con la obtención y manejo de los alimentos. En la creencias y costumbres es donde la mercantilización alimentaria está pugnando por controlar los gustos y consumos mediante los medio de comunicación. Con respecto a los factores objetivos es factible observar la ruptura que ha provocado el

modelo neoliberal con la importación de alimentos, desinterés por el campo y la reducción de tierras de cultivo, que llevan a desintegrar el proceso de alimentación y cada una de sus fases.

Evidentemente la cultura alimentaria es un fenómeno dinámico que depende de factores y actores que influyen para su transformación, es así que la industria alimentaria como un conjunto de actividades industriales dirigidas al tratamiento, la transformación, la preparación, la conservación y el envasado de productos alimenticios (Berkowitz *et al*, p. 2012) es una actividad que se ha globalizado (Rebato, 2009), y su influencia sobre amplios sectores de la población ha significado la modificación de prácticas y costumbres socioculturales, entre las que se incluyen las prácticas alimentarias. Incluso, para Contreras (2007, p. 79), los medios de comunicación y la industria sobredeterminan a la familia y la escuela en la producción de un orden hegemónico.

Aunado a la transformación de la industria están las políticas públicas en torno a la alimentación, que son influencia directa para las transformaciones alimenticias, ya que se conceptualizan como actividades materiales o simbólicas que gestionan las actividades públicas, en este sentido desde un enfoque neomarxista el Estado tiene un margen de autonomía limitado respecto a los intereses de una clase o grupo y las políticas públicas son el reflejo de los intereses de los grupos dominantes que controlan el mercado alimentario, es así que, la política pública alimentaria tiene gran influencia en lo que se decida o no consumir en un país y es un apoyo a la industria alimentaria.

La educación actual y los medios de comunicación están dirigidos a influir en la sociedad para consumir alimentos que provee el mercado internacional, satisfaciendo no sólo los requerimientos mínimos nutricionales de los seres humanos sino la ambición de las empresas



transnacionales de la alimentación y sus aliados en todos los países del mundo (Delgado, 2016, p. 345).

La globalización ha tenido sus efectos en términos de la cantidad de alimentos disponibles y de la difusión de información sobre ellos, por lo que esos cambios en los modelos de producción y distribución de alimentos, han aumentado las inseguridades y preocupaciones alimentarias (Nuño, 2017, p. 1). Asimismo, el creciente desarrollo de la industria alimentaria desde los años 60 del siglo XX (Contreras y Gracia, 2005; Gracia, 2003; Fischler, 2010) ha acentuado la aparición de diferentes incertidumbres con respecto a las cadenas de producción y distribución, lo que se ha traducido en la desconfianza de los consumidores hacia el origen y procesamiento de los alimentos (Bray, 2003)

El surgimiento de la “sociedad del riesgo”, entendida como la alteración de las estructuras y fronteras sociales, familiares y de clase tradicionales a causa de fuertes procesos de individualización y revoluciones tecnológicas, propicia que los sujetos pierdan parte de su soberanía cognitiva y el riesgo tienda a racionalizarse y generalizarse (Beck, 1992). Al respecto, la política alimentaria podría seguir dos caminos con respecto al consumo y producción: buscar soberanía o seguridad alimentaria, cada una refleja un punto de vista con respecto al problema alimenticio a nivel mundial y país, en cuanto al origen y estrategia de adquisición de alimentos.

El camino de la seguridad alimentaria no toma en cuenta de donde provengan los alimentos, no importa la alimentación como proceso, importa como acto biológico, es más una cuestión de salud pública, le importa que no haya hambre y desnutrición en el país. Por su parte en el sendero de la soberanía alimentaria interesa la alimentación como unidad, tanto acto biológico y como proceso-sistema sociocultural, que integra a la alimentación desde su producción hasta el consumo. En México, la política alimentaria ha seguido el sendero de la seguridad alimentaria.

La seguridad alimentaria, depende de un suministro alimentario seguro, de buena calidad y adecuado nutricionalmente para cada integrante de la familia, un grado justo de estabilidad en la disponibilidad alimentaria para el hogar durante el año, y acceso de cada miembro de la familia a suficiente alimento para satisfacer sus demandas nutricionales (FAO, 2014, pp. 27-29), nótese que no importa el origen del alimento ni la integridad del proceso alimentario a la cultura del consumidor. La soberanía alimentaria, por su parte, se conceptualiza de diversas maneras que tienen en común ser alternativa al neoliberalismo alimentario, basada en un modelo de agricultura campesina (Ramírez, 2017, p. 95) desde adentro de las comunidades, con el fortalecimiento de sus propias estrategias de vida de manera autogestiva, crítica y consciente; considera los recursos disponibles y sus tendencias culturales.

#### **3.4.4 Alimentación como fenómeno multidimensional**

La alimentación como fenómeno multidimensional tiene una vertiente individual como acto fisiológico y como recurso terapéutico (Coria, 2014), y otra, como acto sociocultural donde es percibida desde una perspectiva sistémica y de proceso, incluso ha sido concebida como marcador social, como un elemento integrador o diferenciador entre grupos y personas (Bertran, 2010, p. 401). Para fines del trabajo con la niñez de San Jerónimo en sus experiencias alimentarias interesa como unidad: como acto sociocultural e individual con influencia en su salud.

En principio, la alimentación es la acción de sustentar o proveer de los nutrientes necesarios a los seres humanos, para desarrollar sus actividades biológicas, reproductivas, económicas y socioculturales. El alimento debe ser entendido como todo producto de la naturaleza, transformado o no por el hombre, que contenga cuando menos algún elemento nutritivo necesario para mantener sus funciones vitales. Es la forma y manera de proporcionar al organismo los alimentos o sustancias nutritivas que necesita, desde esta

percepción, la alimentación y la nutrición son conceptos complementarios, pues sólo se puede influir en la nutrición a través de la alimentación.

Ahora bien, la nutrición es el conjunto de actividades que el organismo realiza para transformar y asimilar las sustancias nutritivas contenidas en los alimentos: digestión, absorción, utilización, eliminación (Delgado, 2016, p. 344). Antes que otra cosa el alimento es un satisfactor básico para la reproducción social, sin embargo la alimentación también tiene que ver con los aspectos físicos, culturales y políticos, la forma de obtención de esos alimentos cambia en el tiempo y espacio con relación directa entre la sociedad y la naturaleza; entonces, la comida no es sólo una mera actividad biológica, sino un fenómeno social y cultural.

Para Contreras (2007, p.11) la alimentación no es un fenómeno sólo nutricional ni puede confundirse con la dieta<sup>3</sup>, es un fenómeno multidimensional en el que interactúa la biología y las respuestas adaptativas desarrolladas en cada concreto lugar y tiempo, por tanto, es un fenómeno social, cultural e identitario, ya que está permeada por aspectos biológicos articulados con los sociológicos y culturales (Gracia, 2010). Además, estos factores se ponen en juego de manera diferente según circunstancias específicas (Bertrán, 2010, p. 389).

Pensar la alimentación sólo desde la dimensión biológica, representada por el estado de salud, particularmente el estado nutricional, constituye una aproximación útil para fines de control sanitario, pero no para fines de interpretación de los contextos del complejo cultural en los cuales se realiza

---

<sup>3</sup>Para Gil *et al* (2007, p. 56) el concepto de dieta habitual en el campo de la nutrición corresponde a los patrones de regularidad de las familias respecto a lo que acostumbran desayunar, almorzar, comer y cenar más desde una perspectiva cuantitativa; manifiesta las cantidades de alimentos consumidos en forma habitual por las familias o individuos en un lapso, lo que se repite más de tres veces por semana, y se complementa con una descripción de los menús consumidos en cada tiempo de comida.

(Aguilar, 2001, p.13). Se prioriza la mirada transhistórica y transcultural de la alimentación, no sólo por la necesidad obvia de que es una estrategia que garantiza la vida individual y colectiva, sino por las configuraciones que en diferentes tiempos y espacios va adquiriendo.

“La alimentación es una construcción social y cultural. Los alimentos para ser susceptibles de consumo, pasan por un proceso de transformación que expresa normas culturales de clasificación y combinación” (Franco, 2010, p.139).

En tanto hecho cultural, la alimentación presenta formas específicas de configuración de acuerdo con las necesidades de cada grupo, conformándose un sistema de alimentación particular (Aguilar. 2001, p. 27).

La alimentación como acción histórico-social es sistémica y procesual, tiene una enorme variabilidad cultural, sobre los criterios determinantes y no determinantes para la conformación de la dieta en épocas y espacios específicos, o sobre cómo se perciben, configuran y qué impactos tienen las modificaciones en los sistemas de alimentación, tanto en la salud como en las prácticas culturales a nivel individual y colectivo. La necesidad de alimentarse, la obtención, el almacenamiento, el procesamiento y el consumo de alimentos expresan necesariamente rasgos de la cultura que, en términos de la invención de lo cotidiano, albergan una riqueza cultural fundamental (Aguilar, 2014, p. 26).

Para Eggan y Goody en Aguilar (2014, p.14) la alimentación humana es un proceso continuo de producción, distribución y consumo; en esta perspectiva, importan los aspectos de la tradición y la historia cultural de la complejidad social, técnica y en general sistémica y procesual de las prácticas de la alimentación.

El componente colectivo del acto alimentario estaría compuesto por un conjunto de signos, símbolos, rituales, imágenes y usos (a priori compartidos) que servirían como herramienta para construir y reafirmar la cohesión del grupo, y un componente individual que se caracterizaría por la

propia interpretación que los sujetos sociales harían de los distintos alimentos, sus cualidades, beneficios y usos (Nuño, 2017, p. 58).

La alimentación en su dimensión espiritual se reafirma desde las ideologías indígenas y campesinas, de su cosmovisión e identidad, se plantea como un hecho socio-cultural, económico y espiritual donde confluye lo individual y comunitario, un alimento debe ser accesible a todas las formas de existencia: animales, plantas y seres del más allá. Es fuente de energía física, emocional y espiritual, por tanto, un alimento digno es un alimento natural y sano, y obtenerlos es una riqueza espiritual y una bendición, “Es una acción reciproca de la naturaleza y la cultura” (Delgado et al, 2014, p. 33).

También para Huanacuni (2013, p. 2) el alimento es fuente de energía física, mental, emocional y espiritual, por lo tanto, alimento digno es alimento natural y sano, es producto de frutos no producidos sólo para el mercado, sino para la vida, pues emergen desde el afecto, desde la espiritualidad.

Entonces, comer es un fenómeno social y cultural que implica también lo espiritual y simbólico, mientras que la nutrición es un asunto fisiológico relacionado a la perspectiva de salud. El acto alimentario sería también un proceso de identificación y reafirmación de creencias, prácticas, clasificaciones e identidades religiosas (Nath, 2010).

Así la alimentación se concibe como una construcción que trasciende las dinámicas puramente prácticas, para ser incluida en el mundo representacional. Como expresión sociocultural que atraviesa a la totalidad de la actividad humana en contextos biológicos, sociales y culturales en el transcurso de su historia (Aguilar, 2014, p.12).

Para fines de este trabajo se define la *alimentación sana* como aquella que provea de nutrientes necesarios al organismo para realizar sus actividades

físico-sociales, que sea variada y tenga relación con el espacio físico y local donde se consume, es decir que tengan pertenencia y adecuación cultural.

### **3.4.5 Alimentación desde las prácticas alimentarias cotidianas**

La alimentación ha sido considerada como sistema por la diversidad de factores que intervienen en su constitución específica, como un complejo de elementos y operaciones vinculados por el proceso de la alimentación, interactuando unos con otros de manera orgánica, conformando un conjunto repetitivo de acontecimientos, así como un proceso perpetuo y dialéctico en el sentido en que a cada fin del proceso se replantean nuevas condiciones cualitativa y cuantitativamente diferentes. Dicho sistema es dinámico y sufre alteraciones objetivas o subjetivas propias de su contexto y naturaleza específicos. Estas alteraciones sistémicas pueden ampliar la base de sustentación del sistema, diversificar o eliminar partes o la totalidad del mismo por medio de la sustitución de elementos.

Ese sistema y proceso tiene proyección histórica y fisiológica, es un fenómeno dinámico de consumo, producción, reproducción de significados, percepciones, acciones y saberes en un espacio y tiempo. Aguilar (2001, p. 28) opina que la alimentación, como acto cultural, debe ser considerada como una estrategia consciente de subsistencia donde se construye el cotidiano como espacio de creatividad individual y colectiva, en tanto que, como proceso de producción-consumo activo plantea y replantea nuevas formas y alternativas de enfrentar la satisfacción de las necesidades alimentarias entendidas en su sentido más amplio.

El proceso de alimentación plantea fases como son la necesidad, obtención, procesamiento, consumo y replanteamiento de la necesidad, el cual constituye la dinámica misma con la que funciona dicho sistema. Mediante ese sistema, se pone en juego la capacidad de auto transformación traducible como lo cotidiano. Para Aguilar (2014, p. 26), es en la etapa de replanteamiento de la necesidad donde se expresa la facultad creativa del

*cotidiano* replanteando su sentido biológico, histórico y sociocultural, constituye en términos interpretativos el momento que diferencia lo rutinario que es estático y pasivo, de lo cotidiano (dinámico y creativo).

### **3.5 La alimentación como proceso-sistema de acuerdo a la relación campo-ciudad.**

De acuerdo con la relación campo-ciudad difiere la posibilidad de construir la alimentación desde la totalidad de su proceso, desde la producción hasta el consumo, como un sistema que integra elementos y factores internos y externos para su configuración en espacio y tiempo específicos. De acuerdo con dicha relación, la agencia de los actores se limita o amplía dependiendo de los factores subjetivos y objetivos existentes, esto es la disposición de tierras y condiciones para producir alimentos, las estrategias de las familias para subsistir, los mercados de trabajo, la política alimentaria, el arraigo y trascendencia de la cultura culinaria, la inmersión de información global con respecto a la alimentación, las creencias y tradiciones, la internacionalización del sistema económico, entre otros factores.

Interesa pues definir la característica de los espacios rural-urbanos para delimitar algunas de las características que estarían permeando y definiendo una cultura alimentaria, a las prácticas alimentarias y su representación en la niñez de San Jerónimo Amanalco.

#### **3.5.1 Relación campo-ciudad**

La internacionalización del sistema económico y la incorporación de México al nuevo orden global han determinado transformaciones importantes en las formas de organización de la producción, en la reorganización territorial, en la refuncionalización de los espacios, en los mercados de trabajo, en la reorientación de las políticas públicas y en la percepción del ámbito urbano y rural. Ha incidido también en la redefinición de prioridades, por parte del Estado, para orientar sus acciones de manera acorde con el nuevo modelo

de desarrollo económico (Cruz, 2002), es así que el apoyo al establecimiento de la industria maquiladora en algunas regiones del país y la "urbanización del campo", mediante la fractura del sector agropecuario en pro del desarrollo de empresas, son algunos aspectos que nos remiten a los cambios recientes en el agro.

El suelo rural ha disminuido, así como el desplazamiento de las actividades primarias por las secundarias y terciarias (Ramírez, 1995). En la región Atenco-Texcoco y en la comunidad de San Jerónimo se ha observado la pervivencia de los pequeños productores, quienes han resistido al proyecto neoliberal en el campo.

Apenas algunos estudios en torno a la dinámica urbana regional han comenzado a replantear la relación entre lo rural y lo urbano como consecuencia de los cambios recientes en la estructura económica impuesta por el proyecto neoliberal (Ramírez, 1995, pp.11-16). Estas modificaciones de la realidad se deben en gran medida a las transformaciones que han ocurrido en el mundo del trabajo y a la emergencia de nuevas formas y actividades productivas, todo ello generado por la desarticulación de los sistemas productivos que ocasiona el orden económico.

En la región Atenco-Texcoco, las maquiladoras y las agroindustrias han influido en la modificación del comportamiento de la mano de obra rural, paralelamente a que ha disminuido el suelo agrícola, han ofrecido empleo en las actividades secundarias. La multiactividad no ha determinado la ruptura de los trabajadores con sus comunidades de origen ni la desaparición de las labores agrícolas y mucho menos el abandono de pueblos, ejidos y comunidades.

En general se puede observar que aunque la producción agropecuaria ha dejado de garantizar la reproducción de los pequeños productores rurales, éstos no han abandonado el uso y cultivo de la tierra. Por el contrario, en



Texcoco y municipios aledaños dentro de la Región Atenco-Texcoco, las unidades de producción campesina están pasando por un proceso de diversificación ocupacional en el que se identifican diferentes actividades ligadas al autoconsumo, a la compraventa de productos y a la migración temporal.

De acuerdo con De Teresa y Cortés (1996), en las áreas rururbanas, la persistencia de la economía campesina responde fundamentalmente a dos factores: a la falta de opciones que enfrenta la mano de obra para emplearse fuera del sector agropecuario, y al desarrollo de estrategias de producción que mantienen el vínculo con la tierra y que reconstruyen las bases de la organización comunitaria.

Entonces, lo rururbano hace referencia a un espacio de interrelaciones complejas entre lo rural y lo urbano mediante un proceso de diversificación ocupacional, se da en territorios con características rurales que manifiestan tanto la producción agropecuaria con el vínculo con la tierra como elementos fundamentales para la reproducción campesina, la diversificación de actividades agropecuarias, compraventa de productos y mercado laboral urbano, siendo esta última la forma principal de organización con interrelaciones entre lo rural y lo urbano.

La rururbanización se refiere a un proceso que influye a la periferia de ciertas ciudades, de acuerdo con G. Bauer y J. M. Roux, en Cardoso (2012) se distingue en el nivel de presión de los usos urbanos sobre los usos de suelo agrícola.

De acuerdo con Sobrino (2003), la rururbanización se caracteriza, entre otros aspectos, por lo siguiente: a) diversificación ocupacional; b) permanencia de la tenencia de la tierra; c) desplazamiento de las actividades agropecuarias como el soporte fundamental del sustento familiar; d) demanda de servicios públicos; y e) expansión urbana en suelo rural (Sobrino, 2003, p.105). Este proceso se caracteriza por transformaciones

en los usos del suelo y en la actividad de sus habitantes, acompañada de alteraciones socio-demográficas como nuevas pautas de comportamiento social, económico, profesional, cultural y alimenticio de sus habitantes.

El espacio rururbano se torna vulnerable, objeto de una degradación ecológica considerable y con ello las posibilidades de producción local de alimentos. La intervención de mayor impacto es la eliminación de suelo agrícola fértil debido a la sustitución de usos del suelo por el avance del residencial y la extracción de materiales; el suelo como base productiva en la alimentación, se ve afectado en su calidad con el vertido de residuos sólidos urbanos e industriales en las áreas rururbanas.

Las características propias de los espacios rururbanos influyen en la posibilidad de los actores de integrar el proceso alimentario como una unidad, la cual se ve limitada o incentivada en cuanto a factores objetivos y subjetivos. Es en un espacio de esa categoría, donde se estudia la probabilidad de fomentar junto a la niñez acciones formativas que valoren a la alimentación como sistema-proceso, unidad fundamental para enfrentar los retos alimentarios de orden mundial como el hambre y falta de soberanía alimentaria, tomando en cuenta esas características propias de la rururbanidad y los factores que la influyen.

## **4 ENTORNO FÍSICO Y SOCIO-CULTURAL**

Este apartado tiene la finalidad de situar temporal y espacialmente el contexto en el que se desarrolló la investigación-acción, así como asentar algunos de los factores que están explicando las prácticas de alimentación en la niñez de San Jerónimo Amanalco.

### **4.1 La Zona Metropolitana del Valle de México**

La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) está delimitada por 16 delegaciones de la Ciudad de México con 8,851,080 habitantes, 59 municipios del Estado de México con 11,168,301 habitantes y un municipio del Estado de Hidalgo con 97,461 habitantes. (Know, 2017). Es una de las ciudades más pobladas del mundo, la octava zona metropolitana más importante a nivel mundial por el tamaño de su economía. Los municipios conurbados de la ZMVM tienen una enorme importancia en términos demográficos y económicos (Gobierno del Estado de México, 2017).

De acuerdo con Iracheta (2009) la metrópoli del Valle de México se expande física y funcionalmente, y en su entorno regional invade diversos espacios político-administrativos, conurbada físicamente con poblados y municipios aledaños.

La infraestructura de comunicaciones y transportes de la metrópoli tiene como beneficiaria a la industria y el comercio exportador de materias primas y productos maquilados, con un saldo desfavorable para el medio ambiente, ya que el crecimiento se ha impulsado sin considerar las necesidades y capacidades locales/regionales. El fenómeno de metropolización de la ZMVM ha convertido al sujeto local en un ente pluriactivo que pernocta y pasa sus días de descanso en su comunidad de origen, espacio-tiempo en que en ocasiones cultiva pequeñas parcelas y huertas, pero desarrolla sus principales actividades económicas en los complejos industriales, de comercio y de servicios.

La movilidad laboral de los sujetos pluriactivos del campo a la ciudad genera importantes problemáticas viales y de servicios de transporte. Según Castro (2014) algunas externalidades de esa movilidad son las emisiones de gases de efecto invernadero, los accidentes, la contaminación por ruido, la segregación social, además de las enfermedades causadas por el stress, la contaminación y la inseguridad. Las empresas usan a la periferia para disponer de mano de obra más barata y abastecerse de los recursos naturales (Grosfoguel, 2006).

La circunstancia de caos y debacle ecológica que se vive en la región de estudio es, como dijera Iracheta, el resultado físico y ambiental de tendencias locales y globales que luchan por la apropiación de los recursos físicos, las rentas inmobiliarias y las mejores localizaciones conforme a la lógica de las leyes de acumulación capitalista.

Ahora, el Estado con mayor número de personas en pobreza es justamente, el Estado de México (9.46 millones) con un porcentaje de su población en pobreza de 49.6% y 1.2 millones de personas en situación de pobreza extrema (Forbes, 2015). Otra característica de la ZMVM es el alto índice de inseguridad y violencia, en especial contra las mujeres (INEGI, 2017).

Dadas las circunstancias actuales, la región Oriente del Estado de México se ha convertido en una fuente de recursos materiales (hídricos, y minerales) y humanos para la metrópoli, que se afronta con la vocación campesina de sus habitantes y los lazos identitarios que se tejen entre las poblaciones que formaron parte de lo que fue el Acolhuacan precolombino, dicha región es un territorio en disputa entre los pueblos originarios que lo habitan, los megaproyectos de comunicaciones, proyectos inmobiliarios, parques industriales y los nuevos asentamientos de desplazados por el propio fenómeno de la metropolización.

## 4.2 La región Atenco-Texcoco

La región Atenco-Texcoco, que se ubica al oriente del estado de México, está conformada por los municipios de Texcoco de Mora, San Salvador Atenco, San Andrés Chiautla, Chiconcuac, Papalotla, Tepetlaoxtoc y Tezoyuca (*Figura 1*); esta región constituye un espacio geográfico ambiental, económico, histórico y sociocultural que permite comprender la dinámica de los procesos de conformación regional y rural-urbana, en relación con la ciudad de México principalmente, así como localmente en San Jerónimo. Es una región de gran densidad y diversidad social, resultado de las estrategias que promueven distintos actores locales y regionales, para integrarse en la economía nacional bajo los efectos de una relación campo-ciudad acelerada a partir de las últimas dos décadas del siglo pasado.



Figura 1. Localización de la región Atenco-Texcoco.

Fuente: elaboración propia con ArcGIS 10.3 *datum* WGS 1988.

Las principales transformaciones que se han suscitado en la región Atenco- Texcoco se expresan en diversos ámbitos, entre ellos el crecimiento urbano acelerado y los cambios en el uso de suelo, aunado a la disminución de la producción agropecuaria y transformación de la estructura económica, así como la baja participación del sector agropecuario en el Producto Interno Bruto y en la Población Económicamente Activa. Simultáneamente, se observa el incremento del sector servicios, multifuncionalidad del espacio y pluriactividad de los actores, recuperación o revaloración de conocimientos locales y fortalecimiento de la identidad cultural local y regional, un deterioro de bosques, agua y suelo principalmente.

La región es un espacio heterogéneo y complejo que articula campo y ciudad como espacios interrelacionados física, estructural y funcionalmente. En este contexto, es relevante identificar las características específicas de la región Atenco-Texcoco en términos de reconocer las principales transformaciones que se han suscitado en este espacio territorial por su estrecha relación con la ciudad de México, así como los impactos e implicaciones que estos cambios han tenido en las formas de vida de la población, y en especial de San Jerónimo Amanalco.

En la región, el modelo de desarrollo económico conlleva una concepción lineal del progreso, en busca de una gran productividad y la marginación de pequeños campesinos, donde el capital es el motor de la economía y la acumulación el último fin; se promueven los monopolios, se ignora las externalidades ecológicas y sociales y se apremia la liberación de controles al mercantilismo agrícola.

La población de los municipios que conforman la región suman un total de 1, 263,136 habitantes (INEGI 2015) lo cual equivale al 7.8% del total de la población en el estado de México con 16, 187,608 habitantes. El alto número de habitantes de estos municipios se explica principalmente por la inmigración, de personas que se desempeñan laboralmente en la ZMVM y

que encuentran en estos municipios una alternativa de vivienda menos cara que en la propia Ciudad de México, además de que en general cuentan con los principales servicios ya sea dentro de la comunidad o en los municipios en los cercanos.

Ahora, los bienes y servicios que demanda una creciente población están generando problemas, pues comienza la escases de su riqueza natural, como agua y tierras, así como la extracción de otros recursos naturales, que a su vez han llegado a generar en algunas puntos luchas por defensa de su territorio. La región Atenco-Texcoco tiene distintos casos de defensa de territorio, una de las más emblemáticas fue iniciada por pobladores de San Salvador Atenco y vecinos contra la construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM).

La construcción del nuevo aeropuerto trastoca el metabolismo social a nivel regional, este impacto va mucho más allá del área de construcción, ya que como complemento del aeropuerto, se trazan líneas de transporte, nuevas unidades habitacionales, así como proyectos de abasto energético e hídrico; su construcción lleva consigo un altísimo flujo de materiales y deja un paisaje de grandes socavones de donde se extraen materiales, principalmente arena y tezontle, y en algunos se vierten ahí mismo lo extraído en el área del aeropuerto.

#### **4.2.1 Agricultura en la región**

La región Atenco-Texcoco, presenta una mermada actividad primaria que responde al cambio de uso de suelo que se ha dado en la región en las últimas décadas, estos cambios responden a la compleja influencia regional inmediata con la Ciudad de México. Carrillo y Crispín (2015, p. 40) hablan de una urbanización agudizada en la región entre los años 80 y 90 que cambió a la región, de ser predominantemente agrícola y ganadera a una de servicios.

El sector primario actual combina tecnologías tradicionales y modernas. En la agricultura, se puede observar uso de maquinaria agrícola como el tractor y tracción animal; desde invernaderos antiguos que se usan con animales y automatizados para producción comercial. Las actividades agrícola y ganadera se presentan en espacios limitados; la milpa que se puede observar en la región tiene un manejo a base de abonado por estiércol, composta o fertilizante químico; los huertos conservan su diversificación con frutales, hortalizas, plantas medicinales y producción de flores.

De acuerdo al nivel económico de los productores varía el nivel tecnológico de los invernaderos, así que en esta región podemos encontrar diversos niveles de tecnología en invernaderos, también diversidad de usos que se les dé a éstos, hay productores que incluso los utilizan para el ganado y curiosamente encontramos invernaderos en las terrazas que antes se utilizaban para la producción agrícola.

Para la región, la superficie cosechada de agricultura que se registró para el 2015 fue de 13,674 hectáreas de acuerdo con datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). Los municipios que tiene mayor importancia agrícola regional por cantidad de superficie son en orden descendente: Texcoco, Tepetlaoxtoc y Atenco con 12,255 hectáreas, y esto se debe a la magnitud de su territorio. En cuanto al tamaño de la superficie cabe destacar que en la región 27% de su superficie está ocupada por tierras para agricultura y que en Texcoco apenas representa el 16%, mientras que en Papalotla representa el 40%, como se muestra en el *Cuadro 1*.



Cuadro 1. Superficie cosechada en la Región Atenco-Texcoco

| Municipio    | Superficie km <sup>2</sup> | Superficie cosechada (ha) | % de tierra cosechada |
|--------------|----------------------------|---------------------------|-----------------------|
| Texcoco      | 419                        | 6880                      | 16                    |
| Atenco       | 96                         | 2315                      | 24                    |
| Chiautla     | 21                         | 742                       | 35                    |
| Chiconcuac   | 8                          | 143                       | 19                    |
| Papalotla    | 4                          | 144                       | 40                    |
| Tepetlaoxtoc | 172                        | 3060                      | 18                    |
| Tezoyuca     | 11                         | 390                       | 36                    |
| Total        | 730                        | 13674                     | 27                    |

Fuente: elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA y páginas oficiales de los ayuntamientos correspondientes

Los productos más destacados por la cantidad de hectáreas de la agricultura registrada oficialmente, son maíz de grano, maíz forrajero, avena forrajera, trigo y cebada de grano, pese a que estos cultivos ocupan la mayor cantidad de superficie existe una diversidad de más de 70 especies comestibles cultivadas en la región.

La actividad pecuaria es de 20,020 toneladas y Texcoco es el mayor productor con 12,447 t; le sigue Tepetlaoxtoc con 4,852 t y Chiautla con 1,481 toneladas, entre los tres abarcan 18,780 toneladas. Anteriormente la actividad agropecuaria era muy importante en la región, siendo considerada una cuenca lechera, pero al paso de los años esta actividad ha ido perdiendo importancia.

La región conserva agricultura, ganado mayor, menor y aves de traspatio, la mayoría son aves de traspatio y guajolotes. La gran variedad de productos agrícolas y pecuarios marginados desde el ámbito de valor de producción y económicamente hablando, son muy diversificados y forman

sistemas de cultivo complejos. El tipo de propiedad también presenta diversidad, se pueden encontrar propiedad comunal, ejidal y privada.

El cultivo de las plantas medicinales en los huertos de traspatio, tiene una gran importancia histórica, se han usado para hacer curaciones y rituales desde épocas prehispánicas. Las flores y frutales representan los sistemas de cultivo de traspatio más predominantes en Texcoco y esto puede ser confirmado con la investigación hecha por Cano y Tlaxcaltecatl (2015). Los frutales son un ornato y alimento que se puede observar en la mayoría de las casas, principalmente en la zona de la montaña con pera, manzana, durazno, ciruela; los sistemas de cultivo son diversificados y el espacio multifuncional.

La agricultura de invernaderos se desarrolla en superficies menores a 1000 m<sup>2</sup>, el jitomate es el cultivo más redituable, pero también la flor se cultiva en este sistema, crisantemo, margarita y eleonora por mencionar ejemplos. Hay una vinculación entre la agricultura y la crianza de ganado como una estrategia de integración y diversificación económica; Filio y Vera (2015, p. 83) lo ven como la conformación de una cadena productiva local de reproducción de fuerza de trabajo y supervivencia familiar que se complementa con otras actividades.

Se puede destacar una gama de actividades que se practican en la región como empleos agrícolas, en industria, comercio, servicios, estos últimos los de mayor preponderancia. Ramírez (2011) señalar que en el municipio de Texcoco la proporción de la población ocupada en el sector primario y principalmente en las actividades agrícolas de 1990 a 2000, redujeron a la mitad de su importancia como fuente de empleo en estos diez años.

El problema principal al que lleva el cambio de uso de suelo y el debilitamiento del sector primario es la dependencia alimentaria y falta de soberanía, a la que se expone la región al no tener espacios para producir sus alimentos. La población va en aumento y la tierra cultivable disminuye,

tan sólo en Texcoco había 240 749 personas en 2015, si consideramos que la producción municipal debería corresponder a la población existente, no es suficiente la producción municipal para la población existente: le corresponderían 0.35 kg de comida por persona, por día. Frente a esta problemática de que el sector primario se debilita, simultáneamente se invisibiliza por las políticas gubernamentales, lo cual se refleja en los planes gubernamentales, como en el caso del Plan de Desarrollo Municipal de Texcoco vigente.

Los espacios que actualmente pudieran ocuparse por el sector primario están siendo usados para desechos urbanos y reserva para la especulación en el mercado inmobiliario. Los campesinos practican otras actividades y no siempre la agricultura o ganadería es la principal fuente de ingreso, se dedican también a los empleos industriales y principalmente en el comercio y los servicios. Desde diversos ámbitos, y a baja escala, se da también el fortalecimiento de las unidades y sistemas de producción primaria en concordancia con su forma de producir alimentos, ya sea ganado, aves o agricultura milpa de la región que actualmente están reducidas a pequeñas unidades pero que siguen persistiendo, y por su parte desde la academia también se ha mostrado el interés de acompañar a los actores en estas actividades.

Las acciones de contracorriente hegemónica que realizan los actores desde sus actividades productivas, contribuyen a que el conocimiento de esos sistemas de producción agropecuaria no se pierdan y que las generaciones más nuevas se vean influenciadas de esa forma de vida, que les permite obtener si no todos, algunos de los alimentos que consumen y les benefician nutricionalmente, además, esos espacio también tienen importancia para crear lazos de solidaridad y cohesión social familiar y comunitaria que se diferencian desde la dimensión cultural.

Texcoco desde épocas prehispánicas tiene una trayectoria tanto material como simbólica de gran significado para sus habitantes y a través de los

cuales se entrelazan relaciones sociales, formas de organización y usos de su riqueza natural que les dan identidad a sus habitantes y los diferencia culturalmente.

#### **4.2.2 La montaña**

Dentro de una perspectiva regional, en Texcoco se diferenciaron para estudios anteriores cuatro zonas geográficas (Ramírez, 2011, p. 26-47, éstas se mencionan y reconocen por las condiciones ambientales diferenciadas de acuerdo con altitud, vegetación natural, tipo de suelos y su uso, presencia de agua y construcciones, con sus particularidades demográficas y culturales que la distinguen. Se tienen pues cuatro zonas geográficas: la Lacustre, Planicie rural-urbano, Pie de monte y Zona serrana o de la montaña, la que interesa es esta última por ser donde se ubica San Jerónimo Amanalco.

La altitud de la zona de la montaña va de los 2750 a los 3300 msnm, se encuentra en la zona con mayor pendiente y altitud cuya limitación es el Estado de Tlaxcala, es la zona más arbolada y con mayor disponibilidad de recursos naturales incluye a las comunidades de Santa Catarina del Monte, San Jerónimo Amanalco, Santo Tomás Apipilhuaxco y Santa María Tecuanulco. Su suelo es predominantemente andosol, conserva vegetación de bosque de encino y matorral con gran variedad de plantas que son usadas por sus pobladores para ornamento, medicina y consumo. Los animales silvestres son conejo, cacomiztle, tejón, ardilla, tuza y rata de campo.

La zona de la sierra presenta una unidad ecológica debido a los matices ambientales bajo los cuales las comunidades están sujetas durante todo el año, especialmente en torno al agua, el viento y las heladas, también existen diversos manantiales que son propiedad de los pueblos o bien son administrados por ellos. Pese a las diversas configuraciones económicas,

la agricultura se mantiene en los pueblos de la sierra y una serie de creencias relacionadas con ella.

Para los grupos nahuas de la sierra de Texcoco existe un patrón constante que los hace pertenecer a un lugar, darle sentido y coherencia al espacio que ocupan, los cerros y manantiales tienen un punto importante (Carreón, 2006). Mediante el reconocimiento del territorio que proporciona los medios de subsistencia complementados con creencia, prácticas y tradiciones, los ha llevado a generar mecanismos de defensa para conservarlo.

Cabe mencionar que el bosque no existe como tal recurso comercial, es llamado monte lo cual lleva implícita una connotación totalmente diferente, es el lugar donde se recolectan plantas medicinales y productos no maderables del bosque como hongos, tierra de monte, resinas, musgos y ocote.

Las actividades que se realizan son aprovechamiento del monte comunal, producción primaria de subsistencia y comercial, con hortalizas en huerto, milpa y producción de flores. Las especies pecuarias son bovinos, ovinos y aves; las personas se dedican a diversas actividades de todos los sectores, para complementar su ingreso. Quienes tienen confianza en los productos del campo, apuestan a seguir produciendo, desde milpa en pequeños fracciones de terreno, hasta flores y frutos, además se ha visto el potencial de plantas que complementan los diseños florales como el curly, la uña de gato, la perlilla.

Actualmente, sería imposible entender la mayoría de las actividades económicas de la gente de la región y zona sin tomar en cuenta su cercanía a la ciudad capitalina, sobre todo por el trabajo asalariado de mucha gente que viaja diariamente a laborar a la ciudad (Escobar, 2003). Y también es imposible una comprensión más amplia, sin visualizar las expresiones culturales que diferencian a la zona del resto de la región.

La expresión cultural se refleja en diferentes connotaciones, una de ellas es el sistema de cargos que involucra comités de participación, los de padres de familia, de administración del agua, comisariado de bienes comunales, ejidales, delegados, capitanes, comandantes y fiscales. Los lazos de reciprocidad y alianza perduran y se manifiestan, un ejemplo de ellos se reafirma cuando es la fiesta patronal de una comunidad de “la sierra”, las otras comunidades aledañas asisten y con ello se reafirman lazos de amistad y alianza política que rememoran una historia que otorga reconocimiento a un territorio bajo lazos de reciprocidad.

Las formas de organización comunitaria prevalecientes sobre todo en algunas comunidades, como las faenas, asambleas comunitarias, y sistema de guardias, permiten a sus propios habitantes vislumbrar la importancia de la participación. No obstante, los estilos de vida promovidos con el modelo económico neoliberal así como la práctica de distintas religiones diferentes a la católica, han impactado en estos tipos de organización y en la práctica de otros usos y costumbres de arraigo ancestral que favorecen la cohesión social. Se destaca la práctica de las mayordomías para organizar las fiestas religiosas de manera interna, como una forma de participación, distribución de recursos económicos y servicio a la comunidad.

En las comunidades de la zona de la montaña o “sierra” los terrenos no se venden a personas ajenas a la comunidad, esta estrategia les ha permitido a nivel familia y comunidad, una mejor distribución y menos conflictos internos por falta del agua o inseguridad, ésta práctica los diferencia del resto de la región, pues la falta de planeación regional también se ve en el crecimiento urbano traducido en la migración intrametropolitana, donde gran parte de la población de la región modifica sus espacios de residencia, pero sin salir de la Zona Metropolitana (Plan de Desarrollo Municipal, 2000), lo cual implica una mayor demanda de servicios, mayor demanda de agua, más tránsito vehicular en calles en avenidas no diseñadas para ello,

aumento de la contaminación de los mantos freáticos y del aire, e incluso incremento de la inseguridad en la región.

### 4.3 San Jerónimo Amanalco

San Jerónimo Amanalco se localiza al noreste en el Municipio Texcoco, del Estado de México, dentro de la ZMVM, en la región Atenco- Texcoco y la Zona de la montaña, sus coordenadas son  $98^{\circ} 46' 03.6''$  longitud oeste y  $19^{\circ} 31' 03.0''$  latitud norte, con una altitud media de 2 650 metros sobre el nivel del mar. Limita al oeste con San Juan Tezontla y San Miguel Tlaixpan, al sur con Santa María Tecuanulco, al este con San Juan Totolapan y al norte con Santo Tomás Apipilhuasco. Esta comunidad se encuentra a menos de 30 kilómetros de la ciudad de México, lo cual explica parte de su dinámica histórica y cotidiana con respecto a las estrategias de vida y la multiactividad de sus pobladores, la multifuncionalidad de su suelo y características de su estructura sociocultural (*Figura 2*).



Figura 2. Localización de San Jerónimo Amanalco, Texcoco, Estado de México.

Fuente: elaboración propia con ArcGIS 10.3 *datum* WGS 1988. Imagen satelital landsat 8 (24/05/2017)

San Jerónimo es considerado oficialmente como una localidad urbana por tener una población mayor a 2 500 habitantes, INEGI reportó 6 519 en el último Censo de Población y Vivienda (2010), sin embargo, si se analizan más factores y se observa al pueblo más de cerca, sus características no corresponden totalmente a una zona urbana. Sokolovsky (1995) lo refirió como un pueblo en transición, que conjunta lo legendario y moderno, coincide su visión con Carreón (2006), para quien los cambios económicos, políticos y sociales configuran a San Jerónimo como una comunidad abierta y en transformación.

El pueblo tiene tradición náhuatl y ascendencia indígena, entre las características rurales y de arraigo histórico que conserva San Jerónimo está su riqueza natural, su sistema de usos y costumbres, la tenencia de la tierra, la persistencia de las actividades agropecuarias y tradiciones culturales, al considerar esos factores, San Jerónimo se concibe como un pueblo rururbano. En esta perspectiva se coincide con Sobrino (2003, p. 105) para quien la rururbanización se caracteriza, por la diversificación ocupacional, permanencia de la tenencia de la tierra, el desplazamiento de las actividades agropecuarias como el soporte fundamental del sustento familiar, la demanda de servicios públicos y la expansión urbana en suelo rural, principalmente.

#### **4.3.1 Riqueza natural y prácticas en torno a ella**

Quizá lo más reconocido por los mismos habitantes de San Jerónimo como riqueza natural es el agua, útil para la sobrevivencia de sus tradiciones tanto material como espiritualmente. La vida en la Sierra<sup>4</sup> gira en torno al agua

---

<sup>4</sup> Se considera a la zona delimitada por las comunidades de Santa Catarina del Monte, San Jerónimo Amanalco, Santo Tomas Apipilhuaxco y Santa María Tecuanulco pertenecientes a la región Atenco-Texcoco. Su altitud va de los 2750 a los 3300 msnm, se encuentra en la zona con mayor pendiente



que permite la subsistencia (McAfee y Barlow 1946, p. 112, en Lorente, 2012, p. 85), ofrece la probabilidad de producir alimentos. Diversos afloramientos naturales de agua tienen importancia simbólica, representan lugares sagrados y espacios donde moran espíritus (Lorente, 2008), por tanto, algunos ritos, se realizan en los manantiales.

Este pueblo se beneficia de los afluentes que formaban parte del antiguo sistema de canales de riego del Acolhuacan de la época prehispánica, que actualmente nacen al oeste de la comunidad a 3,040 metros sobre el nivel del mar, de donde afloran los ríos Hueyapan y Coxcacuaco, además, los pobladores tienen acceso al agua terrestre que brota de cuatro manantiales Meyánatl, Tlalanquíztatl, Tecoahtla y Axolohuapa.

En estrecha relación con la existencia de manantiales en la sierra, San Jerónimo conserva zonas muy arboladas, con vegetación y fauna muy diversas, oyamel, encino y otras coníferas, principalmente a mayor altitud: en el monte. Los montes son aprovechados por la población de diferentes maneras, como ornamento, medicina y consumo, con extracción de madera para leña, recolección de hongos, heno, musgo y tierra, además, se están implementando rutas eco turísticas. Son una riqueza visual y ecológica las golondrinas, urracas y palomas, los gorriones, colibríes y canarios que aún persisten, además, algunas víboras de cascabel y cencuates. Predomina el suelo andosol y los animales silvestres más comunes del monte son conejo, cacomiztle, tejón, ardilla, tuza y rata de campo.

El sistema histórico de usos y costumbres en la vida comunitaria de San Jerónimo se expresan en gran parte con la organización y administración con relación al uso de agua. Hay un Comité que administra el agua bajo el régimen de usos y costumbres, cuyos integrantes son elegidos por la asamblea y permanecen tres años en su cargo sin percibir un salario. Las

---

y altitud cuya limitación es el Estado de Tlaxcala, es la zona más arbolada y con mayor disponibilidad de recursos naturales de la región.

funciones del Comité son organizar la distribución del agua, la vigilancia, el manejo del conflicto, así como del mantenimiento, construcción y rehabilitación de la infraestructura hidráulica.

Parte de la organización en torno al uso de agua se basa en reglas de usos y costumbres, así, para tener derecho al agua, los pobladores deben cubrir las cooperaciones comunitarias, religiosas o civiles y realizar las faenas comunitarias, independientemente de que éstas sean o no para el mantenimiento del sistema hidráulico. El recurso agua y su administración expresan como los usos y costumbres son un sistema interrelacionados de cuestiones ambientales, religiosas, políticas, organizativas, socioculturales y económicas de incumbencia comunitaria.

#### **4.3.2 Riqueza natural para el desarrollo económico de la región**

Los medios de reproducción material y simbólica de San Jerónimo, en especial el agua y la diversidad de los montes, se torna vulnerable si se observa desde una lente más grande, como parte de una región que está siendo devastada por la sobre extracción de pozos profundos (Moreno, 2007) y la minería (Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Texcoco, 2000) para el desarrollo económico de la región, que actualmente tiene el estandarte del nuevo aeropuerto.

Las grandes obras de infraestructura carretera, vías férreas y aeroportuarias que se construyen en la región, tienen como uno de sus fines maximizar la explotación de la mano de obra local y la explotación depredadora de los bienes naturales, al respecto, la Secretaría de Comunicaciones y Transporte (2017) anunció que desarrollan más de 17 obras de infraestructura en comunicaciones alrededor de la terminal aérea.

La influencia de la nueva terminal NACM, ha estado creciendo en la región y llegado a los límites de San Jerónimo, en los ejidos colindantes como San Juan Tezontla, del mismo municipio de Texcoco y Santo Tomás

Apipilhuasco, del municipio de Tepetlaoxtoc, de donde extraen tezontle, se afecta ecológicamente a San Jerónimo y su transporte, pues se comparte la misma ruta de acceso de los camiones que trasladan los cerros de estas comunidades hacia la nueva terminal.

Con el transporte de carga para el Nuevo Aeropuerto, habitualmente hay accidentes por el exceso de peso y velocidad (Universal, 2017), los habitantes de San Jerónimo han hecho acciones colectivas para mostrar su desacuerdo ante esos problemas, como los bloqueos a camiones en octubre de 2017. San Jerónimo ha tenido una historia de defensa de su territorio, valorar el espacio comunitario ha permitido subsistir a la población como una entidad homogénea (Carreón, 2006, p. 105).

Los rasgos de origen prehispánico mantienen un grado de presencia en las pautas culturales de San Jerónimo, así como también la época colonial e independiente, han influido en su configuración actual. La historia de este pueblo ha sido una lucha contra las fuerzas que gradualmente lo devoran para asignarle un lugar dentro del amplio espectro sociopolítico, que tiene que ver con las circunstancias en que la tierra y los recursos hidráulicos son amenazados por los diversos procesos políticos y económicos que atraviesa la región (Carreón, 2006, p.105).

#### **4.3.3 La expansión urbana en suelo rural**

San Jerónimo tiene una historia indígena y rural que dio origen un tipo de ordenamiento social comunitario fundado sobre una agrupación preferencial de semejantes, personificación de funciones y un uso social extensivo del espacio, existen normas donde sólo se admiten lazos sociales marcados por la tradición y la costumbre.

Al igual que otras comunidades colindantes de la sierra, en San Jerónimo existe la norma de no venta de terrenos a fuereños, así que las personas externas que han llegado es porque se casan con pobladores de ahí o son

familiares directos. Esa restricción pre condicionante de la cultura (Echeverría, 2001) ha impedido que esta comunidad y las aledañas de la montaña que conservan esa norma, se mantengan un poco más al margen de la homogeneización que la región Atenco-Texcoco experimenta.

En San Jerónimo es visible su diferenciación en la cultura con respecto al resto de la región, en las formas de saludar, en los significados de las fiestas patronales, las pautas de preparación de alimentos y su organización colectiva para tratar asuntos comunitarios. Al igual que en Coatlinchán como menciona (Santos, 2010, p. 150), son los rasgos culturales y la identidad los que permiten a los actores dar sentido y coherencia a sus estrategias y proyectos de vida dentro de una compleja relación campo-ciudad.

En Texcoco, no existe un control sobre el crecimiento urbano municipal, con lo que se han perdido grandes porciones de suelo agrícola, sin embargo, uno de los rasgos que ha frenado un poco ese crecimiento en algunos espacios como San Jerónimo y otros pueblos de la sierra es la predominancia de propiedad ejidal y comunal. En cuanto a la tenencia de la tierra en el municipio, el 34.38% de la superficie territorial es pequeña propiedad, el 5.75% es propiedad comunal y el 59.87 es propiedad ejidal (PDMDT 2016-2018, p.84). En San Jerónimo es comunal en su mayoría y el monte es de propiedad ejidal.

El crecimiento de la urbanización del municipio, tiene un efecto importante en las características de la población, ya que por un lado se disminuye el espacio destinado al uso agrícola, forestal y boscoso y por otro se incrementan los asentamientos humanos, las zonas de erosión, las zonas de explotación de bancos de material pétreo y de productos forestales (Plan de desarrollo municipal Texcoco 2016-2018, p. 21). Es así que desde hace décadas los recursos naturales que posee el municipio de Texcoco, están siendo afectados por la sobre explotación de los mantos freáticos, la mala urbanización con cambios de uso no planificados, la mala explotación

forestal, la contaminación de los ríos, la degradación de los suelos, la polución ambiental y la desertificación de suelos (Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Texcoco, 2000).

En San Jerónimo las actividades con finalidad urbana y los usos de suelo se van diversificando, es muy dinámico el aumento de construcción de casas, que disminuye los usos del suelo rural destinados a la producción de frutas, verduras, hortalizas, flores y cría de animales de granja. Se puede observar la persistencia de las actividades agropecuarias y su desplazamiento como el soporte fundamental del sustento familiar. Este pueblo conserva características rurales, pese a la evidencia física de cambio de uso de suelo en las últimas décadas para la construcción habitacional en detrimento del uso de suelos para actividades agropecuarias (Entrevista al Sr. Trinidad, 2017).

En San Jerónimo se está dando un proceso de rururbanización donde lo rural tiende a incorporar elementos urbanos como parte de su misma identidad y problemática específica, a pesar de la intensa urbanización, el fenómeno no ha impedido continuar con las actividades agrícolas, lo que pudiera ser un elemento que incide en la sobrevivencia de los ejidos y comunidades. Hace poco más de cinco décadas las tierras agrícolas representaban la mayoría de terreno de la comunidad, la gente sembraba y cosechaba para consumo y venta o intercambio en especie, “cuando fueron creciendo los hijos se les repartía el terreno para su casita y pues ya no quedó para sembrar” (Entrevista al Sr. Trinidad, 2017).

Actualmente las parcelas cerca del centro del pueblo son pequeñas, de menos de una hectárea, y se encuentran entre las casas, ahí tienen nopales, flores, habas, alverjones, árboles frutales y maíz, generalmente. Se tienen la tradición de repartir el terreno a los hijos, cuanto más generaciones haya de beneficiarias, los espacios agrícolas y de producción de alimentos disminuye. Sin embargo, las personas mayores, los abuelitos, se reservan un espacio por tradición, para tenerlo y cultivarlo, aunque no

puedan ellos lo mandan sembrar “allá arriba (en el monte)”, “ya a los jóvenes no trabajan en el campo, antes corrían para arriba, ahora corren para abajo (Texcoco)” (Entrevista a la Sra. Carmelita).

Se conserva la fiesta de agradecimiento por las cosechas al finalizar las cabañuelas, de una manera muy religiosa y con sus tintes modernos. De acuerdo con la información proporcionada por el Encargado de actividad primaria, actualmente se siembran entre 60 y 90 hectáreas en la comunidad. Los animales domésticos para consumo son las ovejas, cerdos y las aves de corral como gallinas y guajolotes, y algunos bovinos.

Carreón (2006, p. 45) analiza a San Jerónimo desde dos perspectivas, por un lado, en sus fuertes cambios económicos orientados al mercado capitalista, y por el otro, como un pueblo con actividades ancladas en prácticas que responden a procesos productivos que no están orientados al mercado, como una comunidad abierta donde discurren lo tradicional y lo moderno, un escenario que sirve de marco de actuación de nuevos actores.

#### **4.3.4 La demanda de servicios públicos**

Es evidente el crecimiento de los servicios y comercio en el pueblo, consultorios médicos particulares, cafés internet, farmacias, tiendas de regalos, de ropa, gran cantidad de abarrotes, tortillerías, fonditas, comercio de autopartes, pastelerías, carnicerías, florerías, fruterías, dulcerías, pollerías, sitio de taxis, ferreterías y materiales para construcción. También se pueden observar, personas que andan en la calle vendiendo a granel sus productos vegetales y hierbas de olor, o las casas donde venden tortillas de trigo y maíz hechas a mano.

El proceso de modernización que implicó la llegada de valores, conceptos y prácticas procedentes del exterior se intensificó con la apertura de carreteras que conectaban las poblaciones con las ciudades de México y Texcoco, y le siguió el aumento del transporte; en 1960 aparecieron los

aparatos de radio, de 1960 a 1970 fue instalado el tendido eléctrico y llegaron electrodomésticos, como planchas y licuadoras, los pobladores adquirieron televisores y hoy existen varios cibercafés en la calle principal (Lorente, 2015, p. 104-105). En la “sierra” no hubo atención sanitaria sino hasta 1970, en 1990 se establecieron los Centros de salud, y se ubicaron en el centro de las poblaciones junto al edificio de la delegación, formando una especie de plaza, la entrada de esos servicios públicos los hizo parte constitutiva de los nuevos patrones de urbanización.

Actualmente hay una preparatoria, una secundaria, dos primarias y dos preescolares, de los cuales una primaria y un preescolar son bilingües; una de sus mayores influencias históricas fue que el proceso de escolarización y la implantación de los programas de educación oficial en 1940- 50 promovieron la desaparición de la lengua náhuatl. Hoy los serranos mayores de 40 años de Amanalco, Tecuanculco y Santa Catarina hablan o entienden el náhuatl, pero los niños son monolingües de español (Lorente, 2015, p. 104).

La importancia de una lengua radica en que refleja una visión del mundo, de las acciones, de las personas, de la comida, existen una diferencia abismal entre las connotaciones de una palabra en náhuatl y su intento de traducción en castellano, la lengua fue parte de la cultura que se perdió durante los últimos siglos y que hoy se intenta rescatar por diversas vías, con clases a descendientes que quieran aprender la lengua o las escuelas bilingües, primaria y preescolar.

#### **4.3.5 Agentes sociales y la diversificación ocupacional**

Son muy diversos los empleos en San Jerónimo, se puede encontrar desde floristas, panaderos costureros, campesinos, músicos, obreros, comerciantes y empleados en servicios, principalmente; los habitantes de la comunidad son proveedores de mano de obra para actividades agropecuarias, industriales y servicios dentro y fuera de la comunidad.

Dentro de esa pluriactividad se van constituyendo sus rasgos estructurales y sus perfiles socioculturales.

Para Bordieu (2001) las estrategias se efectúan con las disposiciones del habitus, que espontáneamente tienden a reproducir las condiciones de su propia producción, conservación o la mejora de sus condiciones de vida. Las personas salen de la comunidad a buscar empleos que les permitan mejores ingresos y mayor estabilidad. La tendencia de concentración de mano de obra en servicios se expresa desde el nivel municipal, en Texcoco del total de personas ocupadas, el 68.65% trabaja en el sector de servicios privados no financieros, el 26% en establecimientos manufactureros y el 5.31% en otras actividades (PDMDT, pp. 84-88).

Como parte de esa diversidad ocupacional se vive la fiesta del panadero, la expresión de los músicos en el Festival de Música “Vientos de la Montaña”, donde muestran su talento, los comerciantes floristas durante todo el año presentan sus majestuosos arreglos con flores como las rosas, claveles, alcatraces, gladiolas, agapandos, nube, margaritas, margaritones, violetas, buganvillas, nardos o azucenas. Los empleados que salen de la comunidad, le dan vida al transporte público local diariamente con su traslado a sus áreas de trabajo, asimismo, se puede observar a costureros y costureras trabajando en casa para enviar los pedidos a las manufacturas que los contratan.

Desde una percepción cotidiana, las estrategias laborales son el conjunto de acciones, planes colectivos e individuales de las personas para satisfacer sus necesidades básicas, sobre todo las alimenticias, les permite dirigir los esfuerzos y tiempos para su producción y reproducción social más adecuada y anticipar las condiciones alimenticias futuras, son estrategias que están en continuo cambio de acuerdo a las adecuaciones del contexto y de las modificaciones intrínsecas de las necesidades.



En San Jerónimo las estrategias de reproducción y como parte fundamental el alimentarse, se ven influidos por el mercado y diversificación laboral, disposición de tiempo para hacer sus comidas en una cotidianeidad tan dinámica, la disposición de suelos y agua para producir, así como la persistencia de sus tradiciones en la alimentación.

#### **4.3.6 La alimentación en San Jerónimo**

Las estrategias y prácticas alimentarias son parte del sistema de reproducción, se generan y readaptan, los individuos las efectúan consciente o inconscientemente, la niñez, asimismo, se configura y las reproduce en su habitus y tiene una percepción de éstas. Si bien para esas prácticas alimentarias inciden coacciones estructurales que pesan sobre los agentes que las realizan, queda la posibilidad de que ellos respondan generando cambios que permitan una alimentación satisfactoria biológica y culturalmente.

En San Jerónimo los alimentos representan muestra de solidaridad, agradecimiento y amistad en algunos espacios de la vida cotidiana, también son base de la reproducción física y ofrendas en la dimensión espiritual en espacios muy restringidos. Dentro de la dimensión espiritual, para Lorente (2008, p.193), en la sierra de Texcoco, las “semillas, frutas y flores poseen un simbolismo complejo. Se las concibe liberadoras de “aroma”... las semillas se identifican con la reproducción de la vida, humana y sobrenatural”. Asimismo, en las fiestas patronales la comida es un elemento esencial de cohesión y socialización.

En San Jerónimo se vive la visión de alimentos como valor de uso, sin embargo, también está la visión de los alimentos como mercancías, productos de corte nacional e internacional son conocidos y consumidos por los pobladores de la comunidad, sobre todo las nuevas generaciones. La introducción y consumo de esos productos poco naturales, enlatados y con

exceso de calorías representan para Lorente la causa de problemas alimenticios, dice:

“En la sierra de Texcoco, abundan los casos de obesidad por trastornos en la dieta que, de estar basada prioritariamente en el maíz, incluye hoy alimentos prefabricados y envasados junto a refrescos y dulces industriales” (2015, p. 106).

En la comunidad, actualmente la televisión es un medio accesible a todas las familias y frente a la cual las nuevas generaciones dedican gran parte de su tiempo libre, este medio de comunicación tiene entre sus funciones, promover productos comestibles, provenientes del mercado internacional y cuyos fines principales son la mercadotecnia industrial, por lo que se considera como factor idealizante de los patrones de consumo entre los niños y niñas.

## **5 TENDENCIA HEGEMÓNICA EN ALIMENTACIÓN Y ALTERNATIVAS POSIBLES**

Este capítulo tiene la finalidad de dar un panorama general, a partir del análisis teórico y contextual, del proceso actual de desarrollo hegemónico con respecto a la alimentación, cuáles con sus características y qué otras posibilidades hay a partir de los agentes, en especial niños y niñas desde lo local y comunitario.

La crisis del modelo capitalista ha recibido fuertes cuestionamientos por su incapacidad de resolver problemas esenciales para la humanidad, como el hambre mundial, las enfermedades crónicas derivadas de la mala alimentación o la soberanía alimentaria. Esas críticas han dado la oportunidad de plantear concepciones diferentes del mundo, han dado voz a otros actores, valorado otros conocimientos y visibilizado otras culturas.

Es apremiante que en la actualidad exista al menos una incertidumbre con respecto a los efectos del modelo capitalista occidental y al conocimiento dominante sobre el que se ha cimentado, principalmente porque ese conocimiento derivado de la ciencia dogmática y positivista tal como ahora se aplica no ha permitido el auge de los otros conocimientos.

La apuesta por el reconocimiento de los diversos conocimientos en temas tan diversos y complejos como es la alimentación, busca el surgimiento de aquéllos agentes que han estado invisibilizados, de sus prácticas, sus visiones y sus sentires y que pueden ofrecer alternativas más adecuadas, en un mundo diferente más diverso y justo.

### **5.1 Tendencias de la alimentación mundial**

Desde una perspectiva económica y globalizada, la alimentación es retomada sobre todo desde la dimensión biológica, desde una visión mecanicista, materialista y antropocéntrica, por tanto, es fácil hablar del

alimento como un producto de consumo del cual se puede obtener ganancia, sin que ello impida que dentro de todo ese mundo de mercadotecnia existan simbolismos culturales y se tengan estrategias de colocación de productos diseñados de acuerdo a rasgos socioculturales específicos.

Delgado (2016, pp. 33-34), critica que se le ha dado énfasis únicamente a los aspectos físico-biológicos, pues es en esa dimensión donde los alimentos son productos con valores nutritivos con un valor de uso, pero también muy factibles de ser convertidos en mercancías con valor de cambio, donde finalmente dependen del mercado internacional dominado por las transnacionales de los alimentos.

Ahora bien, bajo una mirada biológica de los alimentos y siguiendo a Deleuze (2006), la lógica disciplinar se somete a una lógica de control, en donde la centralidad la tienen los medios de comunicación masiva y el control de consumidores es operado por empresas. La característica más importante de ese control es que se produce una forma de subjetivación abierta y continua en la cual lo más relevante son los flujos permanentes de informaciones, imágenes y prácticas sociales.

#### **5.1.1 Modelos de desarrollo alimentario y alternativas posibles en su fase productiva**

El Estado ha tenido un papel importante en los procesos de crisis y reestructuración para el funcionamiento de la economía capitalista, sin la participación de éste como intermediario y como defensor de los grandes capitales no se explicaría el contexto actual ni las perspectivas de la economía campesina, tampoco las formas de articulación de la producción campesina al proceso de acumulación global. Es el Estado quien toma las varias de las decisiones nacionales en materia alimentaria y legitima al sector dominante.

Desde finales de la segunda guerra mundial un pequeño número de países ha marcado el rumbo a donde deberían avanzar los otros con respecto a la alimentación, se fomentó una economía del desarrollo, la cual hizo una diferenciación entre los países “desarrollados” y “subdesarrollados”, éstos deberían seguir una ruta para llegar a ser como los otros, su camino a seguir fue la industrialización y durante la etapa de posguerra la agricultura fue la base de la industrialización con la producción de alimentos baratos.

Durante la posguerra y hasta la introducción del modelo neoliberal, la agricultura campesina fue la base de la alimentación en México. En el régimen de acumulación Fordista, que se caracterizó por el impulso masivo de producción de mercancías estandarizadas y la gestión estatal de la fuerza de trabajo, el mercado interno constituía el espacio esencial para la valorización del capital. En este periodo, para establecer salarios baratos fue necesaria la producción de alimentos baratos, que permitían reducir el costo de reproducción de la fuerza de trabajo, a ese fenómeno Blanca Rubio (2013) le llama subordinación articulada del campesinado porque formaba parte esencial para la reproducción del capital, era el privilegiado para producir los bienes básicos que le permitían su integración masiva al proceso de acumulación.

En el terreno productivo los campesinos eran los depositarios de la producción de alimentos baratos y materias primas (Rubio, 2013, p. 77). En el plano social eran una clase acorde con la modernización, mientras que en el plano ideológico eran los “poseedores” naturales de la tierra, especialmente a raíz de la proliferación de las reformas agrarias, en los años sesenta

La subordinación articulada por el nivel de salarios y el precio de los alimentos se pudo dar con el subsidio del Estado, sin embargo, la crisis de la industria y el aumento de precios de los alimentos provocaron la desarticulación; después, el Estado impuso un tope salarial y la forma de reproducción del capital se hizo insostenible.

Con la crisis de los años ochenta y la nueva estructuración del capitalismo en su fase neoliberal, el campesinado se concibió sin funcionalidad e innecesario, por tanto, el sistema aumentó su lucha por excluirlos y desaparecerlos, mientras ellos pugnaban por reproducirse social, cultural, política, económicamente, esa sigue siendo la situación del campesinado en México.

La nueva forma de acumulación de los ochenta a la fecha ha sido la poca intervención del Estado y el seguimiento de la doctrina económica de libertad de competencia. En 1986 se dio la apertura comercial con el GATT, bajos precios al productor, se retiraron apoyos y créditos del Estado, lo que trajo bajos ingresos al campesinado, además, se reformó el artículo 27.

Con los bajos ingresos y la reforma al artículo 27, se esperaba que se diera la venta de la tierra, así como una reorientación agroexportadora con economías de escala y la desaparición del campesinado, sin embargo, eso no sucedió del todo; los campesinos no vendieron la tierra pues tenían otros ingresos como trabajo asalariado y remesas.

Actualmente, para la reproducción del sistema predomina el capital financiero, la producción para exportación y las agroindustrias, que no tienen relación directa con el mejoramiento a la alimentación de la población mexicana.

Las agroindustrias son el sector competitivo en vista del Estado, éstas disminuyen los precios internos de los productores nacionales, impulsan las importaciones y obtiene créditos externos blandos, por tanto, obtienen los subsidios y aumenta el costo de los bienes finales; el campesinado y el consumidor se vuelven sin importancia para esa cadena de mercado.

Con el neoliberalismo, se introdujeron en el campo nuevas circunstancias y condiciones, que Ramírez (2014) opta por llamar ruralidad neoliberal, con efectos como el debilitamiento de los espacios rurales, polarización social,

envejecimiento de la población rural, multiactividad y plurifuncionalidad del campo. Se han dado cambios de uso de suelo, cambio en actividades productivas, migración, competencia por el espacio, identidades colectivas degradadas en torno a edad, género, etnicidad.

Con respecto al poco involucramiento de la población joven en las actividades primarias, cabe reflexionar e investigar que se está haciendo a diferentes escalas y desde diferentes esferas para la valoración de la producción campesina, su importancia como proveedora de alimentos no sólo saludables, también con más autonomía e identidad con su espacio local.

El sistema dominante actual se caracteriza por ser marginador, explotador y empobrecedor. El campesinado al estar en relación con el sistema por medio de los mercados pierde por diversas vías, pierde en el mercado de productos por los bajos precios ofrecidos, en el mercado de dinero por el interés que debe pagar para producir, en el mercado de trabajo por la mano de obra barata que entrega y por el mercado de tierras. Además, como los campesinos no asignan salario y al no cobrar la renta transfieren valor a otras ramas de la economía.

Como ya se ha dicho el capitalismo en su fase neoliberal ha traído consecuencias en todas las dimensiones de la vida, tanto social, económica, política, cultural, ambiental y tecnológica, los resultados más evidentes son las múltiples dimensiones de crisis que se presentan como problemas complejos. Así podemos hablar de la crisis alimentaria, ambiental, exclusión social, desempleo, pérdida de soberanía, autonomía y cultura. Los habitantes del campo, en especial las familias campesinas frente a esta gama de problemas tienen retos que solucionar para detener, contrarrestar o revolucionar al sistema alimentario y mejorar las condiciones actuales que predominan y les aquejan.

Dentro de la lógica del capital con respecto a la alimentación y los actores en la fase productiva, el campesinado dejó de existir y cedió lugar a un nuevo tipo de productor familiar. El campesino al integrarse al mercado capitalista se transforma en agricultor familiar y se pierde la noción de campesinado, con base en esta visión se han determinado las políticas públicas, es por eso que nació el término de la agricultura familiar como un concepto moderno sin actor sociopolítico, así como el de seguridad alimentaria que dan apertura a los monopolios de concentración de la tierra y de la renta, y la hegemonía del agronegocio con el dominio de tecnología, que tiene accesos a los recursos públicos y los mercados. México, con sus políticas ha seguido ese camino en la fase productiva y desde la fase de consumo se ha mantenido al margen, y por omisión, su regulación apoya a la mercadotecnia fantasiosa y contradictoria de las empresas alimentarias.

En articulación con el modelo neoliberal y dentro del paradigma capitalista, en 1990, surgió el concepto de agricultura familiar que posteriormente se ligó a la seguridad alimentaria y desapareció al campesinado como actor histórico de la producción de alimentos, lo cual ha traído discusiones del concepto y la vigencia del campesinado tradicional como sujeto agrícola, pues quitarle lo campesino le quita la esencia y se convierte en un término apolítico. Mancano (2014) y Ramírez (2014) afirma que es urgente superar la dicotomía entre agricultura familiar y campesina, pues es fundamental para la comprensión de la lucha del campesinado contra el capital.

La seguridad alimentaria y agricultura familiar son dos conceptos que surgieron dentro del paradigma capitalista marcando el camino que se debía seguir con respecto al problema de la alimentación, es así que La Asamblea General de las Naciones Unidas, declaró el 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF), con el objetivo de “apoyar planes impulsados por los países para la erradicación del hambre y la reducción de la pobreza rural.” (Salcedo *et al*, 2014, p. 26), se enfocó en la



alimentación desde una perspectiva reducida, sólo la dimensión biológica de satisfacción de necesidad individual.

La seguridad alimentaria de un hogar existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, económico y social a suficientes alimentos inocuos y nutritivos que satisfagan sus necesidades alimentarias para desarrollar una vida activa y sana, dice la FAO. Esta instancia, actualmente, se basa en cuatro pilares para lograr la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, estabilidad y utilización. Y refiere que:

“La seguridad alimentaria, depende de un suministro alimentario seguro, de buena calidad y adecuado nutricionalmente para cada integrante de la familia, un grado justo de estabilidad en la disponibilidad alimentaria para el hogar durante el año, y acceso de cada miembro de la familia a suficiente alimento para satisfacer sus demandas nutricionales.” (FAO, 2014:27-29).

Al margen de la seguridad alimentaria apareció el término de la soberanía, por todo el control del capitalismo y su manifestación desde una industria alimentaria globalizada y creciente en cada rincón del mundo; se planteó así como alternativa, fomentar la soberanía alimentaria basada en la producción familiar campesina, para disminuir la fragilidad estructural alimentaria frente a los crecientes cambios mundiales que trae consigo el capitalismo.

La soberanía alimentaria se conceptualiza de diversas maneras que tienen en común ser alternativa al neoliberalismo alimentario, basada en un modelo de agricultura campesina (Ramírez, 2017, p. 95) desde adentro de las comunidades, con el fortalecimiento de sus propias estrategias de vida de manera autogestiva, crítica y consciente, que considera los recursos disponibles y sus tendencias culturales.

En la seguridad alimentaria se destaca su carácter técnico, y en la soberanía se destaca su carácter político, mientras que las políticas e

instituciones buscan la seguridad alimentaria a partir de la agricultura industrial y el libre comercio, la soberanía se busca desde las comunidades y pueblos, con los campesinos y demás agentes locales.

Las condiciones actuales supondrían la desaparición del campesinado, sin embargo, persisten, siguen produciendo y adaptándose, en muchos casos no es su única actividad la agricultura o ganadería, y como sus ingresos son indiferenciados de ahí financian su agricultura como modo de vida; sin embargo, como clase incomoda (Shanin; 1979) del sistema tienen un desafío múltiple desde su cotidianeidad y desde sus comunidades para lograr persistir.

### **5.1.2 El campesinado en las alternativas alimenticias**

De manera paralela a las grandes estructuras e imposiciones con respecto a la alimentación, se ubica lo cotidiano como espacio de resistencia, al respecto Aguilar (2001, p. 18) dice que lo cotidiano “no es sólo el sujeto que consume sino el sujeto que “produce” un significado y una actividad en el acto de la alimentación.” El campesinado es un sujeto subalterno que resiste al capital (Mancano, 2014) desde su persistencia en la producción.

La alimentación, en tanto acción cultural, es una estrategia consciente de subsistencia en donde el sujeto individual y colectivo inventa el cotidiano como espacio de creatividad, en tanto proceso activo de producción y consumo, plantea y replantea nuevas formas y alternativas materiales y simbólicas de resolver la satisfacción de la necesidad (Aguilar, 2014, p. 29). El derecho a la comida y el derecho a la producción de alimentos están entre las principales luchas contra la hegemonía del agronegocio y la defensa de la agricultura tradicional campesina con fuertes bases históricas y socioculturales.

Para Shanin (1979) el campesinado trabaja para dos cosas, para su subsistencia y las obligaciones que tiene con el sistema, sean cual fueren.

La mano de obra es el elemento técnico principal, por lo que la composición y tamaño de la familia es uno de los factores principales de la organización.

La lógica campesina no es típicamente capitalista, no existe la categoría de salarios y no percibe costos de producción como una la empresa capitalista, percibe los excedentes como la gratificación a su trabajo y no como una ganancia. Su lógica de reproducción social, contribuye a afianzar sus mecanismos de articulación en el sistema global y determinar la función que cumplen en la economía capitalista.

La reproducción social y productiva del campesinado tiene base en su unidad económica de carácter familiar, su finalidad principal no es la de acumulación, sino la subsistencia. Chayanov (1974, 33) definió esta unidad de explotación productiva como:

“Unidad económica familiar en la cual la familia, como resultado de su trabajo de un año, recibe una simple remuneración de trabajo y mide sus esfuerzos en relación con los resultados materiales obtenidos” Chayanov (1974, p. 33)

El valor de trabajo de la familia campesina no se puede medir en términos monetarios. Para el campesinado, puede o no existir la acumulación, sin embargo, sus estrategias de vida y reproducción tiene una lógica diferente. La producción campesina, no funciona como una empresa, su forma productiva y social está orientada a la satisfacción de necesidades de la familia; esto no significa que no tenga excedentes y sea sólo de autoconsumo, ni tampoco que no tenga relación con el mercado o quede fuera del sistema capitalista.

El campesinado forma parte funcional para la acumulación global en mucho espacios y en cada una de las fases del capitalismo, con dicha relación han variado sus mecanismos de articulación y la función que cumplen en la economía global.

El campesinado ha sido considerado clase social por su participación activa en la restructuración y permanencia del sistema, ha sido un componente importante para la acumulación económica de las otras clases.

“Para cada sistema económico, e incluso para cada fase de su desarrollo, hay grandes variaciones en el papel que desempeñan las unidades económicas campesinas en la economía nacional, en la interrelación de éstas con otros tipos de unidades económicas así como en las interrelaciones y en la lucha del campesinado como clase con otras clases coexistentes y, por fin, en el modo en que aquéllas participan en la distribución del ingreso nacional” (Chayanov, 1974:34).

Para Shanin, la mano de obra es el elemento técnico principal, por lo que la composición y tamaño de la familia es uno de los factores principales de la organización. El campesinado está formado por pequeños productores agrarios que, con ayuda de un equipo simple y el trabajo de sus familias producen, principalmente, para su propio consumo y para cumplir con las obligaciones prescritas por los que detentan el poder económico y político.

La condición del campesinado implica por un lado una relación específica con la tierra y por otro la explotación familiar campesina y la comunidad rural como unidades básicas de interacción social, así como una estructura ocupacional propia, unas influencias particulares del pasado histórico y unas pautas específicas de desarrollo (Shanin, 1979, p. 276).

Un aspecto primordial que introduce Shanin a diferencia de Chayanov, es la comunidad como unidades básicas de interacción social. Desde esta perspectiva, la organización y acción colectiva del campesinado son desde un núcleo comunitario, que se tomó en cuenta a grandes rasgos, para identificar los procesos en la niñez en San Jerónimo como parte de esa comunidad y unidad familiar. El campesinado es un sujeto colectivo, que incluye a los que forman parte de esta forma de organización económico-

social de la unidad productiva familiar: hombres, mujeres, niños, niñas, jóvenes y ancianos.

De ninguna manera se observa al campesinado como parte de una comunidad ancestral, estática y antigua, una comunidad que remite a al pasado, a aquello que extrañamos de un trasfondo mítico que ya no volverá porque la sociedad moderna arrasó con él de manera definitiva como lo criticaría Maffesoli. Tampoco se trata de la comunidad como proyecto para construirla o reconstruirla en el futuro, sino esa comunidad que es un presente dinámico.

Pese a la denuncia de Bauman (2003, p. 175) con respecto a la comunidad como falso antídoto ante los males de la sociedad moderna, y a pesar de las discusiones actuales en las que no se profundizará aquí, la comunidad como indica De Marinis (2011) puede remitir a maneras de vivir, prácticas de trabajo, modos de consumo, orígenes étnicos, identidades, creencias religiosas, inscripción en relatos y tradiciones regionales, nacionales o locales, formas de ocio, lugares de residencia, prácticas “alternativas” que define lo que somos. Una comunidad puede ser un núcleo de apoyo en procesos locales de acción colectiva.

### **5.1.3 Visibilidad de los otros**

La transformación de una realidad actual hacia una idónea, necesita un proceso paulatino y concienzudo así como colectivo y participativo, una forma integral de pensar y vivir la alimentación más que como un satisfactor biológico, para lograr un cambio diverso y no lineal, enmarcado en una alternativa al “desarrollo” actual (Wallestein, 1996; Escobar, 2011; Viola, 2000; Boaventura, 2009; Lander, 1998).

La comprensión del mundo es muy diversa, no sólo existe la hegemónica, el cambio puede ocurrir por vías, modos y formas inimaginables; hay una gran diversidad de actuar, sentir, pensar y relacionarse entre humanos y

con la naturaleza; hay diferentes concepciones del tiempo, de la vida o de la alimentación, pero permanecen invisibilizados ante el pensamiento predominante y homogeneizador.

Se considera, igual que Moran, que los principales bloqueos son los de la mente, de la creatividad, pues se está en un momento de ceguera, de invisibilidad de las posibilidades por lo cual no puede haber todavía una concordancia entre las posibilidades y las inteligibilidades.

Una premisa que se comparte con Boaventura (2009) es que la mente también está colonizada y con el colonialismo se eliminan las posibilidades de una mente autónoma, por tanto también de una sociedad autónoma. Lo que se buscan es, a diferencia de lo que ahora hay, un universalismo construido de manera subalterna, también y a grandes rasgos, ampliar la conversación entre la humanidad que pueda apoyar en la reconstrucción, formulación y legitimación de alternativas para una sociedad más justa, libre, sana y ligada a su espacio sociocultural, esa fue la vía para este proyecto con la inclusión de la niñez y como aporte en su visibilidad social como agente.

Una solución a los problemas mundiales implica visualizar cambios a largo plazo ligado a la necesidad urgente de los cambios de mentalidades, de sociabilidad, de maneras de vivir y de convivir, dar voz a todas las personas. Visibilizar sustantivos y actores, fuera de los hegemónicos, para comprender y solucionar los problemas para los que no se ha logrado dimensionar soluciones, implica dar voz a otros conocimientos, formas de hacer y de relaciones sociales, y, si los sustantivos determinan los términos del debate, en este trabajo se presenta a la niñez como actor en la práctica y sustantivo para los debates teóricos.

Ya que los modelos de desarrollo alimentario dominante tienen su propia mercadotecnia y que el desarrollo hegemónico no toma en cuenta las condiciones, necesidades y deseos locales y regionales con respecto a los

sistemas alimentarios, se apremia la valorización de agricultura campesina como alternativa para la alimentación mundial, en la búsqueda de una dieta humana más saludable y ligada a su espacio inmediato; esto contribuirá a un equilibrio social y cultural para la búsqueda de un nuevo paradigma.

La agricultura campesina tiene un alto porcentaje de producción con relación a la producción mundial total, ha alimentado a la humanidad durante miles de años y pese a ello, en México, por la situación de política económica y de mercado, se importan alimentos y productos que afectan la producción local, la marginalizan y cambian las estrategias alimenticias de producción y consumo de la comunidades, sobre todo en aquéllos lugares con una relación campo-ciudad más estrecha.

Por su parte y muy al margen de la sustentabilidad, del desarrollo sustentable o cualquier otro concepto que ha nacido de la misma base dominante y capitalista, los mismos pueblos y comunidades han ido ampliando espacios políticos y de participación en cuanto al derecho a sus territorios y legitimando el uso ancestral que le han dado a la naturaleza, se han incluido otros actores sociales en esta búsqueda de cambios benéficos para sus comunidades y familias.

Se está dando una confrontación de posiciones dentro de un paradigma alternativo al “desarrollo”, dentro de una nueva racionalidad productiva fundado en autonomías culturales y con la perspectiva de valorizar la naturaleza al margen del mercadeo económico. Paralelo a esta contraposición en lo productivo, se ubica otra en la fase de consumo que evidencia lo contradictorio de las empresas, sus técnicas y tácticas para capitalizar a partir de los alimentos, pese a sus consecuencias nutricias y culturales. Es en la senda esas alternativas que se inició el trabajo con los niños y las niñas de San Jerónimo.

## **6 CONFIGURACIÓN ALIMENTARIA DE LA NIÑEZ DE 6 A 8 AÑOS DE EDAD EN SAN JERÓNIMO AMANALCO Y SU AGENCIAMIENTO EN EL ÁMBITO PRODUCTIVO**

En este apartado se presentan los avances del trabajo realizado en conjunto con 23 niños y niñas de entre seis y ocho años de edad de San Jerónimo Amanalco, con respecto a su actuar y opinar en torno a la alimentación; para lo cual, en una primera fase, se identificaron sus experiencias alimentarias y el contexto que les influye, con la finalidad de poder reconocer y fortalecer, en una fase siguiente, algunas prácticas y hábitos que promovieran una sana alimentación y estuvieran vinculados a su cultura y entorno local.

Es así que las opiniones de niños y niñas en torno a su experiencia alimentaria permitieron, en una segunda fase, hacer un plan de acciones en conjunto, y fue a partir y dentro de ese proceso que se pudo reconocer el actuar de la niñez en el fortalecimiento de las prácticas de alimentación vinculados a la producción comunitaria, por medio de la producción de traspatio en sus hogares y escuela, con el fin de estimular su interés en actividades formativo-productivas de alimentación ligadas con su espacio.

Algunas de las preguntas que guiaron el proceso con la niñez fueron ¿Cuál puede ser el papel de la cultura alimenticia de orden local en el mejoramiento de sus hábitos de tal manera que se recupere lo positivo de la vida rural y urbana? Y en esta perspectiva ¿Qué prácticas alimentarias propician la salud y nutrición de la niñez de entre seis y ocho años de edad en San Jerónimo Amanalco? dichas cuestiones son parte de esa primera fase que se menciona arriba y que se presenta en este capítulo en la primera parte.

Las preguntas fundamentales con respecto a la trascendencia de los niños y niñas como agente sociales en un contexto comunitario y familiar fueron



¿Cuál puede ser el rol de la niñez en el reconocimiento de esta cultura alimenticia local comunitaria para el mejoramiento de sus hábitos? y concretamente en un espacio rururbano como el de San Jerónimo ¿Cuáles de esas prácticas que aportan una alimentación sana se pueden fortalecer con y desde los niños y niñas? la segunda parte de este capítulo se centra en estas dos cuestiones.

### **6.1 Prácticas y experiencias alimentarias en la niñez y factores que las influyen**

Los espacios juegan un papel determinante en la creación de personalidad e identidad de los niños y niñas, tanto individualmente como colectivamente, los otros individuos con los que se comparte la vida cotidiana forman parte de la creación de procesos psicológicos, en tanto, que se puede afirmar un origen social y cultural de éstos en un individuo, sin embargo, simultáneamente el individuo recrea esas influencias externas y forma sus opiniones y actitudes, toma decisiones y actúa.

Los niños y niñas de San Jerónimo viven en un espacio rururbano, el cual presenta una intensa diversificación ocupacional que se interrelaciona con la urbanidad, tanto del centro de Texcoco como con la Ciudad de México, en la comunidad de San Jerónimo las actividades agropecuarias pasan a un segundo plano frente al comercio y los servicios; el uso de suelo para construcción habitacional convive con usos del suelo rural destinados a la milpa, la producción de frutas, verduras, tubérculos, leguminosas, bulbos, flores y cría de animales.

La niñez de San Jerónimo vive una dinámica muy enriquecedora, por las acciones cotidianas que demandan las estrategias de vida a sus familias. La mayoría de los cuidadores de los niños y niñas participantes, sean madres o padres, son empleados fuera del pueblo o trabajan en la costura “por pedido” y desde su casa para manufactureras textiles de la región,

principalmente de Chiconcuac; estas actividades son la principal fuente de ingreso de esas familias.

El comercio ambulante y la milpa son otras de las estrategias económicas para complementar el sustento familiar, en las cuales los niños y niñas pueden participar más activamente después de sus clases en tiempos de siembra y cosecha o mercar los fines de semana dentro y fuera del pueblo.

Es así que esa niñez crea y se recrea en una cultura donde se conjugan transformaciones en los usos del suelo y en la actividad de sus habitantes, acompañada de alteraciones socio-demográficas como nuevas pautas de comportamiento social, económico, profesional, cultural y alimenticio de sus habitantes.

En esa pluriactividad está implícito el camino que pueden tomar esos niños y niñas en un futuro, la importancia de la agricultura como base del proceso de alimentación figura como actividad complementaria en la práctica de su vida diaria, esos agentes no la perciben como una alternativa económica viable para sustento; la mayor parte de lo que consumen, su mamá *“lo compra en la tienda”* con el dinero que ganan trabajando.

Existe una ruptura en la alimentación como proceso desde sus prácticas, el cual, anteriormente, con sus abuelos estaba integrado en su cotidianidad y las mismas condiciones contextuales (al menos físicas) la reforzaban, la gente tenía tierra, la sembraba y cosechaba para comer; actualmente las tierras de cultivo han disminuido, y la comida se obtiene en su mayoría a partir de la compra. El almuerzo de esa niñez es comprado en el comedor escolar y su comida hecha con insumos comprados casi en su totalidad, salvo el agua de fruta de temporada, condimentos como cilantro, epazote, verduras y legumbres que cultivan en sus patios y milpas.

La dieta habitual de la niñez de San Jerónimo es variada y el consumo de golosinas es habitual, el consumo de verduras es bajo; las frutas que se

consumen son las de temporada que se producen en su comunidad, y otras que se compran y son producidas fuera de la comunidad y región. El funcionamiento del comedor escolar contribuye a que tengan un horario fijo de almuerzo, sin embargo, éste aporta poca fruta o verdura.

Con respecto a sus prácticas alimentarias como las formas de provisión y transformación de los alimentos que incluye las fases de producción, distribución, preparación y consumo, la niñez tienen claridad en que la mayoría de alimentos que consumen su familia los compra, como el huevo, la fruta, la verdura, la sopa, la carne, y no tienen conocimiento de donde provienen, simplemente saben que lo venden en la tienda, el tianguis o que lo llevan de Texcoco.

La niñez participa poco en la preparación de los alimentos que consumen y la decisión con respecto a su consumo está delimitada por las posibilidades económicas de la familia y la decisión de sus cuidadores. El conocimiento de la comida y su preparación es muy general, los niños y niñas de esa edad no adquieren esa riqueza de saberes, sino hasta una edad más avanzada, algunas niñas hasta los 12 años o después, cuando se casan o en la edad adulta, sus madres consideran que no están en edad de prepararla. Los niños tienen menos probabilidad de aprender y adquirir ese conocimiento, por los roles de acuerdo al género.

El nivel de información de *lo que hacen* esos niños y niñas fue un primer acercamiento, la expresión objetiva de sus prácticas en la producción de alimentos en sus vidas, a este nivel, aparece como marginal, sin embargo, ir a un segundo nivel permitió conocer los saberes de esa niñez, lo que dijeron que hacen y qué conocen de la alimentación. El hecho de que no hagan, es decir, que no participen, no significa que no sepan.

### 6.1.1 Saberes locales de producción como atributo en la niñez

De acuerdo con la entrevista realizada a 20 de los 23 niños y niñas participantes, las familias de 12 de ellos crían animales, borregos, guajolotes y gallinas, principalmente, y tienen menos de diez animales para consumo por familia; el espacio, los requerimientos de alimento y tiempo para su cuidado no permite tener muchos animales.

Todos aquellos niños y niñas en cuyas casas hay animales de traspatio, participan en su cuidado: “le ayudo a mi mamá a darles de comer”, “yo les doy agua” o “yo los cuido”, afirmaron. 18 de los 20 niños y niñas que se les aplicó una entrevista tienen producción de traspatio o milpa en el monte (*Figura 3*), pero sólo 12 de esos 18 participan en la producción.

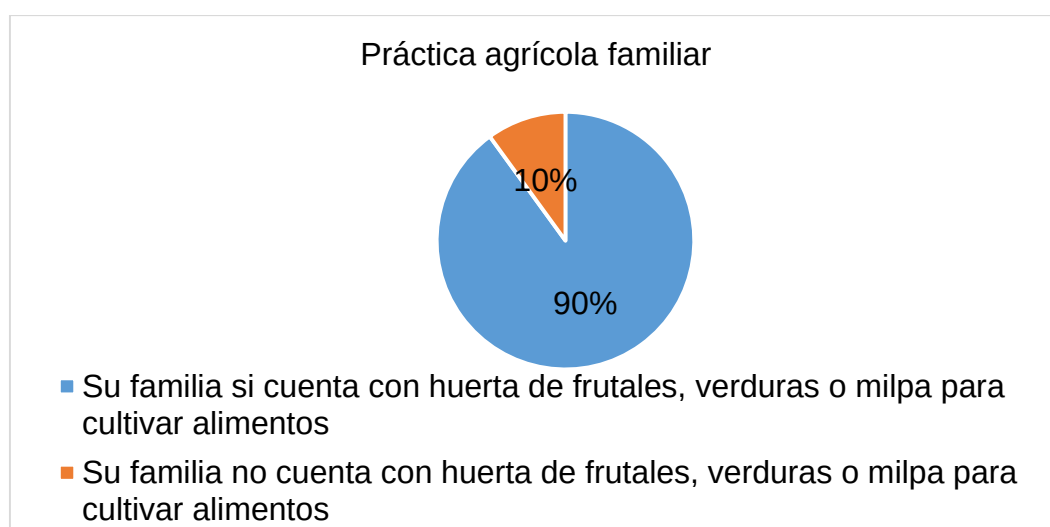


Figura 3. Práctica agrícola familiar

La producción de sus traspatios, en el caso de quienes tienen, contribuye en baja medida a su alimentación cotidiana; no es representativa cuantitativamente esa producción en su dieta habitual, sin embargo, tienen claridad de los recursos y producción que aporta a su alimentación en cuanto a variedad.

De esas 18 familias, nueve niños y niñas de los pertenecientes a ellas, reconocen que la diversidad de productos alimenticios que cultivan va de uno a tres tipos, y ocho manifestaron una variedad que va de tres a nueve, sólo un niño dijo tener más de nueve tipos de cultivos alimenticios en su unidad de producción ya sea en su traspatio o en la milpa del monte (*Figura 4*).

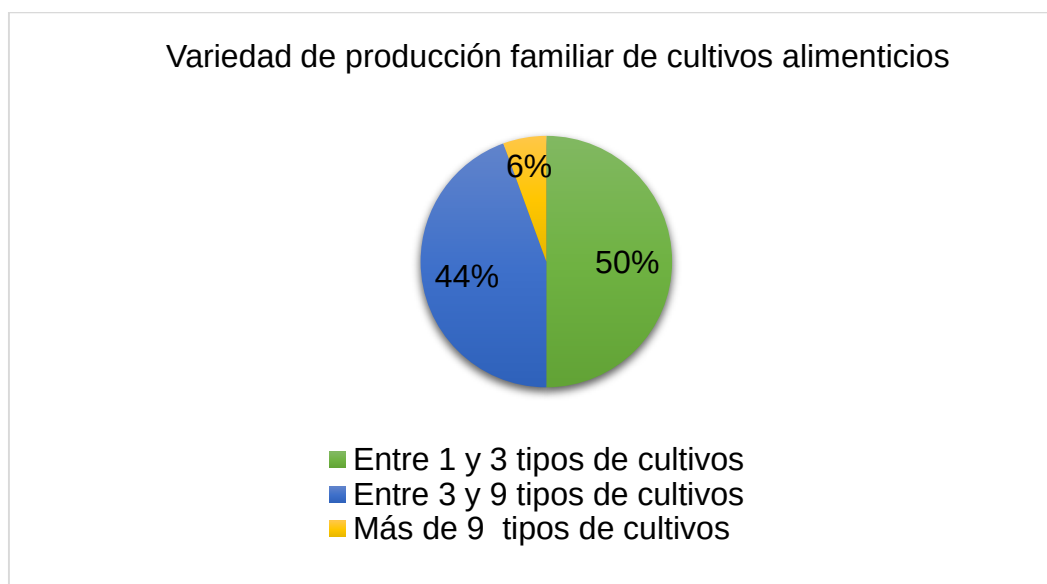


Figura 4. Variedad de producción familiar de cultivos alimenticios

Participan en el cuidado y riego de los árboles frutales, verduras, tubérculos, leguminosas, bulbos, flores; contribuyen en la cría de animales de traspatio, quienes tienen en su hogar. Esos niños y niñas apoyan y acompañan a sus abuelos que tienen parcelas cuando les es posible, todos manifestaron el gusto por sembrar; en el sentido amplio de la palabra, les gustan las plantas y animales.

Entre los conocimientos que ninguno de los niños y niñas poseen son la cantidad que cultivan sus padres y las fechas de producción, su participación es más de apoyo al padre que es quien tienen una mayor responsabilidad y participación en la producción agrícola (*Figura 5*). De esas

18 familias que tienen producción, 12 de los niños y niñas pertenecientes a ellas participan en actividades como acarrear cosas, sembrar y regar, principalmente los hombres (*Figura 6*); los cuidadores los perciben muy pequeños para involucrarlos mucho.

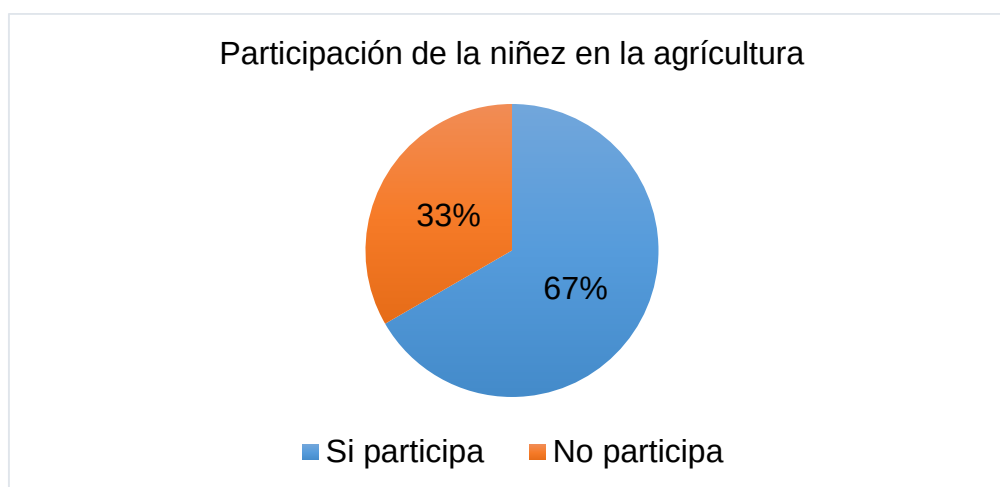


Figura 5. Participación de la niñez en la agricultura

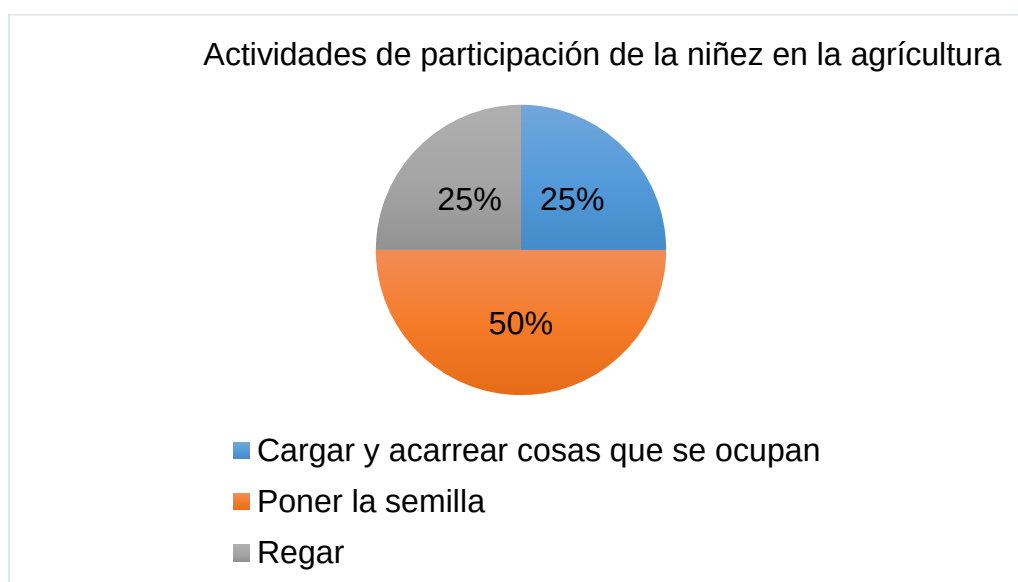


Figura 6. Actividades de participación de la niñez en la agricultura

Esas 12 familias crían borregos, puercos, guajolotes y gallinas, principalmente. Siete de esas familias tienen menos de diez animales para consumo (*Figura 7*).

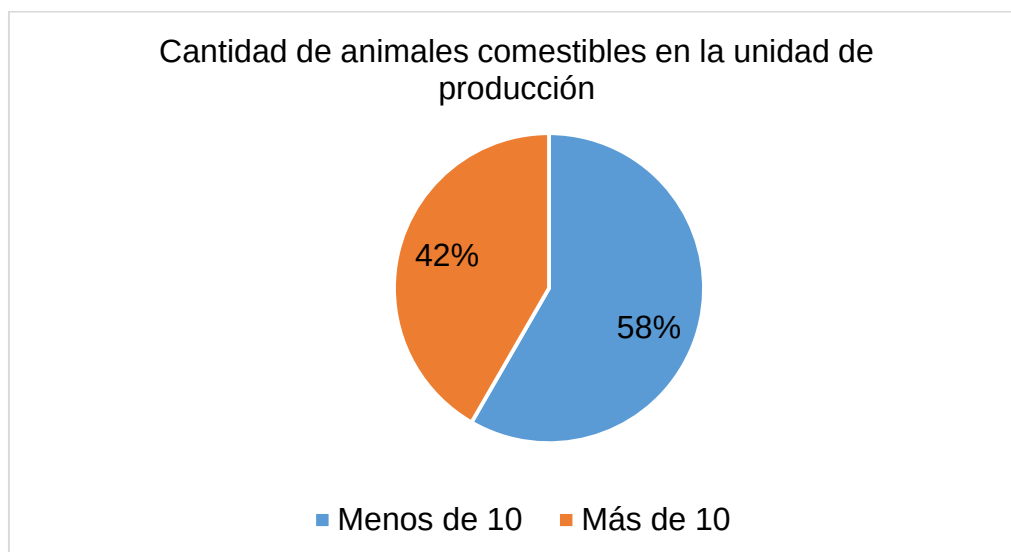


Figura 7. Cantidad de animales comestibles que posee la familia

La variedad es poca, nueve de esos 12 hogares tienen menos de tres tipos de animales de consumo (*Figura 8*). Todos aquellos niños y niñas en cuyos hogares hay animales de traspatio, participan en su cuidado, en darles de comer y ponerles agua.

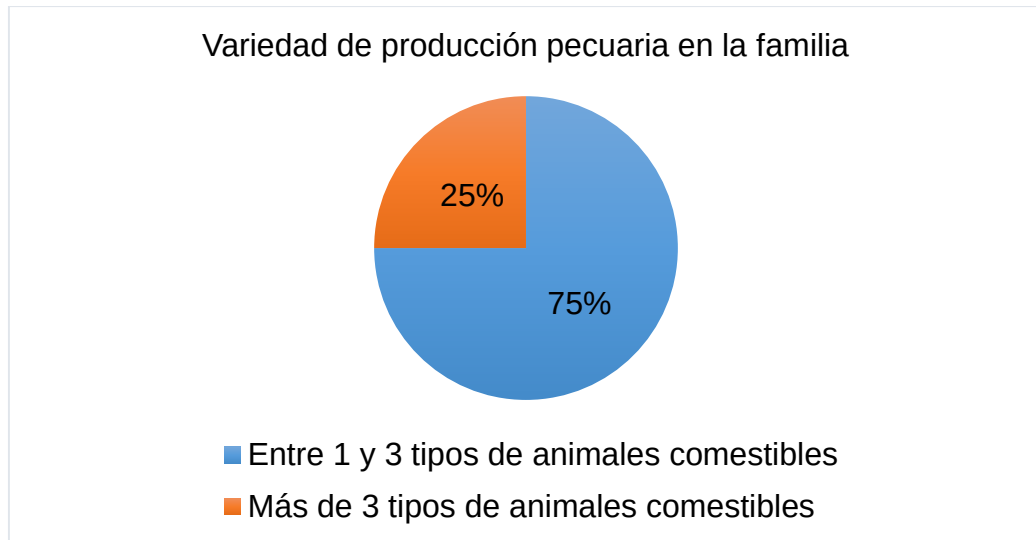


Figura 8. Variedad de producción pecuaria en la familia

Las familias de los 20 niños y niñas tienen mayor producción agrícola que pecuaria, 18 y 12 respectivamente; sin embargo, es mayor la participación de los niños y niñas en la cría de animales que en la agricultura, todos manifiestan colaborar en el cuidado de animales para consumo, de las 12 familias que si crían (*Figura 9*).

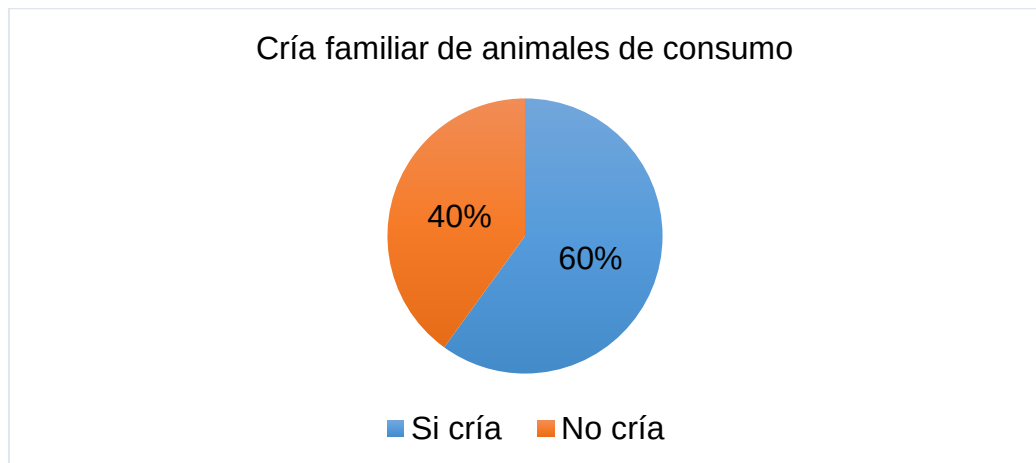


Figura 9. Cría familiar de animales de consumo



Pese a que la niñez no tiene un papel predominante ni obligado en la producción desde lo que hace, sí colabora y sí tiene conocimiento sobre la producción de alimentos en la comunidad, tiene información de las labores productivas de sus familias; el conocimiento se da también por medio del continuo convivir y escuchar a las demás generaciones, observar las actividades productivas de los vecinos y el intercambio de productos alimenticios entre ellos y sus familias, que a menudo resultan ser de la misma familia extensa. Asimismo, el mercado de los domingos, los paisajes de milpa y parcelas en diversos espacios de la comunidad, los acerca a un profundo conocimiento sobre la producción comunitaria en la que están inmersos.

En uno de los talleres realizados y que partió de la pregunta ¿Qué producen en el pueblo que aporte alimentos a las familias del pueblo? se manifestó un conocimiento profundo sobre la variedad de alimentos provenientes de la misma comunidad, sus dibujos demostraron una mayor variedad que la arrojada en el taller para padres con la misma pregunta (Cuadro 2).

Cuadro 2. Conocimiento en la niñez de la diversidad alimenticia existente en San Jerónimo

| Tipo        | Especies                                                                                                                                           |
|-------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Agrícola    | Naranja, pera, manzana, lima, ciruela, cilantro, capulín, calabaza, limón, durazno, maíz, nopales, chabacano, peras, tejocotes, chicharos y habas. |
| Pecuaria    | Gallinas, vaca, cochinos y borrego.                                                                                                                |
| Recolección | Hongos y plantas silvestres provenientes del monte.                                                                                                |

Esa niñez identifica, además, al río, los peces, las frutas, al monte, los cochinos y borregos como fuentes de comida, representaron incluso a los hongos y plantas silvestres provenientes del monte.

El espacio físico en el que están inmersos y la riqueza natural del pueblo, están jugando un papel importante en la conformación de ese conocimiento sobre la alimentación, de lo que se produce en la comunidad para comer, el agua para ellos es un factor importante para que “crezca la milpa”, para “tener frutas y regarlas”, el monte es el lugar donde está la milpa y ellos van con sus padres o abuelos para ayudarles sembrar o recoger tierra de monte, hongos y yerbas. La tenencia de la tierra con figura colectiva, ejidal y comunal, aunado a la organización que implica, interviene en la conservación esa riqueza natural del pueblo, a diferencia de otros pueblos colindantes de propiedad privada que tienen devastación de cerros sin restricciones.

Si bien el pueblo no tienen intromisión de intereses económico foráneos en sus tierras y su monte, el crecimiento de viviendas y la repartición de terreno a los hijos disminuye los espacios donde se cultivaba en traspatio o se tenían parcelas. La herencia es una de las razones principales porque disminuyen los espacios de cultivo, dentro de los que se mantienen con producción de alimentos, se comparten con la producción de flor, una de ellas es el cempaxúchitl que se vende antes de la festividad de muertos.

### **6.1.2 Percepción de alimentación**

Alimentarse bien para esa niñez, es en principio “comer todo” y un buen alimento lo relacionan con “las frutas y verduras”, pero no todas las frutas y verduras, sino las que ellos conocen y que se producen en San Jerónimo.

En uno de los talleres realizado a partir de preguntas generadoras y con expresión por medio del dibujo, se reflejó que su concepción de alimentarse bien va muy relacionada con el conocimiento que tienen de lo que producen

The image displays two children's drawings, each featuring various objects and their corresponding labels in Spanish. The left drawing, titled "EQUIPO 5", includes labels such as "banana", "uvas", "flor", "mariposa", "papa", "naranja", "manzana", "leche", "cabeza", "cuerpo", "patas", "ojos", "nariz", "boca", "orejas", "cabello", "manos", "pies", "dedos", "unghas", "dientes", "lengua", "garganta", "trachea", "bronquios", "pulmones", "corazon", "estomago", "intestino", "vejiga", "ano", "piel", "cabello", "uñas", "dientes", "lengua", "garganta", "trachea", "bronquios", "pulmones", "corazon", "estomago", "intestino", "vejiga", "ano". The right drawing, titled "EQUIPO 1", includes labels such as "papa", "manzana", "naranja", "leche", "cabeza", "cuerpo", "patas", "ojos", "nariz", "boca", "orejas", "cabello", "manos", "pies", "dedos", "unghas", "dientes", "lengua", "garganta", "trachea", "bronquios", "pulmones", "corazon", "estomago", "intestino", "vejiga", "ano", "piel", "cabello", "uñas", "dientes", "lengua", "garganta", "trachea", "bronquios", "pulmones", "corazon", "estomago", "intestino", "vejiga", "ano".

Su percepción de la manera en que se obtienen alimentos en general, abarca tanto la compra como la producción propia, sin embargo, su consumo si lo relacionan más con la compra. Con respecto a la pregunta ¿Cómo podríamos hacer para obtener alimentos saludables? Sugirieron que “sembrando”, “plantar jitomates”, “plantar maíz”, “hacer un huerto”, “con árboles de frutas”.

97

ese saber arraigado en sus antecesores, principalmente en sus abuelos, que se dedican todavía muchos a la milpa de autoconsumo, aunque no sea su principal actividad económica, tiene influencia en sus nietos aunque no se refleje en la práctica de éstos por diversas razones.

Esa niñez tiene profundo conocimiento de su medio y de cómo aporta a su alimentación. Existe una estrecha relación entre la riqueza natural que identifican de su comunidad, la producción local y cómo ellos se imaginan que sería una buena alimentación, salvo algunos alimentos que ahí no se producen y que también mencionaron.

Estos niños y niñas identifican alimento con comida en general, pero un buen alimento lo relacionan con las frutas y verduras, y refirieron a los alimentos que se producen en la comunidad, así, a partir de la reflexión de lo arriba mencionado, en torno a la interrelación de alimentación sana y producción comunitaria, se plantea que *el reconocimiento, dinamización y uso de la producción agropecuaria y valoración de la riqueza natural que posee el pueblo contribuye a la buena alimentación en la niñez*. A partir de esta suposición se planteó la siguiente fase que es de fortalecimiento de prácticas alimentarias saludables.

Ahora, para profundizar en el tema alimentario, es preciso aludir también al contexto más amplio que a nivel global perfila e incluso determina las prácticas alimentarias contemporáneas. El desarrollo económico, tecnológico y urbano han interactuado para configurar un patrón hegemónico de consumo alimentario, en el que, independiente de las particularidades de las culturas locales, todas las sociedades modernas y en proceso de modernización, tienden a insertarse. Es así que la cotidianidad alimentaria de la niñez de San Jerónimo, está inevitable y crecientemente inscrita dentro de este patrón hegemónico.

Las transformaciones alimentarias incluyen simultáneamente procesos de desaparición y sustitución, pero también de adición de elementos que

afectan al sistema alimentario, a sus prácticas y valores. Todos estos procesos se generan en el ámbito económico, social, cultural, político, ecológico, incluso religioso, conforman los modos de vida y las prácticas alimentarias. En parte, la alimentación en la niñez de San Jerónimo, se comprende como parte de un proceso de cambio direccionado que va desde los centros urbanos y los sistemas de poder en torno a la alimentación hacia las localidades rururbanas, que repercute en las dietas de sus habitantes y en otros elementos del sistema alimentario.

En las generaciones mayores, con los abuelos de la niñez actual, era común comprar menos alimentos de los que se producían para consumo, el maíz, la papa, las habas chicharos y la calabaza entre otros, ahora es común para esta niñez ver que se compra.

### **6.1.3 Industria alimentaria y medios de comunicación**

La globalización de la industria alimentaria tiene influencia sobre todos los sectores de la población ha conllevado a la modificación de prácticas y costumbres socioculturales, entre los que se incluyen las prácticas alimentarias. Alimentación y cultura forman parte de una misma realidad, desde una perspectiva multidimensional, conjuntarlas implica contextualizar la problemática desde las prácticas, los consumos y los valores alimentarios en la niñez adaptada al contexto social rururbano.

Los instrumentos de los sistemas de poder juegan un papel importante en los patrones de consumo y las actuales prácticas alimenticias en la niñez de San Jerónimo. En las tardes, después de la escuela, las televisoras y su eficaz mercadotecnia, los educan alimentariamente. El total de la niñez participante tiene acceso a la televisión y le dedica al menos tres horas de su tiempo libre, estos niños tienen conocimiento de todos los productos de consumo que ahí se mercadean, el conocimiento de lo que se produce en su comunidad es mayor.

Las estrategias de mercadotecnia de la industria alimentaria permiten que los productos ofertados por los medios de comunicación lleguen fácilmente a San Jerónimo y se oferten en las tiendas de abarrotes. Estos espacios de venta se han diversificado e incrementado, incluso dentro de la Escuela Primaria hay una tienda ambulante la cual oferta golosinas diariamente a la hora del recreo.

Si bien los bombardeos de productos comestibles de los medios de comunicación aparecen en la cotidianidad de la niñez, su consumo lo determina en general la decisión de los cuidadores, ya sea por limitantes económicas o consciencia de su valor nutricional. Sin embargo, el consumo objetivo es sólo una parte del control de la industria alimentaria sobre la niñez, también existe el deseo de consumirlo, pese a que no sea posible adquirirlo, lo cual se puede considerar como un consumo simbólico por la aceptación al producto.

Los medios de comunicación como la televisión también influye en las subjetividades infantiles: “A mí me gustan mucho las hamburguesas, pero nomas las comí una vez cuando mi hermano me llevo a comer”, dijo una niña participante; la influencia de los medios de comunicación se manifiesta no tanto en los hábitos, pero si en los gustos que definen los sistemas de poder global sobre la niñez; sin embargo, también los hay con influencia en los hábitos “yo casi siempre desayuno “zucaritas” con leche”, compartió otra niña.

En términos generales con respecto a la credibilidad de las televisoras y los productos comestibles que ofertan las televisoras, se manifestó una opinión reflexiva en algunos niños y niñas con respecto al valor nutricional de sus productos. Las preguntas generadoras para la discusión fueron ¿creen que todo lo que dice la televisión es cierto? La mayoría no cree todo lo que dice la televisión y hubo quien manifestó engaños “yo ya no les creo porque me mintieron” decía que unos zapatos eran buenos y no, me mintieron” ¿Creen

que anuncian comida sana? Fue otra de las preguntas que se respondieron, al respecto hubo una diversidad de opiniones “sí”, “no”, “no todos” “unas sí”.

Se acentuó lo dañino de los refrescos, que es uno de los productos con mayor publicidad de acuerdo con la percepción de esa niñez. Los anuncios de productos comestibles que identificaron anunciados en la televisión fueron mayonesa, zucaritas, plátanos, rúfles, yogurt, galletas, pizza, aguacate, agua embotellada, leche, ricopollo, refresco aga, refresco de naranja, melón, jitomate, panditas, papás fritas, chocolate, sabritas, hamburguesa, coca, yogurt, refresco de manzanas, carne, donas, pescado, naranja. Esa niñez opina que la gente no debería comer refrescos, sabritas y coca.

Podemos resumir hasta aquí con respecto a la industria alimentaria, sus estrategias y medios de venta, que existe en la niñez participante una disyuntiva entre sí los productos comestibles anunciados en la televisión son saludables o no, sin embargo, se identifica a los refrescos que anuncian en la televisión como dañinos, asimismo se manifestó el gusto por otros como zucaritas, helados, golosinas y yogurt. El acceso a productos comestibles globales junto a las campañas publicitarias en los medios de comunicación, han generado que esta niñez tenga un mayor consumo diario, tanto objetivo como simbólico, sobre todo de golosinas, frituras, bebidas y dulces.

#### **6.1.4 Programas políticos de incidencia directa sobre la alimentación**

Un factor con poder en las prácticas alimentarias de la niñez es la presencia de Desayunos escolares, un programa alimentario “dirigido a población sujeta de asistencia social”. Para el funcionamiento de este programa, el DIF entregan raciones alimentarias en la Primaria, durante el ciclo escolar vigente, su finalidad es “promover cambios en las prácticas de la población beneficiada, mediante el consumo de alimentos saludables y orientación

saludable” (DIF, 20017). Un comité de padres de familia se encarga de la administración y atención del comedor comunitario escolar y de la preparación de los alimentos calientes, lo cual fomenta su organización para decidir la alimentación de sus niños.

Este programa por sí mismo, garantiza que esos niños desayunen y tengan un horario fijo al menos en la mañana, lo cual es una ventaja, pero no garantiza una alimentación saludable, porque según las opiniones de diversos agentes, “se les da mucha soya, pastas y enlatados”, además, no promueve el uso de vegetales frescos, ni los provee para su preparación. El objetivo del programa encaja perfectamente en la perspectiva de buscar seguridad alimentaria de su población objetivo, no importa el origen ni la calidad de los productos proporcionados, lo importante es fomentar el consumo y combatir el problema de la alimentación desde la parte fisiológica, para evitar problemas de desnutrición.

Este programa hace uso de alimentos enlatados provenientes de la industria alimentaria, con altos contenidos de conservadores, sales y azúcares. Los niños inscritos en ese programa almuerzan una porción suficiente para llenarse y posteriormente salen a comprar variedad de dulces en la tienda escolar ambulante, durante lo que va del periodo escolar 2017-2018 ese ha sido el hábito matutino de la niñez participante y otros alumnos de la escuela.

Los niños que no participan del programa DIF, desayunan tortas, taquitos, huevo, sándwiches, sopa o algún guisado que sus madres les llevan a la hora del recreo, principalmente las que viven cerca. En general, niños y niñas llevan dinero para comprar golosinas después de almorzar. Al final del receso, los niños juegan y comen dulces. Una propuesta para la sustitución del consumo de dulces en las mañanas sería optar por una fruta mejor local cuando es temporada u ofrecerles un preparado natural y fresco, ya que en el almuerzo no se proporciona este complemento alimenticio.



En síntesis el programa de desayunos escolares por sí mismo tiene ventajas en cuanto a que permite la organización de los padres para decidir sobre el almuerzo de sus hijos, también garantiza que los niños consuman alimentos en un horario fijo, pero una de sus grandes desventajas es que no se le da importancia a la calidad de los alimentos pues son enlatados o productos importados y transgénicos como la soya, además, de que no se sabe el origen de algunos otros.

La alimentación que se promueve en el programa no tiene relación con la cultura alimenticia comunitaria, principalmente con las prácticas de producción local, más bien la tiene con la industria alimentaria. Esa es una arista de la situación, sin embargo, el Comité de madres encargadas del comedor hace que el funcionamiento sea más cercano a las necesidades de los niños y niñas y la cultura alimentaria de la comunidad.

Las madres de familia que participan en la preparación, le imprimen el toque de variedad y sabor, preparan atolitos, agua fresca, reinventan los platillos y compran frutas, verdura y condimentos con las cooperaciones de los niños y niñas consumidores. Ellas también tienen una vigilancia sobre la cantidad y la actitud individual de los aquéllos que van al comedor, le dan seguimiento a los casos especiales que detectan con problema alimenticio.

La alimentación está en manos de las madres que se eligen cada año como comité y que voluntariamente dan servicio para que esos niños desayunen o almuercen. Para no ahondar más en el caso del comedor cabe remarcar que sin la participación de las madres de familia y el tiempo que dedican a dar un servicio alimentario a niños y niñas el comedor escolar, no funcionaría o sería un programa con más daños que beneficios, ellas son la razón de la aceptación general hacia el comedor por parte de niños, niñas, cuidadores y profesores, quienes tienen una opinión positiva.

### **6.1.5 Alimento, dieta habitual y preferencias de consumo**

En principio, la niñez participante relaciona al “alimento” con la comida y lo definen de diversas manera: “es la comida”, “lo que comemos”, “las frutas y verduras”, “lo que nos hace crecer”, “comemos para no enfermarnos”, “la sopa y las verduras”, también hay quienes consideran a los dulces como alimentos, pues “los dulces se comen”. Pero también tienen clara la opinión de sus cuidadores al respecto, “mi mamá dice que los dulces no son comida”, asimismo, los efectos de comerlos y no lavarse los dientes.

Las golosinas han perjudicado la salud de los participantes, “los dulces le picaron los dientes a T (niño)”. “Sí, por comer tantos dulces”. Fue visible la superioridad de opinión de la madre sobre la del niño, para decidir que es comida o no, incluso que tipo de comida es buena o no.

Lo que prefieren los niños y niñas como alimentos es sopa, frutas y huevo, arroz y papas, verduras, leche, tortillas, carne y frijoles, a siete de ellos no les gustan los frijoles, a ocho casi no les gusta la carne y a seis no les gusta comer tortillas. Estos alimentos coinciden con su dieta regular. Les gusta mucho los productos chatarra como los dulces, el pan, las galletas y las frituras, los cuales también consumen diariamente al menos una pieza. Esa niñez consume al menos tres comidas y golosinas en un día regular.

La ingesta de frutas y verduras es poca, sin embargo, las frutas de temporada se consumen en cualquier horario del día o en agua fresca a la hora de la comida, como la tuna y la pera. Se manifestó la apertura de la niñez a una alimentación variada: “comer todo”, enfrijoladas, sopas, papas de chile, nopales, crema, gallinas, cochinos, peras, duraznos, tortillas, mangos, manzanas, tejocotes, pescado, helado de limón. También se manifestó el disgusto por alguna verdura en particular o por algún alimento específicos de la categoría de protectores, formadores o energéticos pero no del grupo alimenticio completo (*Figura 11*). Para las prácticas

alimentarias saludables es una ventaja la apertura de los niños a la variedad en su alimentación.



Figura 11. Preferencias alimenticias y salud en la niñez

El poder de decisión de los padres sobre los niños se expresó tanto en la calidad como en la cantidad, la niñez no se considera con ese poder de decisión de su consumo. Alimentarse bien para ellos es “comer lo que nos sirven” y “comer frutas y verduras”; tienen claro que las frutas y verduras son buenas para una alimentación saludable y que los refrescos y dulces perjudican, sin embargo, aceptaron que los comen porque en la familia los consumen. “Comer lo que nos sirven” aparte de referir a la cantidad de alimento que está determinada por sus cuidadores, refiere que comen el tipo de alimentos que los cuidadores les ofrecen, se explica así un tipo de poder de los adultos en torno a la alimentación de la niñez.

Es limitada la transmisión de padres a hijos, de esta edad, en la enseñanza del cómo hacer un platillo histórico localmente, niños y niñas no saben preparar las recetas, no son agentes en la preparación de la comida, si llegan a colaborar en el proceso pero no se les enseña la totalidad, por considerarse temprana su edad para esos quehaceres, sin embargo, por

otra parte, si se da el vínculo con esa cultura, por medio de los sabores que conocen desde que empiezan a ingerir alimentos, que les da identidad y rememora su historia.

La cultura alimentaria se vive más por los sentidos (gusto, olfato, vista) que por la transmisión oral y directa de enseñanza a niños y niñas; la cultura alimentaria se hace significativa por el sabor cuando expresan “lo rico que sabe la comida” de sus madres y abuelas y el significado que adquiere cuando huele bien y se ve bien un platillo. Con la niñez participante, la configuración de su subjetividad en alimentación, se ve menos reflejada en sus prácticas que en la transmisión por los sabores, sentires y saberes.

## **6.2 Fortalecimiento de las prácticas a partir de los saberes y sentires**

A partir del acercamiento a las prácticas, sentires y saberes de la niñez, se planteó como plan de acción, reconocer el actuar y opinión de la niñez en el fortalecimiento de las prácticas de alimentación vinculados a la producción comunitaria. Se tomó en cuenta que con respecto al consumo, la decisión de los cuidadores y adultos es determinante sobre su decisión, no obstante ya se habían trabajado talleres colectivos y reflexivos de cuestiones específicas del consumo consciente e informado.

Se decidió en conjunto, reconocer y fortalecer su agencia en la producción de traspasos de sus hogares y escuela, esto con la finalidad de estimular su interés en actividades constructivo-productivas que mejoren su alimentación y los hagan partícipes de actividades que unifiquen a la alimentación como un sistema-proceso capaz de ofrecer alternativas locales para la comunidad. Esta segunda parte se pensó no como un proceso para observar cambios inmediatos y objetivos, sino como principio para potenciar procesos comunitarios en pro de la soberanía alimentaria y con el involucramiento de las nuevas generaciones

### **6.2.1 Factores de interés en el reconocimiento y fortalecimiento de prácticas en la niñez**

El conocimiento en la niñez de todos esos elementos y factores productivos alimenticios contribuyen a la conjetura de que a pesar de que las actividades agropecuarias han pasado a un segundo plano por la diversificación ocupacional, el vínculo con la tierra se mantiene; ese saber presente en la niñez rururbana aunado a ser un factor del vínculo, es un elemento fundamental y potencial para la reproducción campesina como alternativa para alimentarse mejor, aunque claro que son necesarias más condiciones que se salen del tema de este estudio.

Se evidencia el intercambio intergeneracional de saberes alimenticios con el conocimiento que tiene esa niñez principalmente en la fase productiva y de su entorno que contribuyen a la alimentación, la transmisión de las prácticas que se heredan en el hacer, oír y vivenciar. Por tanto, ese saber de prácticas alimentarias en la niñez se manifiesta como factor individual, cada niño o niña lo procesa de diferente manera, pese a que su origen es de orden histórico y social, por su transmisión cultural.

La niñez conoce en gran medida, y participa en menor grado desde su cotidianidad, en la reproducción de formas de alimentación comunitaria, sin embargo, el saber no es suficiente en tanto su conformación como agentes.

Para reconocer los patrones de alimentación sana vinculados a la producción y cultura local comunitaria, se involucra, además del *conocimiento*, un segundo elemento: *el interés* en esa reproducción, y como un tercer elemento para fomentar las formas de alimentación comunitaria, se involucra la *agencia de la niñez*, además, las condiciones y factores que limitan esa capacidad de agencia, como el poder, están fundamentalmente relacionados.

Con respecto al interés en esa reproducción y reconocimiento de prácticas alimentarias a escala comunitaria, son necesarias condiciones tanto externas como internas. Los procesos cognitivos de la niñez a pesar de tener origen y codificarse individualmente, son resultado también de la interacción con el exterior, es así que la presencia y permanencia de interés por algún tema, fenómeno o situación, en este caso el reconocimiento de patrones *de* alimentación sana vinculados a la producción y cultura local comunitaria, es una construcción compleja y colectiva, donde se deben tomar en cuenta los agentes cercanos a los participantes focales.

La niñez participante manifestó gusto por las plantas y animales, así como interés en realizar actividades relacionadas con la producción y cultura local comunitaria, como medio para reconocer y fortalecer prácticas alimentarias, como principio para potenciar procesos comunitarios en alimentación.

Fue en este plano de *estimular su interés* en potenciar procesos comunitarios en alimentación, donde se planteó ser un soporte con esta investigación-acción, teniendo siempre presente la agencia de esa niñez, así como las condiciones y factores que limitan esa capacidad de agencia como el poder de sus cuidadores en todos sus campos de hacer y sentir, el poder que se le ha conferido a los medio como la televisión para educar a los niños en alimentación y la influencia de los programas institucionales dedicados a la alimentación.

Las actividades más viables para el fortalecimiento de prácticas consumo-productivas fueron talleres de voz colectiva y con retroalimentación referentes a la diferencia entre alimento y productos de consumo, se destacó que el alimento se ha convertido en mercancía a nivel económico y mundial.

Se dio principal atención a la prudencia con la que se deben escuchar los comerciales en todos los medios, los beneficios de la producción local y las probabilidades suyas de producir un poco de los que consumen,

principalmente de vegetales que son escasos en su dieta habitual, pues su conocimiento de las plantas y animales comestibles eran suficientes para iniciar el proceso de siembra con ellos.

Se decidió trabajar en conjunto para instalar un pequeño huerto familiar de traspatio (con aquellos que tuvieran las condiciones y posibilidades) y otro escolar, asimismo, dinamizar o ampliar sus traspatios en los hogares que ya tuvieran.

### **6.2.2 El traspatio en producción y la niñez**

Después de identificar las prácticas, conocimientos y sentires vinculados a la alimentación, la pregunta que interesó responder fue ¿Cuáles de esas prácticas que aportan una alimentación sana se pueden fortalecer con y desde los niños y niñas?

Hay algunas decisiones que ellos no toman libremente como: *qué comer*, si bien ya se dijo que el *qué comer* está condicionado por las condiciones económicas y la decisión de los cuidadores, instalar un huerto de traspatio o dinamizar y ampliar el que ya se tuvieran, fueron opciones viables para ampliar las posibilidades en el *qué comer* en esa niñez y en el *qué hacer desde su agencia*. Fue un proceso interesante que se inició, pues hubo el interés de los cuidadores, pero también el peso de su opinión.

En un taller se les preguntó con respecto a lo que querían plantar y su interés fue más por verduras como jitomate, lechuga, zanahoria, chiles, cilantro, y en segundo lugar por frutas, fue así que se decidió fortalecer las prácticas alimentarias de los niños mediante la producción en su traspatio. En complemento con fines productivos, el propósito fue con fines configurativos y constructivos en un proceso de concientización de la niñez sobre *las prácticas de alimentación vinculadas a su tierra y a las formas de producción campesina*.

Responder la pregunta ¿Cuáles de esas prácticas que aportan una alimentación sana se pueden fortalecer con y desde los niños y niñas? implicó reconocer que para poder fortalecer práctica alimentarias en la niñez no sólo es necesario que ellos *sepan cómo hacerlo, sino querer hacerlo y poder hacerlo*, la producción en sus traspatio y los talleres formativos fueron viables en las tres condiciones.

El establecimiento de producción en traspatio implicó un trabajo colaborativo, se realizó un taller para reconocer que necesitan las plantas para crecer (Cuadro 3); en colectivo los niños dieron el panorama completo de las necesidades de las plantas.

Cuadro 3. Necesidades de las plantas

| Tipo      | Necesidad                                                                             |
|-----------|---------------------------------------------------------------------------------------|
| Físicas   | Agua, lluvia, tierra, tierra de maseta, luz, semilla, tierra de monte, sol, un lugar. |
| De afecto | Tiempo, cuidado                                                                       |

Su saber en cuanto a producción local es una ventaja, así como su interés por hacer actividades lúdicas y productivo-configurativas, como germinar plantas y establecer su propio “huerto”. Siempre estuvieron dispuestos a las actividades prácticas con herramientas formativas que los mantuvieran activos y en aprendizaje, participaron más y se interesaron cuando el aprendizaje fue colaborativo.

En cuanto al *poder hacerlo* se refiere no tanto a su capacidad o habilidad individual, sino a las condiciones que impedirían su realización, en algunos casos los cuidadores no querían que su hijo plantara en su traspatio por falta de espacio, pero al ver el interés de otros niños y el del suyo, tuvieron la iniciativa de proponer el cultivo de semillas en macetas. Lo cual también



habla de la agencia de los niños para convencer o negociar con los cuidadores en cuanto a las actividades que ellos deseaban realizar.

En la selección de la semilla, que plantar y que fue también un proceso de dialogo entre niños y cuidadores, los cuidadores deseaban elegir en primer lugar y los niños en muchas ocasiones les dieron la razón, durante todo el proceso se trabajó en la medida de lo posible bajo la perspectiva de no controlar al niño y niña, sino dejarlo opinar y hacer.

Ese *poder hacer* también se refiere a las condiciones ambientales, por ejemplo, a las estaciones del año en que se encuentre y los tipos de alimentos que se quisieran cultivar, o las que no se cultivan ahí por las condiciones climáticas. Esta niñez tiene claro que no todo se produce en todas las estaciones, pero el conocimiento específicos de cuales alimentos sí y cuales no en cada estación, no lo tienen claro (Figura 12). Es así que el *poder* se dimensiona más desde los factores externos que desde los cognitivos en el niño o niña.



Figura 12. Aprendizajes sobre la producción en San Jerónimo

Ese *poder hacer*, aplica también para la aceptación de los alimentos que no conocen y que no están acostumbrados a comer, que no son parte de su cultura alimenticia, así se definió también el poder producir una semilla u otra de acuerdo a su gusto.

Se tiene actualmente funcionando un huerto escolar y por acuerdo entre niños y profesores, la cosecha es para el comedor escolar, es un espacio del que los niños se han apropiado y que cuidan para que otros no lo maltraten, han cosechado y aprenden en conjunto a rotar cultivos (Figura 13).



Figura 13. Instalación del huerto escolar demostrativo



Los niños y niñas hicieron sus propios espacios de producción, tanto en la escuela como en sus hogares. Los padres prepararon la tierra y ofrecieron las condiciones para que aquéllos plantaran la semilla, la cuidaran y la cosecharan, actualmente se tienen 18 huertos en diferentes etapas con hortalizas y manejados por los niños y niñas como agentes encargados y principales responsables (Figura 14).



Figura 14. Agenciamiento de la niñez en la producción de traspatio familiar

El huerto escolar es un espacio de intercambio y aprendizaje, donde niños y niñas pueden experimentar, descubrir y despejarse, muestran lo que

conocen de producción y se convierten en protagonistas de un proceso cosntructivo-productivo.



Figura 15. Protagonismo de la niñez en el huerto escolar

El huerto escolar representa uno de los espacios donde los niños y las niñas se sienten responsables de lo que cultivan, un lugar de colaboración e intercambio de opiniones y conocimientos, que tiene además un pequeño aporte nutricional a sus almuerzos. En la primera cosecha se obtuvo lechuga, acelga, espinaca, rábano, cilantro y calabacita, se planteó incluir en la siguiente cosecha algunas hierbas aromáticas y aumentar la variedad de cultivos.



### 6.2.3 Actitudes, percepciones y acciones de los cuidadores

La decisión de los cuidadores sobre los niños es un factor de los más importantes a considerar al trabajar con niños y niñas; las opiniones, percepciones y acciones de los adultos influyen determinadamente en la viabilidad de los proyectos que se planteen en conjunto con sus hijos.

Con respecto a la opinión de los cuidadores sobre los principales problemas alimenticios de la comunidad, manifestaron que las personas “no comen sanamente”, “no balancean los alimentos adecuadamente”, “comer alimentos que hacen daño como coca, grasa, chatarra, carnes, harinas, sales” y “la obesidad”. Las personas afirmaron que no comen sanamente y que es una necesidad hacerlo. La señora “A” dijo que ella no come carne ni les da a sus hijos porque es mala. Todo lo anterior parte del bagaje que los niños escuchan y viven en su cotidianeidad.



Figura 16. Participación y opinión de las madres de niños y niñas

Los cuidadores refirieron al campo, los manantiales y las tierras fértiles como los recursos con los que cuentan sus familias para tener una buena alimentación. Los cuidadores, al igual que sus hijos, afirmaron que en el pueblo producen maíz, frijol, frutas, jitomates, tunas, nopales, hongos, habas, cilantro, calabazas, flor de calabaza y que contribuyen a su alimentación.

Reconocieron que su pueblo tiene muchos recursos, que tienen agua y en otros lugares no hay, que tienen tierras para cultivar y que no las cultivan por flojera, o no las cultivan por falta de tiempo, “la gente ya se dedica a otras cosas”. Refirieron que antes todos tenían sus tierras y las cultivaban pero ahora ya no, por estar en la televisión, en el celular o trabajar en algo más.

Los cuidadores ya no ven en el traspatio o parcela una probabilidad de alimentación como antes. Precisamente el reto y la intención fue que a pesar de que las esperanzas de esos padres ya no están en la producción local comunitaria, permitieran y colaboraran con sus hijo para iniciar su propia producción, porque esos niños y niñas lo verían y harían personalmente, desde una perspectiva diferente a la de los adultos: calidad o diversidad antes que cantidad, producir no con fines económicos, ni con prejuicios de valor de cambio, cultivar con la curiosidad y el interés de ver algo propio que creció y pueden comerlo con la seguridad de que es un alimento sano.

Era importante saber de acuerdo a la opinión de los cuidadores, qué problemas tienen con sus hijos para lograr que estos se alimenten bien, las respuestas se tornaron muy enfocadas al consumo y no a la producción “hay ocasiones en que no les gusta lo que preparé para comer”, “falta de tiempo para preparar alimentos saludables”, “no tenemos la información de que cantidades debe de darles uno a sus hijos.” “se la pasan en la televisión y ahí ven pizza, sabritas, coca y mucha gusguerías que luego cuando uno va a la tienda quieren que les compre lo que vieron en la televisión, ese es

uno de los grandes problemas.” (Madre de niño participante). En un primer nivel de profundidad en la información se tiene que esos cuidadores saben y reconocen lo que les hace daño, sin embargo, eso no implica que eviten consumirlo.

Una cuestión interesante fue identificar qué opinión tienen los cuidadores con respecto a la capacidad de sus hijos para hacer cambios positivos en sus dieta habitual y en las prácticas alimentarias de la familias, es decir, en su capacidad de agencia: “Ellos sólo les gusta jugar”, “los hijos se divierten comiendo cuando los alimentos son divertidos” “a los padres a veces nos falta ser creativos a la hora de preparar los alimentos.” “Si uno les deja comer dulces, ellos se la pasan comiendo dulces.” Los cuidadores reconocen su poder sobre la alimentación de sus hijos y la pasividad de éstos sobretodo en el consumo, pero también la influencia de productos provenientes de la industria alimentaria que la televisión promueve.

Alimentarse bien en la percepción de los cuidadores es “comer frutas y verduras y leguminosas y también comer tres veces al día.” “comer cinco veces al día” y “comer variado”, estas respuestas coinciden en gran medida con las de sus hijos, lo cual es una ventaja porque al ver en sus huertos una posibilidad de producción de verduras y leguminosas, no hay contradicción con su percepción de alimentación sana, la ventaja que observan los cuidadores en las actividades de sus hijos en el traspatio es que se entretienen principalmente, pues como ya se mencionó no existe demasiado reconocimiento de la capacidad de agencia de sus hijos para hacer cambios alimentarios.

## 7 DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Lo enriquecedor de este trabajo de investigación fue, en principio, la experiencia de trabajar en conjunto, compartir conocimiento y sentires, generar reflexiones y acciones en la perspectiva de configuraciones críticas y conscientes en alimentación.

Lo que aporta de diferente este estudio con aquellos que se enfocan a la intervención cuantitativa o experimental es que al mismo tiempo que se buscó la comprensión del fenómeno alimentario en San Jerónimo y un cambio positivo, se dialogó y se incluyó la opinión de los agentes involucrados en el proceso, no fue un proceso lineal con decisiones predestinadas, se fue construyendo y adaptando a las opiniones y circunstancias específicas.

El trabajo investigativo, se realizó a partir de una valoración del espacio físico y sociocultural, pero sobre todo del reconocimiento de los agentes, sus capacidades, saberes, habilidades y condiciones específicas que los diferencian de otros niños que viven en el medio rural o en una ciudad. Ese contexto también repercute en el conocimiento y la potencialidad de agencia en el campo productivo y la influencia de factores globales, que son diferentes en la niñez rural y la urbana.

Niños y niñas con una relación rural-urbana tan compleja como la de San Jerónimo, tienen un vasto y variado conocimiento de la fase productiva de la alimentación, pese a que su participación es restringida por los adultos. La importancia cuantitativa real y objetiva de la producción local, es menor que su valor simbólico e histórico presente en la subjetividad de la niñez. En la práctica su alimentación está desintegrada, su consumo está desligado de la producción, sin embargo, tienen interés, conocimientos y habilidad para ser agentes en el ámbito productivo, por lo cual, niños y niñas se incluyeron como protagonistas en actividades productivo-configurativas, a



producir algo de lo que consumen y valorar el modo de producción campesino, encaminado a una soberanía alimentaria.

Desde la valoración de la agricultura campesina en las nuevas generaciones como medio para complementar la dieta habitual se fortalece una cultura de soberanía alimentaria en un espacio que se absorbe poco a poco por la urbanización como es San Jerónimo.

Entre los conocimientos que poseen niños y niñas, se destaca la importancia otorgada a su riqueza natural, principalmente el agua y el monte como proveedores de alimentos y la diversidad de éstos. Su conocimiento de la fase productiva en la alimentación es muy rica, asimismo, el espacio físico y la riqueza natural del pueblo son determinantes para la existencia de esa fase y la persistencia de ese conocimiento.

El reconocimiento, dinamización y uso de la producción campesina contribuyen a la buena alimentación. La producción de alimentos en San Jerónimo es una actividad complementaria tanto en el aspecto nutricional como económico, a la que se dedican principalmente los abuelos, quienes conservan la cultura de producción campesina como una forma de vida arraigada históricamente, es practicada y tiene importancia simbólica para las personas mayores, quienes pese a tener otras actividades económicas conservan su milpa.

En las últimas décadas, la milpa ha disminuido su importancia económica y como medio de sustento familiar en San Jerónimo; las familias jóvenes tienen actividades de otros sectores laborales como principal fuente de ingreso, sin embargo, adquirieron y poseen conocimiento del proceso productivo. La transmisión de ese conocimiento ha llegado hasta las nuevas generaciones, sin embargo, ha sido poco explorado y potencializado en pro de beneficios sociales.

Ese saber productivo presente en la niñez, aunado a ser un factor del vínculo identitario, es un elemento fundamental y potencial para un proceso

de regeneración campesina como alternativa para alimentarse mejor y como semilla en la inclusión de la niñez en el proceso. Es un factor importante sobre todo en espacios como San Jerónimo, donde la alimentación de estas nuevas generaciones está basada principalmente en los productos que llegan de fuera de la comunidad, donde la alimentación de los niños y niñas tiene pocas frutas y verduras y en su ingesta diaria hay golosinas y productos chatarra.

Caben acciones colectivas como este trabajo social de investigación donde no hay acciones directas, comunitarias ni gubernamentales, para regular el consumo de productos chatarra en esos niños y niñas, acciones paralelas a las pláticas que imparte el Centro de Salud a sus madres sobre alimentación saludable. Estas Investigaciones son necesarias además, por la inexistencia de espacios dedicados a los niños y niñas para reflexionar al respecto de su alimentación, en este marco, actualmente no se les integra como agentes activos, ni desde la participación que es un derecho, ni desde la información brindada para que asuman una alimentación sana.

A pesar de que a nivel nacional se firman decretos internacionales a favor de los derechos de la niñez, igual que en San Jerónimo Amanalco a nivel país existe el reto de abrir esos espacios de participación a niños y niñas, donde puedan opinar y ser escuchados, para construir en colaboración con ellos sus presentes y futuros. Pareciera que los decretos firmados sólo han servido para constatar que se está de acuerdo con ellos, sin embargo, hacen falta promover las condiciones estructurales, locales y culturales para hacer efectivos esos derechos.

La intención de este trabajo no fue victimizar a esa generación, sino mostrar las alternativas que se tienen desde un protagonismo de esos niños y niñas, conocerlos y reconocerlos como agentes de cambio, que tienen sus propias percepciones del mundo y con conocimientos para aportar en la configuración de su cotidianeidad, de un entorno más inclusivo y diverso.

Además de los aportes de agenciamiento y aprendizaje, los traspatios cosechados y el huerto escolar ofrecieron aunque en pequeña escala un complemento nutricional a las familias, que puede ser permanente si se mantiene el interés en los niños y niñas además del seguimiento técnico adecuado y el acompañamiento de los demás agentes adultos, este trabajo fue sólo el inicio.

La transmisión de conocimiento de cómo se siembra, se cuida y se cosecha un alimento forman parte de la cultura comunitaria y los niños lo poseen porque conviven con el espacio físico donde se da y han participado con sus padres o abuelos como parte de sus vivencias.

Entre las percepciones y visiones de esa niñez con respecto a la alimentación, se destaca que adquiere un valor tanto de uso como de cambio, la producción de sus frutales y hortalizas son para comerse, pero también son mercancía que se vende dentro y fuera de la comunidad, como parte de las estrategias de ese espacio rururbano.

A partir de la identificación de esas experiencias, conocimientos y prácticas se definieron actividades en conjunto con la niñez para el reconocimiento y fortalecimiento de prácticas y hábitos que promuevan una sana alimentación y estén vinculados a sus condiciones y posibilidades socioculturales. En esta segunda parte se pudo reconocer la agencia y opinión de la niñez en la producción de traspatio en sus hogares y escuela, que estimuló su interés en actividades constructivo-productivas como parte de una configuración alimentaria.

A partir de la inquietud por fomentar la participación de niños y niñas, de reconocer sus potencialidades sociales y cognitivas, su interés por las plantas y animales y la disposición de iniciar procesos de transformaciones alimenticias, se consolidó el trabajo colectivo en correspondencia con la situación de desintegración entre la producción y consumo de su alimentación. Se planteó en conjunto con ellos iniciar un pilotaje de

producción en sus traspatios y escuela, algunos de los logros fueron los siguientes:

- Se exploraron alternativas posibles de alimentarse saludablemente, mediante la reflexión colectiva e individual, así como desde la acción.
- Se valoró el conocimiento, participación y agencia de la niñez en el la producción de alimentos.
- Se disminuyó la brecha entre la capacidad de los padres y los niños y niñas en la colaboración de producción de alimentos.
- Se disminuyó el poder sobre esos niños y niñas en un espacio de participación.
- Se les dio la oportunidad de sentirse protagonistas y responsables de un proceso.
- Se exploró y se construyó conocimiento desde una perspectiva lúdica y constructivista.
- Se logró un trabajo colaborativo con niños y niñas, y la integración de sus padres, profesores y familia, quienes respetaron en gran medida su espacio de acción.
- Se aprovecharon espacios que habían estado ociosos para una causa constructivo-productiva.
- Se motivó a los niños y niñas a no temer a equivocarse.
- Se reconocieron diferencias y se trabajó con ellas.

Uno de los hallazgos más significativos fue observar en esos niños y niñas que conforme se les daba más apertura en la elección y decisión para dirigir su huerto, se tornaba más protagónica y fluida, tanto su participación como opinión. Es necesario darles más espacios para su protagonismo que fortalezca su agencia, más seguridad y confianza, dejar que se equivoquen y experimenten.

Las primeras actitudes de los niños y niñas en el proceso de campo fueron la curiosidad e interés, las cuales se mantuvieron durante todo el proceso,

sin embargo, al inicio se limitaban en la participación manual al hacer los huertos por temor a equivocarse o a recibir reproches, al final fueron ellos los principales protagonistas y les inquietaba menos el temor a equivocarse, el cambio de actitud fue incentivado al no reprimirles en sus colaboraciones tanto prácticas como de opinión. Al inicio los niños de mayor edad reprendían a los menores, lo cual disminuyó a lo largo del proceso.

Las condiciones estructurales y culturales permearon todo el proceso de trabajo investigativo. La participación y agencia de esos niños y niñas se vio influida principalmente por el poder que tienen los adultos sobre ellos y de lo cual no se podría desprender la investigación-acción. Evidentemente la eliminación de poder sobre los niños y niñas no se logró, hecho que tampoco se buscaba que se diera instantáneamente, las mismas dinámicas cotidianas no lo permiten, sin embargo, el enfoque y las actividades guía se encaminaron a disminuir el poder y dar más apertura a su participación, con la firme posición de que las relaciones incluyentes en la construcción social, hacen una realidad más humana y diversa.

Sus decisiones y opiniones con respecto a la alimentación son influidas en primera instancia y directamente por las de sus padres, asimismo, sus gustos alimenticios por la mercadotecnia de la industria del entretenimiento, que también influye en sus padres. Se reconoció que algunos productos eran dañinos para la salud, y que sin embargo, en su familia se consumen ordinariamente, el control de las grandes empresas dedicadas a la venta de productos alimenticios tiene un control sobre toda la sociedad, al respecto niños y niñas están expuestos a las mismas fuerzas globales que los adultos, fuerzas que enmarcan sus prácticas y hábitos alimenticios.

En perspectiva de cambio social alimenticio, la agencia de los niños y niñas se ve muy influida por el poder de los adultos sobre ellos y el control de la macro estructura socioeconómica a través de los medios de comunicación. Un trabajo permanente y localizado desde la cotidianeidad con esos niños, niñas y sus familias, puede tener un efecto positivo en el cambio de hábitos

a una alimentación más saludable y con posiciones críticas con respecto a todo lo que llega a su comunidad, a sus hogares y sus estómagos.

La propaganda televisiva de alimentos que se oferta desde las industrias, está jugando un papel importante en la vida cotidiana de las personas, sobretodo de las nuevas generaciones, en sus gustos y preferencias; pero, en mayor medida también tiene influencia la cultura de producción local que poseen los abuelos y es eminentemente campesina, ésta juega un papel significativo en el conocimiento y sentir interiorizado, objetivamente puede aportar en mayor medida ese complemento nutricional que necesitan para tener una alimentación más variada, asimismo, es un vínculo identitario con sus antecesores, su entorno físico y su comunidad.

Se tiene claro que son necesarias acciones gubernamentales, estructurales y culturales que simultáneamente refuercen y promuevan las acciones sociales de y con niños y niñas. Sin embargo, las agencias gubernamentales no tienen la información, ni capacidad institucional necesarias para hacer frente a los problemas alimentarios de la comunidad de San Jerónimo.

En este trabajo, se rescata la apertura de los adultos a colaborar en el agenciamiento de sus hijos sobre todo en la parte de acción y protagonismo en el cultivo en traspatios y huerto escolar. Este trabajo dio la posibilidad de decisión, participación e información por parte de niños y niñas afectados por las problemáticas alimentarias y representó uno de los ejes de acción para atacarlas, con la claridad de que esos problemas son estructurales y sistémicos y no se solucionan desde un solo frente.

Se logró comprender la situación alimentaria de un grupo de niños y niñas, con lo cual se tienen ahora elementos que ayudarían mejorarla iniciando un proceso de trabajo investigativo a largo plazo con la niñez como agente social y el espacio físico-sociocultural como principales puntos de partida.

Reconocer al niño o niña como agente social, permitió comprender y acercarse a otras realidades que desde un adultocentrismo no es posible.

Este trabajo tuvo además la intención de abrir un espacio de diálogo con la niñez como uno de los tantos medios de colaboración en la construcción “imperfecta” de una alimentación más saludable, localizada e integrada a su momento y espacio comunitario, procurando siempre ofrecer condiciones para reflexionar respecto a las alternativas posibles, y dando oportunidad también de hacer efectivo su derecho a una participación como agentes de cambio.

## **8 CONCLUSIONES GENERALES**

Hace falta, en principio, superar la idea que sólo los adultos pueden decidir y actuar con respecto a la alimentación de la niñez. Y, a partir de una nueva ideología buscar alternativas, vías y situaciones para que la niñez se incluya en esas decisiones y cambios.

El desarrollo cognitivo de los niños y niñas de 6 a 8 años los provee de un pensamiento concreto y lógico respecto a la alimentación, su condición psicosocial permite incluirlos en las discusiones, en las prácticas y en los procesos comunitarios y familiares. Respecto a la condición cognitiva y psicosocial, en el ámbito alimenticio no se identifican marcadas diferencias entre los seis y ocho años de edad debido a que algunos de los procesos fueron colaborativos y esos niños y niñas están inmersos en el mismo entorno sociocultural.

Las formas de organización comunitaria prevalecientes en San Jerónimo, como las faenas, asambleas comunitarias, y sistema de guardias, permiten a sus habitantes vislumbrar la importancia de la participación, una característica comunitaria que representa ventajas para la inclusión de la niñez en acciones comunitarias.

En este trabajo se apostó por dejar que el error fuera parte natural de las actividades para aprender a hacer y disminuir el control sobre el niño o niña, ayudó a que se sintieran más motivados y abiertos a la colaboración y toma de decisiones, posibilitó su agencia la disminución de relaciones de poder.

Se ha subvalorado la capacidad de niños y niñas entre seis y ocho años en San Jerónimo. La agencia de niños y niñas es necesaria en temas alimenticios porque han sido vulnerados y afectados, pero no se les han ofrecido las condiciones para que puedan actuar en el mejoramiento de su alimentación sobre todo desde la fase productiva; reconocer su agencia es imprescindible para que puedan formar parte de un proceso de



concientización propia de la importancia no sólo de saber cómo producir alimentos, sino de hacerlo para disminuir la dependencia a productos que provienen del exterior.

Sí existen las condiciones físicas, los conocimientos y la actitud en los niños y niñas, lo único que falta es darles las condiciones sociales para hacerlo, es decir, darles confianza, el acompañamiento y la libertad de que experimenten y descubran que pueden hacerlo.

Si bien los resultados en torno al conocimiento de estos niños y niñas no son generalizables, es un precedente para reconocerlos como agentes sociales que poseen un conocimiento fundamental de su entorno y participan en las actividades de la producción alimentaria. A partir de sus conocimientos, esta niñez puede iniciar procesos de producción de traspatio como agente principal, con el apoyo de sus cuidadores y profesores, en la búsqueda de soberanía alimentaria.

Reconocer el potencial de niños y niñas apoyaría a la transmisión de la cultura campesina que persiste en los abuelos y que puede renovarse mediante la niñez. Si se le dan las condiciones sociales, la niñez puede colaborar en el proceso de soberanía alimentaria que necesitan los pueblos y comunidades. En colaboración con ellos y estratégicamente se podrían prevenir enfermedades derivadas de la mala alimentación y se puede colaborar en su aprendizaje de una cultura más ligada a su espacio físico e identitario. El vínculo con la tierra puede hacerse más perdurable si se involucra a todos los actores, si se les refuerza la ideología en los niños y niñas de que la naturaleza provee de sustento y se les involucra en las prácticas cotidianas de su cuidado y aprovechamiento consciente.

Hacen falta más estudios y acciones desde la academia, investigación y política pública que permitan conocer e incluir a la niñez, desde un enfoque constructivo-productivo, en la valoración de la alimentación como un aspecto relevante en su vida, tanto para su salud, como para el

fortalecimiento de su identidad comunitaria por medio del reconocimiento de la riqueza natural que poseen colectivamente y que es base de la fase productiva de una alimentación sana y con pertinencia cultural.

A partir de la experiencia metodológica de campo con niños y niñas, se recomienda iniciar con un periodo de reconocimiento y de identificación con la niñez que se pretende trabajar y lograr una comprensión de sus entornos, antes de enfocarse en el propósito investigativo, esto permite entre otras ventajas familiarizarse y obtener esa espontaneidad y veracidad en sus diversas formas de expresión, a niños y niñas les da confianza y brinda mayor posibilidad de que participen con quien ya reconocen como un igual.

Se recomienda para estudios etnográficos no llegar con tiempos estrictamente predestinados, y que la primera fase del proceso investigativo sea de reconocimiento como personas y entre personas hasta crear un ambiente comunicativo que permita la búsqueda de un objetivo en común, que puede o no ya estar planteado, esta consideración permitió la apertura de niños y niñas a participar y dialogar desde que les fue planteado del objetivo, posteriormente la externalización de sus opiniones fue siempre muy fluida y espontánea, lo cual permitió tener un auténtico referente de sus preferencias y concepciones alimentarias.

Este trabajo se adhiere a las posturas crítico-sociales de carácter participativo que busca la transformación de realidades, e implica en términos comunitarios, una resistencia frente a los modelos dominantes de investigación e intervención social. Es fruto de la necesidad de cuestionar las formas como tradicionalmente se ha buscado explicar, interpretar y construir el conocimiento social, la utopía fue perseguir una producción teórica al servicio de los pueblos y las comunidades.

Se requiere ampliar las posturas críticas de los investigadores respecto a la niñez, que permita considerar a las niñas y a los niños como interlocutores válidos que pueden compartir sus maneras de interpretar, resignificar y

construir sus realidades. En esta perspectiva se rechaza el idealismo o el pesimismo que concibe a los niños como autómatas determinados a reproducir el orden social en el que se desarrollan sin cuestionarlo y la visión idealizada de los niños como seres inocentes y angelicales que por sí mismos y sin que existan condiciones, pueden crear nuevas realidades sociales.

Una investigación-acción como la realizada, requiere trabajar en conjunto con los cuidadores y profesores por ser los agentes cercanos a la niñez participante, son quienes incentivan o limitan a la niñez y construyen un ambiente propicio para que el niño o niña se motive y logre aprendizajes significativos y permanentes. Niños y niñas como seres estructurales forman parte de un proceso de formación de significados construidos colectivamente.

Trabajar con la mayor cantidad de agentes involucrados en su configuración multiplica las posibilidades de lograr los objetivos planteados. Considerar además los programas gubernamentales implicados, si es que existen, representan también una posibilidad de crear alianzas que lleven a resultados más integrales y respondan mejor a las necesidades de esos niños y niñas.

Desde esta visión sería una ventaja ampliar las metodologías participativas, promover el diseño y adaptación de instrumentos que permitan una mejor comprensión de la niñez en cuestión y dar importancia a la vinculación con los diversos agentes de interés para potenciar resultados sociales. Además, acrecentar los abordajes teóricos desde la perspectiva de derechos es una vía imprescindible en la construcción del conocimiento social.

Este trabajo es sólo un llamamiento a la reflexión en torno a los enfoques epistemológicos y teórico-metodológicos para el acercamiento y la concepción de la niñez, sin embargo, vale la pena escudriñar más detenidamente diversas técnicas e instrumentos que se inscriban en

perspectivas críticas y que permitan desde un actuar lúdico con esos niños y niñas recuperar sus potencialidades y lograr cambios permanentes y a largo plazo. Técnicas que permitan involucrar a niños y niñas en los procesos de reflexión y crítica de su mundo presente y futuro, desde una perspectiva no sólo local, sino en comunicación con el mundo globalizado.

Lo que niños y niñas aprendan y vivan hoy tendrá repercusiones mañana, en pocos años serán los padres de otros y sus conocimientos, vivencias, experiencias y visión del mundo permearán a las futuras generaciones ¿Qué visión del mundo nos gustaría cultivar hoy?

Niños y niñas reconocen la riqueza natural como base de la fase productiva de una alimentación sana, y este proceso productivo es un vínculo identitario con sus antecesores, su entorno físico y su comunidad que puede contribuir a fortalecer su capacidad de agencia para a su vez recuperar su derecho básico a una alimentación sana y a futuro ser agentes comunitarios que aporten a la seguridad-soberanía alimentaria.

## 9 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aguilar Piña, P. (2014). Cultura y alimentación. Aspectos fundamentales para una visión comprensiva de la alimentación humana. *Anales de antropología*, 48 (1), 11-31. doi: [https://doi.org/10.1016/S0185-1225\(14\)70487-4](https://doi.org/10.1016/S0185-1225(14)70487-4)
- Amaya Garcia, M., Arista Montes, Díaz Ortega, Y. & Paredes Díaz, S. (2016). Impacto de intervenciones educativas sobre el estado nutricional en pre-escolares. Sector Wichanzao - Trujillo. 2015. *UCV - Scientia* 8(1), 29-33. Disponible en: <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/UCVSCIENTIA/article/viewFile/1004/788>
- Asamblea Ordinaria del Parlamento Latinoamericano. (2013). *Derecho a la alimentación, seguridad y soberanía alimentaria*. Panamá: FAO.
- Ayuntamiento de Texcoco. Plan de desarrollo municipal de Texcoco. 2009-2018. Disponible en: <http://www.texcoco.ayuntamientodigital.gob.mx/contenidos/texcoco/editor/files/PDM%202016%20OK.pdf>
- Bartra, A. (2009). La gran crisis. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 15 (2), 191-202.
- Bauman, Zygmunt. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Beck, Ulrich. (1992). *Risk Society: Towards a new modernity*. London: Sage.
- Berkowitz, D. E., Malagié, M., Jensen, G., Smith, J. G. D. L., Svagr, J. J., Spiegel, J. & de Andrade, A. V. (2012). Procesos de la industria alimentaria. En Berkowitz, D. E., *Industria alimentaria*. España: Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT).
- Bertran Vila, M. (2010). Acercamiento antropológico de la alimentación y la salud en México. *Physis Revista de Saúde Coletiva*, Rio de Janeiro, 20 (2), 387-411.
- Blanco-García, I. (2016, julio-septiembre). Frentes culturales: una aportación teórica y metodológica al estudio de la alimentación. *RAZÓN Y PALABRA [Revista electrónica]*, 20 (3), 134-147. Disponible en: <http://revistas.comunicacionudlh.edu.ec/index.php/ryp>
- Boaventura de Souza, S. (2009). *Una epistemología del Sur*. México: Siglo XXI.
- Bojanic, Alan Jorge (coord.). (2016). *Superación del hambre y la pobreza rural*. Brasil: FAO.

- Bray, F. (2003). Generically modified foods: shared risk and global action. En B.Herr Harthorn y L. Oaks (Eds.), *Risk, culture and health inequality: shifting perceptions of danger and blame* (pp. 185–208). Westport: Praeger.
- Bustelo Graffigna E. (2012). El capitalismo infantil. En Bustelo E. *El Recreo de la Infancia: Argumentos para otro comienzo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bustelo Graffigna E. (1998). Expansión de la ciudadanía y construcción democrática. En: Bustelo E. & Minujin A, compiladores. *Todos entran: Propuesta para sociedades incluyentes*. Bogotá: Unicef, Editorial Santillana.
- Bustelo Graffigna, E. (2012). Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano. *Salud colectiva*, 8(3), 287-298. Recuperado en 05 de diciembre de 2017, de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-82652012000400006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652012000400006&lng=es&tlng=es).
- Cardoso, María M. & Fritschy Blanca A. (2012). Revisión de la definición del espacio rururbano y sus criterios de delimitación. *Contribuciones Científicas GAEA* (24), 27-39.
- Carpelli W., C. Clivaggio G., García C., Mudis S., Oyarbid M. & Sinwnotto E. (1997, Junio). En torno al niño. *Revista TRAMAS 11*, UAM-X, México, 167-176.
- Cano García, A. (2015). Análisis de los sistemas de producción. Huertos familiares diversificados. En *Agricultura y campesinado en la región Atenco-Texcoco* (pp.45-52). México: Universidad Autónoma Chapingo.
- Carreón Flores J. E. (2006). *El sistema de cargos en Texcoco: la dimensión simbólica del poder estructural en San Jerónimo Amanalco*. Tesis de Maestría de la Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- Carrillo Salgado Miguel & Crispin Fuentes Leticia. (2015). Dinámica histórica de la región Atenco-Texcoco. En *Agricultura y campesinado en la región Atenco-Texcoco* (pp.33-44). México: Universidad Autónoma Chapingo.
- Castro García, L. (2014). *Hacia un sistema de movilidad urbana integral y sustentable en la Zona Metropolitana del Valle de México*. Tesis de Maestría de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. [online]. [Accessed 8 Apr. 2017]. Available at: <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015845/015845.pdf>
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Comte, Auguste. (2007). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Madrid, España: Alianza editorial, primera reimpresión.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Rural (CONEVAL). (2014). Pobreza en México, resultados de pobreza en México 2014 a nivel nacional y por entidades federativas. Fecha de consulta: 8/03/16. Disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/medicion/Paginas/PobrezalInicio.aspx>
- Contreras, J. y Gracia, M. (2005). Alimentación y cultura, perspectivas antropológicas. Barcelona: Ariel.
- Contreras, J. (2007, junio). Alimentación y religión. *Humanitas Humanidades Médicas* (16). Universidad de Barcelona.
- Coria López, Mariana. (2014). Medicina, cultura y alimentación: la construcción del alimento indígena en el imaginario médico occidental a través de la visión del doctor Francisco Hernández. *Anales de Antropología.*, 48 (I), 59-77, ISSN: 0185-1225.
- Corsaro W. (2011) *The sociology of childhood*. California: Pine Forge Press.
- Cruz, Artemio (coord). (2015). *Agricultura y campesinado en la región Atenco-Texcoco*. México: Universidad Autónoma Chapingo.
- De Marinis Pablo. (2011, Enero - junio). La teoría sociológica y la comunidad Clásicos y contemporáneos tras las huellas de la "buena sociedad. *Entramados y perspectivas revista DE LA CARRERA de sociología*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA / CONICE. ISSN 1853-6484. 1 (1), 127-164.
- De Mause L. (1982). *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza Universidad.
- De Teresa, Ana y Cortés Carlos (coords.). (1996). El agro en México: un futuro incierto después de las reformas. *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio* INAU/UAMA/ UNAM/PyV, 2, México, 17-34.
- Debord G. (2008). *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Pre-Textos.
- Deleuze, G. (2006). Post-scriptum sobre las sociedades de control. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 5 (13), 0. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551320>
- Delgado Celia. Vicisitudes en el transitar de la alienación al logos Niñez y locura en la aldea global. *TRAMAS* 11. UAM-X MEXICO. 1997 PP. 31-44.
- Delgado Freddy, Rist Etephan, Jacobi Johanna y Delgado Mayra. 2016. Desde nuestra ciencias al diálogo intercientífico para la sustentabilidad alimentaria y el desarrollo sustentable. En Freddy Delgado y Stephan Rist editores. *Ciencias diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico-metodológicos para la*

*sustentabilidad alimentaria y del desarrollo* (pp. 333-368). La Paz-Bolivia: AGRUCO.

Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Texcoco. (2016). *Programas de DIF Texcoco*. Revisado el 24 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.diftexcoco.gob.mx/programas/dec-desayuno-escolar-comunitario>

Díaz Gómez, A. (2009, enero-abril). Sara victoria Alvarado. La producción de conocimientos sobre subjetividad política de los jóvenes: aportes conceptuales y metodológicos. *Cuadernos del CENDES*, 26 (70), 127-140. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

Dietz Guthier y Álvarez Veinguer A. (2014). Reflexividad, interpretación y colaboración en etnografía: un ejemplo desde la antropología de la educación. En Cristina Oehmichen Bazán (editora) *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (pp.55-98.). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Dijk Kocherthaler Sylvia. (2007). Participación infantil una revisión desde la ciudadanía. *TRAMAS subjetividad y procesos sociales*, UAM México. 28 (1), 43-66.

Durkheim, Emilio. (s/a). *La educación moral*. Estado de México, México: Colofón editorial.

Echeverría, B. (2001). Definición de la cultura. En Echeverría, B. La dimensión cultural de la vida social (pp.17-47). México: Ed. Ítaca/UNAM.

Escobar, Antonio. (2003). Reformas del Estado, Movimientos sociales y mundo rural en el Siglo XX en América Latina, *Cátedra Arturo Warman*. México.

Escobar, Arturo. (2011, enero-junio). Una minga para el posdesarrollo. *Signo y Pensamiento* 58. Volumen XXX, 306-312.

Expeitx Bernat E. (2005). La alimentación como instrumento: Restricciones alimentarias severas, consumos desmesurados y “dietas” adelgazantes. *Zainak*, 27 (1), 1231-1240.

Figueroa Pedraza D. (2005). Vigilancia participativa de la seguridad alimentaria en una comunidad de Cuba. *Revista salud pública (online)*, 7 (1), 39-55.

Filio Andrade Silvia y Vera Vilchis Violeta. (2015). Agricultura moderna. Invernadero de jitomate y flor. *En Agricultura y campesinado en la*



región Atenco-Texcoco (pp.83-95). México: Universidad Autónoma Chapingo.

- Fischler, C. (2010). Gastronomía y gastroanomía. Sabiduría del cuerpo y crisis biocultural de la alimentación moderna. *Gazeta de Antropología*, 26(1), artículo 9. Disponible en: [http://www.ugr.es/~pwlac/G26\\_09Claude\\_Fischler.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G26_09Claude_Fischler.html)
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2006. *Convención sobre los Derechos del Niño 20 de noviembre de 1989*. Madrid: Unicef Comité español.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) España. (2010). *La Infancia en España 20 años de la Convención sobre los Derechos del Niño: Retos Pendientes*.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2016 (a). Salud y nutrición. Fecha de consulta: 1/03/16 disponible en: <http://www.unicef.org/mexico/spanish/17047.htm>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2016). Pobreza y equidad. Fecha de consulta: 5/03/16. Disponible en: <http://www.unicef.org/mexico/spanish/17046.htm>
- Forbes*. [Staff, 2015 online]. *Los 10 Estados con más pobres en México*. [Accessed 9 Apr. 2017]. Available at: <https://www.forbes.com.mx/los-10-estados-con-mas-pobres-en-mexico/>
- Foucault, Michel (1994 [1976]): *Historia de la sexualidad*. En Foucault, M. *La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.
- Franco Patiño, S. (2010). Aportes de la sociología al estudio de la alimentación familiar. *Revista Luna Azul*, (31), 139-155.
- Gaitán L. (2006). *Sociología de la infancia*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Gil-Romo, Sara Elena Pérez, Vega-García, Luz Amaranta & Romero-Juárez, Gabriela. (2007). Prácticas alimentarias de mujeres rurales: ¿una nueva percepción del cuerpo? *Salud Pública de México*, 49(1), 52-62. Recuperado en 26 de noviembre de 2017, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0036-36342007000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342007000100008&lng=es&tlng=es).
- Giordano, Pedro. (2014). Comunidad: Estudios de Teoría Sociológica. *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, 10(20), 143-149. Recuperado en 05 de diciembre de 2017. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S187035692014000200008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187035692014000200008&lng=es&tlng=es)

- Girard, M. (2007). Niñez y violencia: experiencias y voces de pequeños actores sociales de la colonia Morelos, D.F. (México). *Anales de Antropología*, 41(II), 53-80. Disponible en: [http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/15045/pdf\\_508](http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/15045/pdf_508)
- Glockner Fagetti V. (2007). Infancia y representación. Hacia una participación activa de los niños en las investigaciones sociales. *Tramas subjetividad y procesos sociales*, UAM-X, México, 28 (1), 67-83.
- Gobierno del Estado de México. (2017). Plan de Desarrollo 2011-2017. Plan de Desarrollo 2011-2017. [online]. [Accessed 10 Apr. 2017]. Available at: [http://edomex.gob.mx/sites/edomex.gob.mx/files/files/plandedesarrollo11-17\\_1.pdf](http://edomex.gob.mx/sites/edomex.gob.mx/files/files/plandedesarrollo11-17_1.pdf)
- Gracia Arnáiz, M. (1997). Aproximaciones para explicar el cambio alimentario, *Agricultura y Sociedad*, 82, 153-181.
- Gracia Arnaiz, M. (2010). Alimentación y cultura en España: una aproximación desde la antropología social. *Physis Revista de Saúde Coletiva*, Rio de Janeiro, 20 (2), 357-386, 2010
- Grosfoguel, R. (2006). Del final del sistema-mundo capitalista hacia un nuevo sistema histórico alternativo: la utopística de Immanuel Wallerstein. *NÓMADAS*, 25 (1).
- Huanacuni F. (2013). Alimentación digna y con dignidad [documento de trabajo realizado para AGRUCO]. Cochabamba, Bolivia.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). "La memoria de la niñez y el estereotipo del niño santo, siglos XVI, XVII y XVIII", en La memoria sobre la niñez y el olvido. Segundo simposio de Historia de las mentalidades, DEH/ INAH, México, 1985.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Población por edad y sexo de acuerdo con los Censos y conteos de población y vivienda y Encuesta Intercensal 2015*. Revisado el 24 de octubre de 2016. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/estructura/>
- Instituto Mexicano del Seguro Social. (2014). Obesidad infantil: Un problema de salud. *Revista médica del Instituto Mexicano de Seguridad Social*, 52. Fecha de consulta: 21/03/16. Disponible en: <http://bit.ly/13YePsv>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2017). Población municipal, Texcoco. Disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/poblacion/>

- Iracheta, A. (2009). Políticas públicas para gobernar las metrópolis mexicanas. [online]. (Cifra sumada a partir el último censo INEGI, 2010). [Accessed 13 Apr. 2017]. Available at: <http://www.redalyc.org/pdf/111/11122403011.pdf>
- Jay Sokolovsky. (1995). *San Jerónimo Amanalco: un pueblo en transición*. México D.F.: Colección Tepetlaostoc de la Universidad Iberoamericana.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II, Pensamiento y Vida Social* *Psicología Social y Problemas Sociales* (pp. 469- 494). Barcelona: Paidós.
- Know. (2017). Zona Metropolitana del Valle de México.[Accessed 11 Apr. 2017]. Available at: [https://www.know.cf/enciclopedia/es/Zona metropolitana del valle de M%C3%A9xico](https://www.know.cf/enciclopedia/es/Zona_metropolitana_del_valle_de_M%C3%A9xico)
- Lander, Edgardo. (1998). *América Latina: Historia, identidad, tecnología y futuros alternativos posibles*. Venezuela: FACES, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- Lay Lisboa, S., & Montañés Serrano, M. (2013). Las representaciones sociales del mundo adulto sobre la infancia y la participación infantil. *Salud & Sociedad*, 4 (3), 304-316.
- Lorente Fernández D. (2008). Deidades de la lluvia, graniceros y ofrendas terapéuticas en la sierra de Texcoco. *Anales de Antropología*, 42, 167-201, ISSN: 0185-1225.
- Lorente Fernández, D. (2012). Nezahualcōyotl es Tláloc en la Sierra de Texcoco: historia nahua, recreación simbólica. *Revista Española De Antropología Americana*, 42(1), 63-90. doi:10.5209/rev\_REAA.2012.v42.n1.38636 revisada el 3 de enero de 2018. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/38636/37361>.
- Lorente Fernández, D. (2015). Medicina indígena y males infantiles entre los nahuas de Texcoco: pérdida de la guía, caída de mollera, tiricia y mal de ojo. *Anales de Antropología*, 49 (II), 167-201, ISSN: 0185-1225.
- Locke John. (2009). Compendio del ensayo sobre el entendimiento humano. Madrid, España: Editorial tecnos, segunda edición.
- Mancano Fernandes Bernardo. (2014). Cuando la Agricultura es familiar. En Francisco Hidalgo F, François Houtart, Pilar Lizárraga A. Editores. *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos*.1.<sup>a</sup> ed. Quito: Editorial IAEN.

- Mansilla A, María Eugenia. (2000). "Etapas del Desarrollo Humano". *Revista de Investigación en Psicología*, 3 (2), 105-116. Disponible en: [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v03n2/contenido.htm](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03n2/contenido.htm)
- Martinho-Ferreira M.M. (2008). "Branco Demasiado" Ou... reflexões epistemológicas, metodológicas e éticas acerca da pesquisa com crianças. En: Sarmento JM, Soares de Gouveia MC, *organizadores. Estudos da infância: Educação e Práticas Sociais*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Mayall, Berry. (2002). *Towards a sociology for childhood: thinking from children's lives*. Maidenhead, Berkshire: Open University Press.
- Melbye Elisabeth L. & Havard Hansen. (2015). Promotion and Prevention Focused Feeding Strategies: Exploring the Effects on Healthy and Unhealthy Child Eating. *BioMed Research International*, Article ID 306306, 7 pages. <https://doi.org/10.1155/2015/306306>
- Moreno Sánchez, Enrique. (2007). Características territoriales, ambientales y sociopolíticas del Municipio de Texcoco, Estado de México. *QUIVERA*, 9 (1), 177-206.
- Moreno Sánchez, Enrique; (2012, enero-junio). Caracterización social urbana y territorial de la región oriente del Estado de México. *QUIVERA*, 2-19.
- Nájera Castellanos, A. & Álvarez Gordillo, G. (2010). Del posol a la Coca Cola: cambios en las prácticas alimentarias en dos comunidades tojolabales. *LiminaR*, 8(1), 173-190. Recuperado en 26 de noviembre de 2017. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S166580272010000100011&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166580272010000100011&lng=es&tlng=es)
- Nath, J. (2010). "God is a vegetarian": The food, health and bio-spirituality of Hare Krishna, Buddhist and Seventh-Day Adventist devotees. *Health Sociology Review*, 19(3), 356–368.
- Narodowski M. (2008). *Infancia y poder: conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Aique.
- Nuño Martínez, N. (2017). Crisis alimentarias y religión en la modernidad tardía. Cambios, reinterpretaciones y mercantilización de los principios alimentarios en el culto Hare Krishna. *Anales de Antropología*, 51(1), 56-63. doi: <https://doi.org/10.1016/j.antro.2016.10.005>
- O Romero, Eduardo J. De La, Jiménez-Sánchez, Leobardo, Jiménez-Velazquez, Mercedes A., & Cortes Carreño, J. C. Jorge. (2016). Pension program for the elderly in two rural communities: Santa María Tecuanulco and San Jerónimo Amanalco, Texcoco, México.

*Agricultura, sociedad y desarrollo*, 13(4), 605-619. Retrieved February 10, 2018, from [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-54722016000400605&lng=en&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722016000400605&lng=en&tlng=en)

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2014). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2013*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Ospina-Alvarado María Camila, Alvarado Sara Victoria & Fajardo María Alejandra. (2018). La Niñez en Contextos de Conflicto Armado Comprendida desde el Construccinismo Social, la Socialización política y las Perspectivas Alternativas del Desarrollo Humano: Una Apuesta Epistemológica desde el Sur. En *Construcción social de niños y niñas en contextos según el conflicto armado: desafíos para los procesos de construcción de paz, reconciliación y democracia en Colombia*. Manizales: CINDE.

Papalia, E., Wendkos, O. & Duskin, F. (2004). *Desarrollo Humano*. México: McGraw Hill.

Pavez Soto, Iskra. (2012). "Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales". *Revista de sociología*, 27(1), 81-102.

Pelcastre Villafuerte, B., Riquer Fernández, F., De León Reyes, V., Reyes Morales, H., Gutiérrez Trujillo, G., & Bronfman, M. (2006). ¿Qué se hace para no morir de hambre? Dinámicas domésticas y alimentación en la niñez en un área rural de extrema pobreza de México. *Salud Pública de México*, 48 (6), 490-497.

Pia Haudrup Christensen. (2004). Children's Participation in ethnographic research: Issues of Power and Representation. *Children & Society*, 18, 165–176. Published online in Wiley InterScience (www.interscience.wiley.com). DOI: 10.1002/CHI.823

Piaget Jean y Inhelder Barbel. (2007). *Psicología del niño*. Madrid, España: Morata Decimoséptima edición.

Prout A. James A. (1990). A new paradigm for the sociology of childhood? Provenance, promise and problems. En: James A, Prout A, compiladores. *Constructing and reconstructing childhood: Comtemporany issues in the sociological study of childhood* (pp. 7-31). London: The Falmer Press.

Prout A. James. (2005). *The future of childhood*. London: RoutledgeFalmer.

Quecha Reyna Citlali. (2014). Etnografía con niños. En Cirstina Oehmichen Bazán (editora) *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias*

- sociales* (pp. 215-240). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Quinteros, Graciela. (2003). Desarrollo humano e infancia. *TRAMAS UAM-X, México*. 20, 61-79.
- Quizán Plata T., Anaya Barragán C., Esparza Romero J., Orozco García M., Espinoza López M. & Bolaños Villar A. (2013, Julio-Diciembre). Efectividad del programa Promoción de alimentación saludable en estudiantes de escuelas públicas del estado de Sonora. *Estudios Sociales* 42, 177-203. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v21n42/v21n42a8.pdf>
- Qvortrup J. (2001). Childhood as social phenomenon revisited. En: Bois-Reymond M, Sunker R. *Childhood in Europe: Approaches, trends, findings*. New York: Peter Lang.
- Ramírez Miranda César Adrián. 2011. El enfoque territorial del desarrollo desde la perspectiva municipal. Algunos problemas metodológicos y prácticos. México: Universidad Autónoma Chapingo. [file:///C:/Users/Compaq/Downloads/rt-1310%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Compaq/Downloads/rt-1310%20(1).pdf)
- Ramírez, César. (2014). Critical reflections on the New Rurality and the rural territorial development approaches in Latin America. *Agronomía Colombiana*, 32 (1), 122-129.
- Ramírez, César. 2017. Contribuciones teóricas al debate sobre el campo. *Revista ALASRU* 11.
- Rebato Ochoa, Esther M. (2009), Las nuevas culturas alimentarias: globalización vs. Etnicidad, *Osasunaz*, 10, 135-147.
- Reygadas Luis. (2014). Todos somos etnógrafos. Igualdad y poder en la construcción del conocimiento antropológico. En Cirstina Oehmichen Bazán (editora) *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (pp. 91-118). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivas González, Martha. (2008). La formación y su complejidad semántica. *Investigación educativa duranguense* 8, 41-55.
- Rodríguez Jiménez, Pablo & Manarelli M. (coord). (2007). Introducción de *Historia de la infancia en América Latina*. En Rodríguez Jiménez, Pablo & Manarelli M. (coord) *Historia de la infancia en América Latina*. Bogotá, Colombia: Universidad externado de Colombia.
- Rodríguez Pascual, Iván. (2007). *Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas [colección monografías 245].
- Rodríguez Romero, L., Pacheco, L. & Zavala Hurtado, J. (2008). Pteridofitas indicadoras de alteración ambiental en el bosque templado de San Jerónimo Amanalco, Texcoco, México. *Revista de Biología Tropical*,



56(2), 641-656. Retrieved February 10, 2018, from [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-77442008000200019&lng=en&tlng=en](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-77442008000200019&lng=en&tlng=en).

Rogoff, B. (1990). *Apprenticeship in Thinking: Cognitive Development in Social Context*. Oxford. Inglaterra: Oxford University Press.

Ros Cecilia, Corfield Isabel, García Elida, Asrilevich Santos, María & Raffart Melisa. (2016). Ciencia, docencia y Tecnología suplemento, 6 (6), 122-137. Disponible en: <http://www.pcient.uner.edu.ar/index.php/Scdyt/article/view/267/213>

Rousseau, Jean-Jacques. (2011). *Emilio o De la educación*. Madrid, España: Alianza editorial.

Rubio Blanca. (2015). *La soberanía alimentaria en México: una asignatura pendiente*. Revista del CIECAS-IPN Mundo Siglo XXI, 36 (X), 55-70.

Rubio, Blanca. (2013). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. México. Universidad Autónoma Chapingo/ Plaza y Valdés.

Salcedo S., De La O A. & Guzmán L. (2014). El concepto de Agricultura familiar en América Latina y el Caribe. En Salcedo Salomón & Guzmán L. *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe* (pp 17-34). FAO. Santiago, Chile: FAO.

Salcedo, S., Sanches, A. & Coloma M. (2014). Agricultura familiar y seguridad alimentaria: el exitoso caso del proyecto Forsandino. En Salcedo Salomón & Guzmán L. *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe* (pp 57-78). FAO. Santiago, Chile: FAO.

Sánchez Santoyo, Hilda. (2003). *La percepción sobre el niño en el México moderno (1810-1930)*. TRAMAS UAM-X, México, (20), 33-59.

Santos Cervantes, Cristóbal. (2010). Identidad cultural y crecimiento urbano en Coatlinchán, Texcoco, Estado de México. Tesis de doctorado de la Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, México.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. *Producción agrícola por municipio*. Disponible en: [http://infosiap.siap.gob.mx/aagricola\\_siap\\_gb/ientidad/index.jsp](http://infosiap.siap.gob.mx/aagricola_siap_gb/ientidad/index.jsp)

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación *Producción pecuaria por municipio*. Disponible en: [http://infosiap.siap.gob.mx/anpecuario\\_siapx\\_gobmx/indexmpio.jsp](http://infosiap.siap.gob.mx/anpecuario_siapx_gobmx/indexmpio.jsp)

Secretaría de comunicaciones y Transportes. (2017, octubre 14). *Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, la obra de infraestructura más relevante del país..* Revisión enero de 2018. Disponible en: <https://www.gob.mx/sct/prensa/nuevo-aeropuerto-internacional-de-la-ciudad-de-mexico-la-obra-de-infraestructura-mas-relevante-del-pais-gre>

- Shanin, Teodor. 1979. El campesinado como factor político. En: Shanin, Teodor (Comp.) *Campesinos y sociedades campesinas* (pp. 214-236). México: Fondo de Cultura Económica.
- Shirley Ampuero Z., Jocabeth Martínez Z., Mireila Torres A. & Vílchez-Ramírez R. (2014). Factores socioeconómicos, demográficos y culturales relacionados con el estado nutricional en niños de 3 a 5 años. UNAP- conocimiento Amazónico 5 (1), 15-21. Disponible en: <http://revistas.unapiguaitos.edu.pe/index.php/Conocimientoamazonico/article/view/111/228>
- Sobrino, Jaime. (2003, Enero-abril). Rurbanización y localización de las actividades económicas en la región centro del país, 1980-1998. *Sociológica*, 18 (51), 99-117.
- Skliar, C. (2012). La infancia, la niñez, las interrupciones. *Childhood & Philosophy*, 8 (15), 67-81.
- Sokolovsky, J. (1995). *San Jerónimo Amanalco: un pueblo en transición*. México, D.F: Universidad Iberoamericana.
- Thompson, John B. (1998). Ideología y cultura moderna. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Viola, Andreu. (2000). La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo. En Viola Andreu (compilador) *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina* (pp. 9-64). México: Paidós.
- Wallestein, Immanuel. (2001). *Después del liberalismo*. México: Siglo XXI editores.
- Wartofsky, M. W. (1981). *Introducción a la filosofía de la ciencia*. Madrid: Alianza.
- Yopo Díaz, M. (2016). El tiempo de las mujeres en Chile: repensar la agencia. *Revista de Estudios Sociales*, (57), 100-109. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81546458009>
- Zanabria Salcedo M., Fragoso Astorga B. & Martínez Esparza A. (2007). Experiencias de participación infantil en Tlaxcala y Ciudad de México. *TRAMAS UAM*, México, 28, 121-140.



## 10 ANEXOS

### Anexo 1. Entrevista estructurada para niñez de 6 a 9 años

| Formato de entrevista                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Núm. _____</p> <p>Lugar _____</p> <p>Fecha _____</p> <p><i>El objetivo es identificar estrategias de producción local e involucramiento de niños y niñas en esas actividades. No hay preguntas correctas o incorrectas.</i></p> <p><b>Datos generales</b></p> <p>1. Edad: a) 6 b) 7 c) 8-9 2. Género: a) M b) H</p> <p>3. Número de hermanos: a) 0 b) Entre 1 y 3 c) Más de 3</p> <p>4. Edad de hermanos: a) Entre 6 y 9 b) Fuera de rango entre 6 y 9</p> <p>5. Residencia: a) Dentro de la comunidad b) Fuera de la comunidad</p> <p>6. ¿Con quién vive? a) Familia nuclear b) Familia extensa c) Otro</p> <p><b>Parte 1. Introductoria</b></p> <p>7. ¿Qué es lo que más haces en tus tiempos libres? a) Jugar b) Ayudar en los quehaceres de casa c) Otro</p> <p>8. ¿Te gustan las plantas? a) Si b) No</p> <p>9. ¿Te gustan los animales? a) Si b) No</p> <p>10. ¿Tienes animales en tu casa? a) Si b) No</p> <p>11. ¿Sabes que es un huerto para producir alimentos? a) Si b) No (pasar a pregunta 13)</p> <p>12. ¿Sabes cómo hacer un huerto para producir alimentos? a) Si b) No</p> <p>13. Si tuvieras oportunidad ¿Te gustaría aprender hacer un huerto en tu casa? a) Si b) No</p> <p>14. ¿Crees que a tu familia le agradaría que tu aprendieras? a) Si b) No c) No sabe</p> <p>15. ¿Si tú hicieras un huerto qué te gustaría plantar? a) Frutales b) Hortalizas c) Cereales</p> <p>16. ¿Qué animales te gustaría criar para comer? a) Aves b) Ganado menor c) Ganado mayor d) Otro</p> <p><b>Parte 2. Producción agrícola familiar</b></p> <p>17. ¿Tiene huerto de frutales, verduras o milpa su familia? a) Si b) No (Pasar a la parte 3)</p> <p>18. ¿Cuántos tipos de plantas cultivan? a) De 1 a 3 b) Entre 3 y 9 c) Más de 9</p> <p>19. ¿Sabes cuánto cultiva? a) Si b) No</p> <p>20. ¿Tienen producción todo el año? a) Si b) No c) No sabe</p> |

21. ¿Participas en la siembra o en la cosecha? a) Si b) No (Pasar a la 22)

21.1. ¿Cómo? a) Ayudo a cargar cosas b) A poner la semilla c) En escarda d) Regar

22. ¿Quién es quién generalmente trabaja más en la producción?

a) Papá y mamá b) Mamá y hermanos c) Familia extensa

Parte 3. Producción pecuaria familiar

23. ¿Tú y tu familia crían animales de consumo humano? a) Si b) No (Pasar a la parte 4)

24. ¿Cuántos tipos de animales cría? a) Entre 1 y 3 b) Más de 3

25. ¿Cuántos tiene de cada uno? a) Menos de 10 b) Más de 10 c) No sabe

26. ¿Participas en el cuidado de los animales? a) Si b) No

26.1. ¿Cómo? a) Darles agua b) Dales comida c) Cuidarlos

#### **Parte 4. Producción vecinal**

27. ¿Algunos de tus vecinos cría animales? a) Si b) No c) No sabe

28. ¿Algunos de tus vecinos producen alimentos en huerto o parcela? a) Si b) No c) No sabe (termina cuestionario)

29. ¿Tu familia intercambia productos con vecinos como huevo, animales, maíz, frijol u otro alimento? a) Si b) No c) No sabe

*Fin del cuestionario  
¡Agradecimiento por participar!*

## Anexo 2. Taller para cuidadores de niños y niñas

| Actividad                          | Descripción                                                                                                                                                                | Material                        | Tiempo                           |
|------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------|----------------------------------|
| Bienvenida y explicar objetivo     | Objetivo: presentarme y explicar las actividades que se harán con sus hijos.                                                                                               |                                 | 5 minutos                        |
| Juego de saludo con...             | En un círculo todos dicen cuál es la parte de su cuerpo que más les gusta y después saludan al compañero de su izquierda con esa parte.                                    |                                 | 5 minutos                        |
| Equipos 1                          | Responder a la pregunta con dibujos, frases palabras, recortes. (Al menos cinco ideas)<br>¿Cuáles son los principales problemas alimenticios del pueblo y de sus familias? | Una o dos cartulinas, plumones. | 15 minutos (equipos simultáneos) |
| Equipos 2                          | ¿Con que recursos cuentan sus familias para tener una buena alimentación?<br>¿Qué producen en el pueblo que aporte alimentos a las familias?                               | Una o dos cartulinas, plumones. |                                  |
| Equipos 3                          | ¿Qué problemas tienen con sus hijos de primer grado para que estos se alimenten bien?                                                                                      | Una o dos cartulinas, plumones. |                                  |
| Equipos 4                          | ¿Qué actividades creen que podrían realizar sus hijos de primer año para que toda la familia tenga una mejor alimentación?                                                 | Una o dos cartulinas, plumones. |                                  |
| Equipos 5                          | ¿Cómo sería para ustedes alimentarse bien?                                                                                                                                 | Una o dos cartulinas, plumones. |                                  |
| Presentación Resultados por equipo | Dinámica: los otros equipos aportan a responder la pregunta de cada equipo. Un asistente del equipo expositor escribirá las aportaciones.                                  | Cinta                           | 20 minutos                       |

|           |                                                                                                                                                                                                                                                                   |  |           |
|-----------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|-----------|
| Despedida | Agradecer y pedir apoyo con y para el trabajo de campo con sus hijos                                                                                                                                                                                              |  | 2 minutos |
| Equipos 1 | Responder a la pregunta con dibujos, frases palabras, o cualquier otra forma de expresión. (Al menos cinco ideas)<br>¿Cuáles son los principales problemas alimenticios del pueblo y de sus familias?                                                             |  |           |
| Equipos 2 | Responder a la preguntas con dibujos, frases palabras, o cualquier otra forma de expresión (Al menos cinco ideas)<br>¿Con que recursos cuentan sus familias para tener una buena alimentación?<br>¿Qué producen en el pueblo que aporte alimentos a las familias? |  |           |
| Equipos 3 | Responder a la pregunta con dibujos, frases palabras o cualquier otra forma de expresión. (Al menos cinco ideas)<br>¿Qué problemas tienen con sus hijos de primer grado para que estos se alimenten bien?                                                         |  |           |
| Equipos 4 | Responder a la pregunta con dibujos, frases palabras, o cualquier otra forma de expresión. (Al menos cinco ideas)<br>¿Qué actividades creen que podrían realizar sus hijos de primer año para que toda la familia tenga una mejor alimentación?                   |  |           |
| Equipos 5 | Responder a la pregunta con dibujos, frases palabras, o cualquier otra forma de expresión. (Al menos cinco ideas)<br>¿Cómo sería para ustedes alimentarse bien?                                                                                                   |  |           |

### Anexo 3. Talleres con niños y niñas a partir de preguntas generadoras

| Actividad                          | Descripción                                                                                                                                                         | Material                        | Tiempo                           |
|------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------|----------------------------------|
| Bienvenida y explicar objetivo     | Explicar objetivo y las actividades que se harán en el taller.                                                                                                      |                                 | 5 minutos                        |
| Juego de frutas y verduras         | Decir las frutas que se producen en San Jerónimo y que empiecen con determinada letra.                                                                              |                                 | 10 minutos                       |
| Equipos 1                          | Responder a la pregunta con dibujos, frases palabras, recortes. (Al menos cinco ideas)<br>¿Con que recursos cuentan sus familias para tener una buena alimentación? | Una o dos cartulinas, plumones. | 20 minutos (equipos simultáneos) |
| Equipos 2                          | ¿Qué producen en el pueblo que aporte alimentos a las familias?                                                                                                     | Una o dos cartulinas, plumones. |                                  |
| Equipos 3                          | ¿Cómo sería para ustedes alimentarse bien?                                                                                                                          | Una o dos cartulinas, plumones. |                                  |
| Equipos 4                          | ¿Qué podríamos hacer para alimentarnos bien?                                                                                                                        | Una o dos cartulinas, plumones. |                                  |
| Equipos 5                          | ¿De dónde viene lo que comemos?                                                                                                                                     | Una o dos cartulinas, plumones. |                                  |
| Presentación Resultados por equipo | Dinámica: los otros equipos aportan a responder la pregunta de cada equipo. Un asistente del equipo expositor escribirá las aportaciones.                           | Cinta                           | 30 minutos                       |
| Reflexión                          | Se hace una reflexión colectiva del taller y de los aprendizajes compartidos                                                                                        |                                 | 15 minutos                       |
| Despedida                          | Agradecer y pedir que compartan con sus cuidadores el tema del taller.                                                                                              |                                 | 2 minutos                        |

#### Anexo 4. Taller de opinión y aprendizaje en torno a la alimentación

| Material                                | Actividad                                                        | Descripción                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  | Tiempo (1 1/2 hrs) |
|-----------------------------------------|------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|
| Ninguno                                 | Presentación y exponer finalidad del taller                      | La finalidad del taller es que los participantes al finalizar las actividades tengamos una idea más clara de lo que son los alimentos saludables para poderlos elegir entre muchas opciones.                                                                                                                                 | 10 minutos         |
| Ninguno                                 | Presentación : Juego “ <i>mi nombre es... y traigo...</i> ”      | Se hace la suposición de que todos estamos en una fiesta y cada quien trae algo.<br>Cada niño y niña se presenta y dice una fruta o verdura (u otro alimento) que inicie con su nombre<br>Ejemplo:<br><i>Me llamo Rosario y traigo romero.</i>                                                                               | 15 minutos         |
| Cartulina, cinta, plumones              | ¿Qué es un alimento?                                             | <input type="checkbox"/> Preguntarles que opinión tienen ellos y ellas.<br>Preguntas guía: ¿Para qué se come? ¿Cómo debería ser lo que se come? ¿Qué es lo que más les gusta comer? ¿Quién trae almuerzo y qué es lo que le gusta llevar?<br><input type="checkbox"/> Exponer una definición escrita en cartulina y explicar | 30 minutos         |
| Cartulina, cinta, imágenes de alimentos | ¿Cuáles son buenos alimentos?<br>¿Cuáles son alimentos chatarra? | Que pasen a pegar en un lado los que consideren saludables y en otros los que consideren chatarra. Explicación de las diferencias.                                                                                                                                                                                           | 20 minutos         |
| Uvas lavadas u otra fruta               | Retroalimentación                                                | Explicar la libertad y el derecho de alimentarse sanamente para prevenir enfermedades y sentirse sanos y activos.                                                                                                                                                                                                            | 10 minutos         |
| Tríptico                                | Cierre                                                           | Entregarles tríptico (Pedirles que lo vean y lo compartan con sus hermanos y enseñen a sus papás). Agradecimiento y despedida.                                                                                                                                                                                               | 5 minutos          |

## Anexo 5. Entrevista a madres encargadas del comedor escolar

| Guía de entrevista                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><b>Primera parte</b></p> <p>¿Qué función tiene dentro del desayunador?</p> <p>¿Qué provee el programa?</p> <p>¿Cuántos niños del total comen en el comedor?</p> <p>¿Cuántos niños de segundo recurren regularmente al comedor?</p> <p>¿Ustedes como padres qué aportan para el funcionamiento del comedor?</p> <p>¿Con respecto al programa?</p> <p>¿Qué cambiaría?</p> <p>¿Qué no le gusta?</p> <p>¿Qué le gusta más?</p> <p>¿Cómo hacen para elegir las comidas?</p> <p>¿Qué es lo que usan más para hacer las comidas?</p> <p>¿Participan en la preparación madres y padres por igual?</p> <p>¿Si sólo usaran lo que les proporciona el programa como sería el almuerzo (deficiente, variado, rico, insípido...)?</p> <p>¿Si no les dieran ese programa cree que ustedes tendrían un comedor?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Cómo funcionaría?</p> <p><b>Segunda parte</b></p> <p>¿Qué comidas son típicas de aquí, que usted haya aprendido de su madre o abuela?</p> <p>¿Las preparan en el comedor?</p> <p>¿Usted las prepara para sus hijos en casa?</p> <p>¿Cómo se preparan?</p> <p>¿Sus hijos saben prepararlas?</p> <p>¿Hasta qué edad más o menos las personas dejan o enseñan a preparar comidas a sus hijos?</p> <p>¿Cuál de esas comidas les gustan mucho a sus hijos?</p> <p>¿Qué comidas usted recuerda de su madre o abuela que usted ya no sabe preparar usted?</p> <p>¿Qué recuerda de esas comidas (de su sabor, olor, textura)?</p> <p>¿Qué comidas se hacían en el pueblo y ya casi nadie las prepara?</p> <p>¿Por qué ya no se preparan?</p> <p>¿Que se podría hacer para que los niños y niñas conozcan esas comidas?</p> <p><i>Agradecimiento</i></p> |